

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**Facultad de Filosofía y Letras  
Colegio de Estudios Latinoamericanos**

*Democracia y Golpe Estado en Venezuela. Segundo período de gobierno de  
Carlos Andrés Pérez (1989-1994).*

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

**P R E S E N T A**

**LETICIA ROBREDO LEAL**

**ASESOR DE TESIS**

**MTRO. RUPERTO RETANA RAMÍREZ**

**MÉXICO, D.F.**

**SEPTIEMBRE 2006**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A MIS PADRES Y A MIS HERMANOS, PORQUE DE MANERA IMPORTANTE  
ESTUVIERON CERCA DE MÍ.**

**A ALGUIEN, QUE ME OBLIGÓ A LO QUE YO NO ENTENDÍA.**

**CON MUCHA HUMILDAD Y ENTUSIASMO A VENEZUELA.**

**LETICIA ROBREDO LEAL, CD. UNIVERSITARIA, SEPTIEMBRE 2006.**

INDICE:

<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>LA DEMOCRACIA Y LAS FUERZAS ARMADAS</b>	10
1. <i>LA DEMOCRACIA</i>	10
2. <i>LOS MILITARES EN LA DEMOCRACIA VENEZOLANA</i>	16
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>DEMOCRACIA VENEZOLANA: ORIGEN Y DESARROLLO</b>	19
1. <i>HACIA LA DEMOCRACIA</i>	31
2. <i>DEL PRIMERO AL SEGUNDO GOBIERNO DE CARLOS ANDRÉS PÉREZ</i>	34
3. <i>LAS FUERZAS ARMADAS EN LA DEMOCRACIA VENEZOLANA</i>	41
a) <b>El golpe de Estado del 18 de octubre de 1945</b>	44
b) <b>El golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948</b>	45
c) <b>23 de enero de 1958</b>	46
4. <i>LOS INTENTOS GOLPISTAS DE LA IZQUIERDA Y DE LA DERECHA</i>	47
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>LA DEMOCRACIA EN CRISIS</b>	50
1. <i>LAS POLÍTICAS DE AJUSTE IMPULSADAS POR WASHINGTON</i>	50
2. <i>EL SEGUNDO GOBIERNO DE CARLOS ANDRÉS PÉREZ</i>	54
a) <b>El “Caracazo”</b>	54
b) <b>Las elecciones directas de gobernadores y las nuevas protestas sociales</b>	57
3. <i>POLÍTICA ECONÓMICA</i>	61
4. <i>LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LA OPOSICIÓN A PÉREZ</i>	63
5. <i>RELACIONES INTERNACIONALES</i>	66

## **CAPÍTULO IV**

### **LA INTENTONA GOLPISTA**

	68
1. <i>LA CRISIS Y LOS MILITARES</i>	68
2. <i>PROBLEMA LIMÍTROFE CON COLOMBIA</i>	71
3. <i>4 DE FEBRERO DE 1992. EMERGENCIA DE LA FIGURA DE HUGO CHÁVEZ</i>	73
4. <i>ACCIÓN GUBERNAMENTAL CONTRA EL LEVANTAMIENTO MILITAR</i>	78
5. <i>AGUDIZACIÓN DE LA CRISIS POLÍTICA</i>	83
6. <i>SEGUNDO INTENTO GOLPISTA</i>	90
7. <i>EL PROYECTO IDEOLÓGICO POLÍTICO DE LOS GOLPISTAS</i>	93

## **CAPÍTULO V**

### **LA SUSPENSIÓN JUDICIAL DE CARLOS ANDRÉS PÉREZ**

100

### **CONCLUSIONES**

107

### **BIBLIOGRAFÍA:**

113

## INTRODUCCIÓN

La democracia venezolana había sido una de las más estables en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX; disponía de una cuantiosa renta petrolera, base sobre la que gira la vida económica de esa nación. Mientras que en el último tercio del siglo pasado en la mayoría de los países del subcontinente se enseñoreaban las dictaduras militares, Venezuela parecía consolidar sus instituciones políticas.

En tanto que los regímenes autoritarios iniciaban procesos de transición a la democracia, este país sudamericano se empeñaba en profundizar su sistema político, considerándosele como “un modelo exitoso a seguir con respecto a la subordinación del poder militar al poder civil”.<sup>1</sup>

Sin embargo, los signos de deterioro de sus instituciones democráticas comenzaron a hacerse evidentes en la década de los ochenta, y se acentuaron hasta su estallido en el gobierno de Carlos Andrés Pérez (1989 – 1994). Éste comenzó con grandes expectativas, producto en parte de la aureola de buen presidente durante su primer mandato (1973 – 1979), lapso en que los ingresos producto de los altos precios del petróleo colocaron al país en la bonanza.

En su segunda administración, el presidente Pérez afrontó varias inconformidades sociales, pero la más impactante en la historia del régimen fue el llamado “caracazo”, oleada de protestas populares acompañadas de saqueos, violencia y algunos centenares de muertos; acontecimiento que fue el parte aguas en la historia contemporánea de Venezuela.

Las instituciones, otrora mediadoras o mediatizadoras de las demandas sociales, quedaron totalmente rebasadas. Los partidos políticos, los sindicatos, las organizaciones vecinales, etc; fueron incapaces de prever, y luego encauzar, las manifestaciones, con lo que perdieron legitimidad. Los intelectuales, que con sus comentarios representaban la conciencia crítica del país dejaron de ser escuchados.

---

<sup>1</sup> Francine Jácome, “Los militares en Venezuela: ¿ruptura o continuidad del Pacto Tácito?”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, UCV, 2-3, Caracas, 1998, p. 259.

Para frenar el conflicto, el gobierno recurrió a la intervención de las fuerzas armadas y la represión no se hizo esperar; mas este hecho no le pareció a un grupo de jóvenes militares. El ejército no había sido requerido para imponer la “paz social” desde los años sesenta, cuando se combatió a la guerrilla.

Tres años después del “caracazo” se rompieron las relaciones cívico militares; el 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992 la administración del presidente Pérez vivió dos intentonas golpistas, en donde también hubo muertos; comandadas por el teniente coronel Hugo Rafael Chávez Frías, quien con el pretexto de sus ideales bolivarianos pretendió llegar al poder. A través de la acción eficaz de las tropas leales y de la manipulación de los medios de comunicación, el Ejecutivo logró controlar la intentona. Éstos funcionaban con apego al gobierno, pero conforme se iban dando los hechos le retiraron su apoyo.

La revuelta de febrero se caracterizó por ser una intervención exclusivamente militar, principalmente por jóvenes de la oficialidad media; en la de noviembre se levantaron oficiales de alto rango, los que contaron con algunos apoyos ciudadanos. Una parte del ejército se rebelaba y utilizaba un método que parecía ya improbable en Venezuela, el del golpe de Estado, negación del procedimiento democrático empleado en el país por más de treinta años.

El ministro de Defensa del gobierno de Pérez, general Fernando Ochoa Antich, me comentó en una entrevista en la ciudad de México, que fue informado el 3 de febrero por el comandante de la Guardia Nacional que iba a prepararse un atentado a la llegada del presidente al aeropuerto de Maiquetía, proveniente de Suiza. Consecuentemente, el Jefe de la Casa Militar reforzó la seguridad en esa zona; al arribo del mandatario todo estaba en calma; el ministro le informó sobre la supuesta agresión y se fueron a descansar cada uno a su residencia.

No pasó mucho tiempo y Ochoa Antich recibió una llamada del presidente, quien le avisó sobre un ataque en el estado Zulia. Por tal motivo se dirigió a la casa presidencial “La Casona” y al Palacio de Miraflores. Al llegar ya estaban rodeadas por militares golpistas; de esa manera, las tropas leales comenzaron a distribuirse para defender al gobierno legalmente constituido, y si era necesario combatir.

Mientras tanto, el líder golpista Hugo Chávez se encontraba en una colina aledaña al Palacio; las órdenes que dio fue detener al titular del poder Ejecutivo, quien escapó y por algunos minutos estuvo a punto de ser aprehendido. Por sugerencia del ministro de Defensa se le condujo a una televisora, donde le informó al país que él estaba al frente de los acontecimientos.

De esa manera golpeó políticamente a los insurrectos; simultáneamente, el responsable de la Casa Militar convencía a los golpistas de que se rindieran, pues se trataba de una lucha ya perdida. El golpe fracasó, pero una vez más los militares habían irrumpido en la vida democrática de Venezuela. Por si fuera poco, no les faltaba la simpatía de los sectores sociales afectados duramente por la crisis económica.

Las relaciones cívico- militares han sido muy particulares desde su institucionalización en 1958, porque desde entonces predominó un *pacto tácito* entre ambas élites que permitió mantener la estabilidad a través de consensos; cuando un sector militar sintió afinidad con la mayoría de la población empobrecida se rompió ese pacto. <sup>2</sup>

La gran ventaja de la vía democrática es que se constituyó en la opción pacífica para decidir la forma de gobierno que se consideraba como mejor alternativa. Se entiende que la definición mínima de democracia comprende al régimen político en el que los ciudadanos toman decisiones a través de elecciones en donde eligen libremente a sus representantes. Lo opuesto a este procedimiento es el golpe de Estado, acción del ejército o una parte de él, para tomar el poder e instaurar un régimen autoritario, que también se ha empleado en Venezuela y hasta la fecha no se ha impuesto al método electoral, por fortuna.

Los golpistas de 1992 están ahora en el gobierno, sólo que accedieron a él mediante el método democrático; como resultado de la organización de militares y civiles, quienes desde la década de los ochenta conformaron un Movimiento al que llamaron Bolivariano. Sus integrantes se basaron en la ideología del Libertador de América, Simón Bolívar. Desde su formación, el bolivarianismo creció y generó expectativas.

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 260.



Su irrupción en un momento de crisis le permitió presentarse como una opción a la representada por la clase política tradicional agrupada en los partidos de Acción Democrática (AD) y Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI). La alternativa se presentaba no sólo en cuanto a los nuevos actores sociales a los que llamaba a la acción, sino en el ámbito de su propuesta ideológico-política.

El subdesarrollo es un ejemplo claro de los problemas que afrontan las democracias latinoamericanas. Entre esas dificultades se encuentran: la vuelta de los militares a la escena política; la crisis económica, muy vinculada a la actividad monoexportadora del petróleo, la corrupción y la pérdida de legitimidad del sistema de partidos.

Todo ello en el marco de políticas neoliberales que dismantelaron el llamado Estado de bienestar y generaron una extensión de la pobreza en un país en que la mayoría urbana conoció la abundancia. El paquete económico implantado en Venezuela para ayudar al pago de la deuda en 1989, tuvo las siguientes características: devaluación del bolívar, tipo de cambio flotante, liberalización de precios y del comercio, aumento en las tasas de interés, privatizó compañías estatales.

El sistema político democrático tuvo sus orígenes en 1958, después de la caída de la última dictadura militar encabezada por el general Marcos Pérez Jiménez, como consecuencia de la unión de las fuerzas democráticas (partidos políticos en la clandestinidad), la concertación entre sectores de las fuerzas armadas, la burguesía, las manifestaciones encauzadas por los estudiantes y la falta de apoyo de las compañías petroleras.

Los militares se resintieron con el dictador, porque dejó de darles apoyo al pretender considerar a los soldados con más preparación en su proyecto modernizador, y por la abundancia en que vivían los altos mandos. Además, en 1957 nació la Junta Patriótica, creada por los partidos políticos que desde la clandestinidad se reunían para organizarse, como el Partido Comunista Venezolano (PCV), Acción Democrática (AD), Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y la Unión Republicana Democrática (URD).

Todo estalló cuando el presidente convocó a un plebiscito para el 15 de diciembre de 1957, cuya finalidad era refrendar su mandato y continuar cinco años más en el poder; este hecho violaba la constitución de 1953, en donde se establecía la elección del presidente por voto directo y secreto. Esa unión de diversas organizaciones contra la dictadura concluyó en el intento de golpe de Estado del 1 de enero de 1958 por parte de un grupo de oficiales sublevados.<sup>3</sup> El movimiento fracasó y el gobierno comprendió que ya no contaba con el apoyo de la totalidad de las fuerzas armadas.

Después de esa sublevación corrieron rumores sobre otro levantamiento militar, y a partir de ese momento, hasta la noche del 21 de enero en que hubo otra intentona que nuevamente fracasó, hubo una gran movilización en el país. La Junta Patriótica y los partidos políticos multiplicaron sus esfuerzos contra el régimen. Finalmente, el 23 de enero Pérez Jiménez huyó del país porque ya no contaba con sus antiguos apoyos.

De esa manera fue creada la Junta Militar y se instaló un gobierno provisional en donde únicamente participaron militares, al frente de los cuales quedó el contralmirante Wolfgang Larrazábal y otros representantes de las fuerzas armadas. La Junta convocó a elecciones en diciembre de 1958; Rómulo Betancourt se alzó con el triunfo, al derrotar a Larrazábal, candidato de URD.

El nuevo régimen inició con el Pacto de Punto Fijo, con la participación de AD, COPEI, y URD, ya que excluyeron al PCV. En ese acuerdo se comprometieron a gobernar juntos para sentar las nuevas bases de consenso político y aceptaron, en consecuencia, la existencia de varios partidos políticos; garantizaron la alternancia en el poder, el respeto al estado de Derecho, el sufragio universal y directo; y se dio énfasis a la verdadera institucionalización de las FF. AA. en el nuevo orden democrático.

Después de 1958 Venezuela fue un modelo de alternancia en el poder entre socialdemócratas y democrátacristianos, producto del pacto político y del apoyo de los sectores sociales; además de contar con una importante participación electoral.<sup>4</sup> El inicio del sistema bipartidista y la integración de la izquierda al proceso electoral, surgió cuando el doctor Rafael Caldera ganó los comicios electorales de diciembre de 1967.

---

<sup>3</sup> Felicitas López Portillo T., *El perezjimenismo: génesis de las dictaduras desarrollistas*, UNAM, México, 1986, p.158.

<sup>4</sup> Judith Ewell, Venezuela, 1930-c.1990, en Leslie Bethell, *Historia de América Latina. Los países andinos desde 1930*, CRÍTICA, Cambridge University, n.16, Barcelona, 2002, p. 314.

El presidente proclamó una política de “cambio”, en la que incluyó a la mayoría de las fuerzas políticas y sociales del país. Ese período de consensos se extendió hasta 1981, año en el que empezó a sentirse el agotamiento del régimen. Los intentos por superar los problemas no dieron los resultados esperados. Después de contar con suficientes reservas internacionales y con la fortaleza de su moneda; la situación cambió en 1976 por el gran endeudamiento externo, para apoyar los proyectos del gobierno.

Fue el gobierno de Luis Herrera Campíns el primero en sufrir los efectos, ya que la crisis se desató en 1982 con las siguientes características: disminución en la entrada de divisas por la baja en los precios del petróleo, por el pago de los intereses de la deuda, por la emergencia de los problemas sociales y económicos “que mostraron los límites del modelo de desarrollo”.<sup>5</sup>

Además, la ineficiencia de AD y COPEI por haber ampliado el aparato estatal y la falta de una política reglamentada de endeudamiento, pues todas las instituciones podían pedir préstamos al exterior sin la autorización del gobierno. Al inicio de esa gestión, los precios del crudo se elevaron a 40 dólares por barril, lo que no duró mucho, porque para 1981 bajó a 5.74 dólares.

Era año de elecciones y el gobierno manejó mal el problema, porque a pesar de que existía la voluntad política de hacer frente a la crisis, se devaluó el bolívar en febrero de 1982, lo que repercutió en la economía de los venezolanos. Entonces llegó el desempleo por el cierre de empresas, la pérdida del poder adquisitivo y la fuga de capitales. Algunos de los sectores económicos más afectados fueron el de la construcción, la manufactura y el comercio.

Así, los gobiernos de los dos partidos que dominaban el sistema político, el del copeyano Luis Herrera Campíns (1978 – 1984) y el del adeísta Jaime Lusinchi (1984 – 1989) estuvieron signados por escándalos de corrupción, continuo incremento de la deuda externa, devaluación del bolívar, quiebras de bancos y disminución drástica del poder adquisitivo de la población.

---

<sup>5</sup> Manuel Caballero, *La gestación de Hugo Chávez. 40 años de luces y sombras en la democracia venezolana*, Ed. Catarata, Madrid, 2000, p.105.

Al finalizar la década de los ochenta, no obstante los intentos de reforma del Estado, el país se encontraba en franca crisis y se abría la posibilidad de la ruptura del régimen político. La historia de la democracia a la que hacemos referencia requiere incorporar la participación de los militares en momentos claves, de modo tal que a ella nos referiremos a lo largo de este trabajo, particularmente en los capítulos dos y tres. Hasta aquí los antecedentes históricos que nos permiten entender mejor las transformaciones del régimen democrático venezolano en los años noventa del pasado siglo.

En 1989 Carlos Andrés Pérez llegó nuevamente a la presidencia de la República; simultáneamente, el proceso de globalización impactó significativamente la teoría y la práctica democráticas, implantándose el gran viraje que tuvo tres efectos disparadores para esa democracia.<sup>6</sup> En ese orden se encuentran: el caracazo, los dos intentos golpistas y la caída de aquel personaje, heredero de Betancourt, durante muchos años puntal de su partido, AD. Además de haber sido uno de los máximos representantes de esa democracia,

Los militares son una institución estatal y siempre han sido muy importantes en ese país. El presente trabajo, dedicado a la actuación de los militares en Venezuela, muestra las dificultades que enfrentó el régimen democrático, ya que al entrar el mismo en crisis, contribuyeron a cambiar su rumbo político.

Los objetivos son: 1) Analizar la crisis del régimen democrático venezolano, particularmente durante el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez. 2) En este contexto, señalar la intentona golpista encabezada por Hugo Chávez y sus repercusiones en el sistema democrático. 3) Examinar la propuesta política de los golpistas, ahora en el gobierno.

En el primer capítulo se analiza el concepto de democracia y golpe de Estado. Hay una explicación del porqué los militares ejercieron influencia, en la vida política de Venezuela, a pesar de que conceptualmente se debían a la Constitución y a la no intervención en los asuntos políticos. Después de la instauración de la democracia, se enfrentaron a una serie de crisis en la década de los años noventa, con intervenciones militares fallidas, hasta el triunfo electoral de Hugo Chávez.

---

<sup>6</sup> <http://www.analitica.com/vam/1999.08/documentos/02.htm>.

El segundo apartado ofrece una revisión histórica de la democracia y el papel de los militares; parte del fin de la dictadura militar de Juan Vicente Gómez en 1935 y las primeras posibilidades de democracia durante el gobierno del general Isaías Medina Angarita. Los golpes de Estado de 1945 y 1948 y el rol del ejército en la caída de Pérez Jiménez en 1958, hasta las intentonas golpistas de Hugo Chávez en 1992.

En el tercer capítulo se identifican las causas del ascenso de Carlos Andrés Pérez y el inicio de su segundo mandato en una situación verdaderamente crítica. Las políticas implantadas por el gobierno venezolano y los dictados de Washington, en los ámbitos social, político y económico. Se aborda el llamado “caracazo”, en lo que fue la primera gran muestra de inconformidad de los sectores sociales populares; y la crisis de representatividad, no sólo del gobierno, sino del sistema bipartidista.

En el cuarto apartado se analiza el papel de las fuerzas armadas en la crisis de la democracia y los intentos de golpe de Estado de 1992. De éste se estudia su origen, evolución y resultados; así como el programa que enarbolaron los golpistas y el papel que jugaron los medios de comunicación en el control de la intentona. A partir del fallido segundo intento golpista se vivieron meses de mucha incertidumbre, pues de nuevo corrían rumores sobre un tercer levantamiento militar, que no se dio.

En el quinto capítulo se analiza el proceso judicial a Carlos Andrés Pérez, que se caracterizó por la suspensión del presidente de sus funciones; ya que días antes del segundo intento golpista se le acusó de corrupción por malversación de fondos con dinero del Estado ocurrida en 1989; para apoyar a su amiga Violeta Chamorro. Además de la grave crisis institucional por haber llegado a tener dos presidentes antes de que la Corte Suprema de Justicia tomara una decisión. El mandatario fue depuesto de su cargo seis meses antes de cumplir con su quinquenio, y se nombró un presidente interino hasta 1994. Hay que señalar que ese proceso buscó ceñirse a la legalidad.

Para realizar esta investigación y cumplir con los objetivos señalados en esta introducción, utilicé bibliografía que en su mayoría se encuentra en México. Asimismo, el maestro Ruperto Retana y la doctora Felicitas López Portillo me facilitaron algunos textos de su propia biblioteca. La investigación hemerográfica también fue necesaria.

También fue valiosa la entrevista a quien fuera embajador de Venezuela en México, general Fernando Ochoa Antich, ministro de Defensa de Carlos Andrés Pérez durante las intentonas de 1992. El diplomático me narró los hechos que vivió como Jefe de la Casa Militar y como el personaje que controló a los sublevados. Esa parte es muy interesante, porque hay rumores de que él estuvo involucrado en la intentona golpista de febrero, hecho que no se ha comprobado.

Ha sido un proceso de investigación laborioso. El interés general me surgió mientras estudiaba la asignatura de Historia Socioeconómica del Caribe, Venezuela y Guyanas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM durante el año de 1995. A través de las noticias periodísticas me di cuenta de la situación tan grave en la que se encontraba Venezuela y me prometí investigar sobre el asunto.

Entonces hice un comparativo con la crisis de México, y comprendí que era un tema que no debía ignorar y que no se podía hacer a un lado en la región latinoamericana. Con mis primeras lecturas decidí que sería sobre el tema de la democracia, que es de mucha actualidad. Me pareció muy interesante porque tendría la oportunidad de entender las condiciones de dicho país relacionadas con este fenómeno.

Quiero manifestar mi agradecimiento a los revisores de este trabajo: la doctora Felicitas López Portillo, el doctor Ignacio Sosa, la maestra Susana Mendoza y el licenciado Rafael Campos; por sus valiosas observaciones, sugerencias y comentarios que he buscado integrar al trabajo. La responsabilidad del trabajo es mía.

## CAPÍTULO I

### LA DEMOCRACIA Y LAS FUERZAS ARMADAS

#### 1. LA DEMOCRACIA

La democracia venezolana en el período estudiado enfrentó serios riesgos como sistema, por eso es pertinente definir inicialmente algunos conceptos. ¿Qué entender por democracia?, ¿Qué condiciones mínimas permiten definirlo como régimen?, ¿El venezolano lo ha sido, cuáles son sus problemas y dentro de éstos el de la cuestión de los militares?

No es un término unisémico, sino más bien polisémico, de aquí las diversas definiciones sobre el mismo. En la actualidad, es la forma de gobierno que la mayoría de las naciones latinoamericanas sustentan después de un período autoritario. Ha sido un desarrollo difícil, porque así como hay avances también hay retrocesos, concretamente la situación económica las influye, lo cual trae como consecuencia que pierdan legitimidad sus instituciones. Puede decirse que ese sistema permite tomar decisiones con el máximo de consenso entre los ciudadanos. <sup>1</sup>

También se le entiende como una forma de vida que se expresa en el ejercicio del poder, por los representantes populares y responde en teoría a las expectativas de la sociedad. Su principio es la libertad y su derecho político la igualdad; que siempre han sido sus consignas. El punto central es que las teorías modernas de la democracia la han mantenido ligada al liberalismo. Dicho de otra manera, plantearon la teoría liberal:

la idea de que la única forma de democracia compatible con el estado liberal es decir con el Estado que reconoce y garantiza algunos derechos fundamentales, como los de libertad y pensamiento, la religión, la imprenta, la reunión; etc. era la democracia representativa o parlamentaria, donde la tarea de hacer las leyes concierne no a todo el pueblo reunido en asamblea, sino a un cuerpo restringido de representantes elegidos por aquellos ciudadanos a quienes se les reconozcan los derechos políticos. <sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Ruperto Retana Ramírez, "Transición a la democracia. Obstáculos y dilemas", en Coatepec, UAEM, 1997, p. 21.

<sup>2</sup> Norberto Bobbio, *et. al*, p. 409.

La democracia es idealizada como el gobierno del consenso sobre los grandes fines sociales y del acuerdo sobre los modos de alcanzarlos; <sup>3</sup> garantizando las libertades públicas al individuo y a las instituciones para el bienestar social. Dice el profesor David Held, uno de sus principales analistas en *La democracia y el orden global...*, que la idea de que el consenso legitima al gobierno y al sistema estatal en general, ha sido central en el pensamiento de las democracias liberales. <sup>4</sup> Aquí es pertinente mencionar que todas las constituciones latinoamericanas proclaman la libertad, la igualdad y la justicia como fines a alcanzar.

Dicho sistema político es y no puede ser desligado de aquello que debería ser: el gobierno del pueblo. <sup>5</sup> Pero como literalmente éste nunca puede gobernarse a sí mismo, los ciudadanos delegan la responsabilidad en sus representantes y lo que se ha desarrollado históricamente es la democracia representativa; aquella definición queda como modelo. Sartori la divide entonces en teórica y en empírica; la primera se refiere a los ideales, y la segunda se relaciona con la realidad, la forma en que históricamente han tomado cuerpo las aspiraciones.

Los órganos de la administración deben ser elegidos en una libre contienda de grupos políticos que compiten por obtener la representación popular, y por un electorado compuesto por la totalidad de la población adulta cuyos votos tienen igual valor para escoger entre opciones diversas sin intimidación del aparato estatal. Las libertades políticas son: organización, libertad de asociación, reunión, trabajo, movimiento, educación, prensa y opinión; <sup>6</sup> las cuales se encuentran garantizadas en la Constitución. Aunque en estos momentos no se pueden ejercer en Venezuela, por lo que Arturo Uslar Pietri decía: “el país... está en una situación en que cualquier disparate puede prosperar... está literalmente sin rumbo, sin instituciones, sin partidos, sin dirigentes.” <sup>7</sup>

---

<sup>3</sup> Arturo Uslar Pietri, *Golpe y Estado en Venezuela*, Editorial Norma, Caracas, 1992, p. 191.

<sup>4</sup> David Held, *La democracia y el orden global. Del estado moderno al gobierno cosmopolita*, Paidós, Barcelona, 1997, p. 74.

<sup>5</sup> Giovanni Sartori, *Teoría de la democracia*, T. I, Alianza Universal, México, 1991, p. 4.

<sup>6</sup> Carlos Pereyra, *Sobre la democracia*, Cal y Arena, México, 1990, p. 31.

<sup>7</sup> Felicitas Lopez Portillo, *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela: una aproximación*, CUADERNOS AMERICANOS, NUEVA EPOCA, No. 97, Enero- Febrero, Volumen 1, UNAM, p. 175.



Un sistema democrático quiebra por los siguientes aspectos: incapacidad de las fuerzas que lo apoyan para dar solución a los problemas; aumento de la violencia e inestabilidad gubernamental; dificultad de los partidos políticos para formar una coalición, ya que están fraccionados y retiran su respaldo al régimen. Al llegar a su fin o está en esos términos, en varios casos se establece un autoritarismo basado en una nueva alineación de las fuerzas sociales y la exclusión de todos los actores políticos importantes. Alain Rouquié, señala en *El Estado militar en América Latina*, que el fracaso del trienio democrático reveló las limitaciones de los conflictos políticos y la actitud a observar con respecto al ejército; y que los enfrentamientos civiles dieron pauta a la intervención militar.

La democracia tiene sus propios valores, que se sostienen mientras los regímenes no se modifican o entran en una grave crisis. Éstos pueden estar atravesados por los intereses de clase; por eso se entiende que la democracia del capitalismo “es la traducción directa e inmediata de los requerimientos económicos de la burguesía”.<sup>8</sup> Además se manifiesta con caracteres diferentes de acuerdo a la sociedad en la que se encuentre, aunque se haya planteado un programa con ciertos lineamientos y se proponga un modelo universal a seguir.

Existe cierto acuerdo en que dicho régimen debe cumplir al menos con las siguientes condiciones:

- Libertad. Entre libertades cívicas o políticas el ciudadano se expresa, publica, organiza y se reúne.
- Estado de derecho. Este tipo de gobierno está reglamentado por las leyes.
- Igualdad política. Todos los ciudadanos deciden en las mismas condiciones.
- Pluralismo. Se caracteriza por la diversidad de ideas.
- Tolerancia. Hay respeto mutuo de ideas, sin que alguien imponga de manera absoluta su propuesta.
- Sistema de partidos y alternancia en el poder. La existencia de los partidos políticos es muy importante, porque sin ellos se corre el riesgo del caudillismo. A través de las elecciones se logra el consenso sobre quiénes tomarán las decisiones públicas, quiénes ejercerán el poder como representantes de la sociedad.

---

<sup>8</sup> Carlos Pereyra, *op. cit.*, p. 3.

La democracia moderna no existe sin los partidos políticos, ya que su desarrollo parece ligado a la extensión del sufragio popular.<sup>9</sup> En realidad, no son condición absoluta, ya que los valores de la misma son mucho más amplios; pero desempeñan un papel muy importante. Su función dentro de una sociedad es presentar proyectos políticos alternativos e involucrar a los ciudadanos y contar con representantes a nivel nacional. Deben inducir al ejercicio del poder público de acuerdo con los programas, principios e ideas que postulan y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo.<sup>10</sup>

Éstos son el instrumento más importante para la transformación del poder social a poder político, porque permiten que los intereses particulares, que responden de manera importante a los intereses de las cúpulas partidistas; en muchísimas ocasiones, aparezcan como de utilidad nacional.<sup>11</sup> La existencia de un sistema de partidos fuerte es uno de los rasgos más característicos de la democracia. Son esenciales para el ejercicio de la misma, ya que es a través de ellos como se propone a los candidatos para llegar al poder; la fortaleza y representatividad de los intereses sociales fortalecen a su vez al régimen democrático. En un autoritarismo estos organismos políticos son excluidos.

A su vez, los partidos de oposición tienen el problema de que en los procesos electorales manifiestan fuertes restricciones. Por mencionar algunos ejemplos, se les limita el acceso a los medios de comunicación, porque responden a los intereses del partido en el poder y también hay momentos en los que dejan de apoyarlo. Es necesario mencionar que en Venezuela los procesos electorales sí suelen ser confiables, o solían serlo porque todo estaba controlado por el oficialismo.

Hasta el período de estudio de esta investigación, Venezuela se caracterizó por un sistema bipartidista, en donde los dos partidos representativos AD y COPEI pasaron por una serie de crisis; que tiene que ver con la capacidad de éstos para responder a las expectativas y necesidades de la sociedad. No son los únicos en incumplir las promesas de satisfacer las demandas sociales.

---

<sup>9</sup> Maurice Duverger, *Los partidos políticos*, FCE, México, 1964, p. 15.

<sup>10</sup> *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, Art. 41.

<sup>11</sup> Franz Neumann, *El Estado democrático y el Estado autoritario*, PAIDÓS, Buenos Aires, 1968, p. 23.

Las instituciones no escapan a esto porque han demostrado incapacidad y no logran avances sustanciales, como el combate a la corrupción; tal es el caso de las dependencias gubernamentales. Ese problema ha formado parte de la vida política y socioeconómica de las naciones; es un gran obstáculo para la construcción de una democracia sana, en la que convivan los intereses colectivos.

Los problemas en Venezuela se acentuaron al crecer aceleradamente ese mal social en la década del setenta; el gobierno no utilizó mecanismos eficientes para combatirla y desde el momento de su expansión se involucró en todos los ámbitos y trajo graves consecuencias. Tal es el caso del ex presidente Carlos Andrés Pérez, quien fue depuesto de su cargo en 1993 por malversación de fondos con dinero del Estado en 1989, como veremos detalladamente más adelante. Es un caso entre miles, porque en la clase política venezolana puntofijista Pérez no fue el único corrupto.

¿Pero qué es la corrupción? es el “fenómeno por medio del cual un funcionario público es impulsado a actuar en un modo distinto a los estándares normativos del sistema para favorecer intereses particulares... La corrupción es un modo particular de ejercer influencia; influencia ilícita, ilegal e ilegítima”.<sup>12</sup> Está entre nosotros desde hace mucho tiempo, el problema es que no existen los mecanismos suficientes de supervisión. Arturo Uslar Pietri, la definió como el proceso de descomposición, destrucción, putrefacción y aniquilamiento que se produce en los organismos vivientes cuando ha cesado la fuerza vital que les daba ser y propósito.<sup>13</sup>

Un Estado democrático expresa debilidad si no cumple con los requerimientos establecidos y con el avance de la corrupción, la sociedad se desestabiliza más. Como ya se señaló, otro valor central de la democracia es el Estado de derecho y no se ha aplicado satisfactoriamente en América Latina.

---

<sup>12</sup> Norberto Bobbio, *et. al., op. cit.*, pp. 438, 439.

<sup>13</sup> Arturo Uslar Pietri, *op. cit.*, p. 150.

Por lo dicho hasta aquí sobre la noción de democracia, podemos caracterizar a Venezuela en esos términos en la medida que ha cumplido con las condiciones mínimas de un sistema democrático; el cual ha presentado determinadas limitaciones, a las que hay que agregar el factor militar, más difícil de valorar por sus peculiaridades. La intervención de los militares, sea cual sea, se encuentra ausente de la misma. Podemos decir que se cumplió con las condiciones señaladas, unas más, otras menos; todas ellas han estado presentes en su vida política moderna.

Es importante destacar que durante más de 40 años, ese país mantuvo un régimen basado en comicios electorales con la participación de varios partidos políticos, de los cuales dos se alternaron en el poder. El cumplimiento de estas condiciones de la democracia no evitó una serie de crisis políticas que han tenido como una de sus consecuencias más relevantes la intervención de los militares en la vida pública.

Asimismo, esa democracia enfrentó varios problemas que limitaron el respeto y cumplimiento de sus valores; lo que sí hay es competencia entre partidos políticos y alternancia en el poder. El problema económico, a mi parecer, ha impactado severamente y es un factor que podría extenderse a las nacientes democracias latinoamericanas. No desconozco que hay autores que niegan la existencia de un régimen democrático en Venezuela.

La limitación para el desarrollo económico de América Latina se caracteriza por ocho situaciones: la deuda, la recesión económica, la droga, el desarrollo, la dependencia, la democracia, la extensión de la pobreza, la represión y la inestabilidad política y social; además del desequilibrio social en la sociedad venezolana; ya que en gran medida existe represión, desigualdad, malestar económico y corrupción. No planteamos aquí un gobierno paternalista, sino la necesidad de reactivar la economía hacia adentro y emplear dignamente a los ciudadanos. Yo estoy convencida de que “los pueblos se hacen del trabajo”.

## 2. LOS MILITARES EN LA DEMOCRACIA VENEZOLANA

Las Fuerzas Armadas, la institución militar, la marina y la aviación han tenido un papel en la democracia, desde su propia instauración en 1958. La milicia en el período de estabilidad democrática permaneció en los cuarteles; excepto en la lucha contra la guerrilla. Durante la crisis salió de ellos para incidir en la lucha política y a veces para marcar su rumbo. Este aspecto de la política venezolana choca con la noción de democracia. Veámoslo con más detalle.

Es importante resaltar que cuando irrumpen, su principal justificación es por “corrupción administrativa”, y se les ocurre que la solución es tomar el poder con un golpe militar y así terminar con el mal gobierno. Esa fue una de las causas que enarbolaron los golpistas que detonaron la intervención del 4 de febrero de 1992. Si bien es cierto que la democracia no se entiende sin sus valores y la existencia de partidos que compiten para asumir el poder por la vía de las elecciones, existen actores políticos que pueden ejercer influencias decisivas. Me refiero a los militares y a sus caudillos.

Conceptualmente su papel es representar “al conjunto de unidades y de servicios militares del Estado; su núcleo tradicional y central está constituido por el ejército, la marina y la aeronáutica. El ejército es la fuerza típica de tierra, preparada para desarrollar operaciones de defensa del territorio nacional y la ofensiva respecto del enemigo”.<sup>14</sup>

Es una realidad que los militares también han intervenido políticamente en el desarrollo del país; existe el ejemplo de Simón Bolívar, caudillo y un actor importante para la creación de las Constituciones políticas de 1819 y 1821. En el siglo XX han hecho presencia significativa en diversos momentos: dictadura gomecista en las tres primeras décadas; dictadura perezjimenista en la década del cincuenta y diversas asonadas en la década del sesenta.

---

<sup>14</sup> Norberto Bobbio, *et.al., op.cit.*, p. 773.

Juan Vicente Gómez aprovechó el auge petrolero para modernizar al país y al Estado. La modernización y las nuevas tareas, otorgan al ejército un peso específico en el Estado y la sociedad, porque dicha modernización empieza por la rama militar.<sup>15</sup> Por su parte el general Marcos Pérez Jiménez, miembro de la Junta que derrocó a los social-demócratas, destinó un gran presupuesto para el bienestar de las fuerzas armadas. Pero los oficiales marginados pusieron fin a la dictadura.

Carlos Caniche Mata, analista venezolano, dice que en algunos países de América Latina, así como en Venezuela, el ejército ha opinado demasiado, al grado que ha tratado de asumir un papel protagónico al involucrarse en los mecanismos del poder; y al asumirlo, lo hacen justificándose con dos argumentos: que la democracia ha fracasado y que sólo se mantiene por sus valores; porque en lo socioeconómico sólo existe en la retórica política.

Si los gobiernos de fuerza fueran la solución para América Latina, este continente sería un paraíso; al contrario, el destierro y la tortura son a cambio de expresar ideas y críticas al orden existente. Además tampoco han logrado nada, no han resuelto los problemas por los que se levantaron; así ha sucedido.<sup>16</sup>

Las funciones específicas del ejército deben mantenerse, ya que no pueden involucrarse en asuntos de política o de partidos. Aunque al parecer, esa incorporación en las tareas del desarrollo ya existe, porque tienen una amplia comunicación con la sociedad. No siempre los militares logran dar el golpe, dicho de otra manera, no se hacen del poder de ese país, se quedan con la intención de tomar de manera ilegal el gobierno dentro de un ambiente de violencia y crean más inestabilidad.

Esta situación de intento golpista es el que caracterizó los dos levantamientos que sucedieron durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez y que generaron más inestabilidad e incertidumbre entre la sociedad, sin resolver los problemas. Los gobiernos de fuerza no son la solución a las dificultades y tampoco son los responsables en algunos casos del caos producido por la ineficacia de los civiles en un gobierno democrático.

---

<sup>15</sup> Alain Rouquie, *op.cit.*, p. 117.

<sup>16</sup> Alfredo Peña, *Corrupción y golpe de Estado*, Ateneo de Caracas, Caracas, 1982, p. 11.

En Venezuela si tuvieron parte en la responsabilidad de los problemas generados, ya que los altos mandos dirigieron instituciones gubernamentales, así como las petroleras, las siderúrgicas y las químicas, entre otras. Ellos también se endeudaron y motivaron corrupción; que suele ser un motivo de las asonadas militares; ese mal social acompañó a ese régimen y se agudizó a mediados de los años ochenta. En 1991, se delataron varios actos de la misma en el gobierno, se creó una campaña en contra de este problema y no se logró nada.

Los golpistas sostenían que el sistema de valores existente era corrupto y estaba "alejado de los ideales bolivarianos", por lo que se requería conducir al país hacia "nuevos" patrones y normas de comportamiento sociales e individuales.<sup>17</sup> Pero no dijeron que su institución también fue culpable. Mantener el orden y la paz social es una de las principales premisas de un Estado democrático, ¿por qué se tiene que recurrir a la violencia como posible solución a la situación de crisis? Aparentemente las salidas pacíficas son nulas, por eso las F.F.A.A., que forman parte de la institución, consideran que son la única y última alternativa.

Entre la crisis de la democracia y la anhelada democracia existe una gran distancia. La violencia puede separarlas. En estas condiciones: ¿Cuál es el futuro de esa democracia?; ¿Es democrático luchar por ella con métodos violentos? Parece que no, desde una postura demócrata radical.

El fin no justifica los medios y vale la pena analizar el papel de los militares en la democracia venezolana de la manera más objetiva posible y ver si acaso contribuyen en algo a la democratización del régimen o si por el contrario, contribuyen a su destrucción. Analicemos, pues, la disyuntiva elecciones *versus* golpe de Estado en la historia de la Venezuela contemporánea.

---

<sup>17</sup> Heinz R. Sonntag, *Venezuela 4-F 1992. Un análisis sociopolítico*, Nueva Sociedad, Caracas, 1992. p. 14.

## CAPITULO II

### DEMOCRACIA VENEZOLANA: ORIGEN Y DESARROLLO

El sistema de partidos en Venezuela tuvo su origen en 1936, con un período sobresaliente de 1945-1948 en que se vivió la primera experiencia democrática; en los noventa el bipartidismo AD-COPEI dejó de dominar ese sistema para dar origen a nuevas agrupaciones como la de V República de Hugo Chávez.

Su desarrollo económico, político y social se transformó de manera importante durante la primera mitad del siglo XX. La economía pasó de ser agrícola a industrial, por el descubrimiento de ricos yacimientos de petróleo. Juan Vicente Gómez, quien gobernó entre 1908-1935, representó los intereses de los sectores dominantes nacionales e imperialistas.

Los primeros se dedicaban a actividades agrícolas con productos como el café y el cacao; que casi desaparecieron. Los segundos, representados principalmente por Inglaterra y Estados Unidos, naciones que se disputaban la riqueza petrolera eran sus aliados, razón por la que gozaban de garantías y privilegios; así como la exoneración del pago de impuestos por importación. Lo contrario pasaba a sus enemigos porque eran reprimidos en todos los aspectos de su vida.

Gómez dictaba las reglas bajo las cuales debían actuar las compañías extranjeras, con la finalidad de enriquecerse. El Estado comenzó a captar gran cantidad de divisas y en 1930 liquidó con orgullo la totalidad de la deuda externa de la nación.<sup>1</sup> A pesar de su mano dura, durante el período 1919-28 sí hubo luchas contra el régimen, pero como éste cada vez se fortalecía más, esos levantamientos, que principalmente fueron realizados por los estudiantes, no tuvieron éxito. Una de esas disputas se llevó a cabo en 1928 y fue el movimiento para coronar a la reina estudiantil. No había ninguna forma de organización popular de tipo político en contra del régimen.

---

<sup>1</sup> Judith Ewell, *op.cit.*, p. 302.



Simultáneamente, a nivel internacional se difundían una serie de ideologías, las cuales se mezclaron con las fuerzas tradicionales; entre ellas el marxismo, bajo cuya inspiración se formaron los partidos comunistas. Así, el Partido Comunista Venezolano se fundó el 5 de marzo de 1931 y publicó su primer manifiesto en mayo de ese mismo año; pero en 1934 la represión dictatorial no permitió que continuara. Esas ideas significaban una forma nueva de interpretar la realidad y en 1935 ya tenía los trazos fundamentales de la concepción de la revolución.<sup>2</sup> Al morir el dictador, el 17 de diciembre de ese año, inició una nueva etapa de cambio en el sistema político.

En 1935 las corrientes gomecistas designaron al general Eleazar López Contreras como presidente interino. Siendo ratificado por el Congreso a la presidencia de la República el 2 de enero de 1936, para el quinquenio (1936 – 1941). Una de las características de ese período fue que se ordenó la liberación de presos políticos y la libre entrada de los exiliados; excepto la de los comunistas. Defendió las propiedades de los amigos de Gómez, supuestamente mal habidas y recurrió al ejército y a la policía para controlar las manifestaciones populares que estallaron ese mes. También iniciaron las primeras movilizaciones y organizaciones políticas en la lucha por la democracia:

se empezó a gestar un proceso de movilización política y social propiciado por toda una serie de organizaciones cuyo objetivo, en general, era de lograr la amplificación de la participación política de la sociedad en sus distintos planos de actividad. Ejemplo de estas organizaciones fueron gremios, sindicatos y grupos organizados, así como el Movimiento de Organización Venezolana, ORVE, y el Partido Republicano Progresista, PRP”.<sup>3</sup> Constituirían las bases de los partidos principales en Venezuela.

La ORVE fue formada por el grupo de Betancourt y en 1941 cambió su nombre por el de Acción Democrática; y se inspiró en el “Plan de Barranquilla”, que se celebró en 1931 en Barranquilla, Colombia. Fue creada por luchadores exiliados; así como: Raúl Leoni, Ricardo Montilla, Rómulo Betancourt, entre otros. Ese movimiento fue liderizado por Betancourt; en su programa se apuntalaba la realidad venezolana y había una orientación antiimperialista y antilatifundista; revolucionaria, con algunos toques marxistas.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Ruperto Retana Ramírez, *Izquierda y modernidad en América Latina. Venezuela, Cuba y México*, UAEM, CCYDEL- UNAM, México, 1996, p. 47.

<sup>3</sup> Andrés Stambouli, *Crisis Política. Venezuela 1945 – 58*, Ateneo de Caracas, Caracas, 1980, p. 41.

<sup>4</sup> D.F. Maza Zavala en Pablo González Casanova, *América Latina. Historia de Medio Siglo*, Instituto Investigaciones Sociales de la UNAM, S. XXI editores, 6ª. Edición, México, 1989, p. 495.

El Congreso venezolano que se reunió en 1936 estaba todavía dominado por gente de Gómez; sin embargo, promulgó una nueva Constitución en donde redujo el período presidencial de siete a cinco años y reconoció el derecho de los trabajadores a organizarse en sindicatos y el derecho de huelga, entre otros. López trató de instaurar un sistema político más abierto, aunque creía que un gobierno plenamente democrático sólo podría introducirse de forma gradual. <sup>5</sup>

Después de algunos meses canceló los derechos y privilegios que había concedido a los trabajadores en ese mismo año. Por esto estalló una huelga petrolera, la cual llegó a su fin en enero de 1937, logrando un pequeño aumento a los salarios de los obreros. También limitó la participación popular y declaró ilegal la actividad política y exilió a sus adversarios; disolvió organizaciones sindicales y movimientos populares; así como disturbios y saqueos.

Esa represión continua la hizo efectiva a través de las tropas. Disminuyó la organización de los sindicatos y las organizaciones políticas; “durante el resto del mandato de López Contreras, hasta justo antes de las elecciones de 1940, el partido del presidente, Agrupaciones Cívicas Bolivarianas, ABC, era la única organización política legal en el país”. <sup>6</sup> Así como muchos venezolanos, López Contreras, también le tenía culto a Bolívar.

Entonces las fuerzas democráticas se unificaron a través del “Bloque de Abril” cuya finalidad era la de disolver el Congreso que se encargaría de la designación del próximo presidente. Ese objetivo no se logró y el 26 de abril de 1941 fue elegido el general Isaías Medina Angarita como nuevo titular de la República para el período (1941 -1946). En ese gobierno se legalizaron los partidos políticos que serían la base de la democracia venezolana. Durante el primer año se legalizó Acción Democrática, AD; este partido político se organizó a nivel nacional con tres consignas:

- Reforma del sistema electoral
- Combate al enriquecimiento ilícito por parte de los funcionarios públicos
- Mayor participación del Estado de los beneficios petroleros

---

<sup>5</sup> Judith Ewell, *op.cit.*, p. 306.

<sup>6</sup> Edwin Lieuwen, *Venezuela*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1964, p. 71.

En 1942 un grupo de oficiales jóvenes conspiradores fundó la Unión Patriótica Militar y algunos de sus líderes eran: Marcos Pérez Jiménez, Carlos Delgado Chalbaud y Mario Ricardo Vargas, entre otros. Además de que discutían los problemas nacionales, estaban cansados de Medina y les preocupaba el rumor de que el ex presidente López Contreras, encabezara un golpe militar; ya que veían con malos ojos a los viejos generales.<sup>7</sup>

El nuevo mandatario planteó una política de unidad nacional, la cual buscaba la Unión de todos los venezolanos; no importaban las diferencias económicas y políticas; pues lo único que interesaba era enfrentar al fascismo. Eran los primeros años de la Segunda Guerra Mundial y se vendió mucho petróleo, hecho que generó importantes divisas para el Estado, cuyo titular tenía proyecciones industriales y demasiadas ambiciones.

Con el sentimiento popular cada vez más en contra de las compañías petroleras, el gobierno promulgó en 1943 la Ley de Hidrocarburos, el primer intento serio y el más importante de la época por sistematizar y controlar el régimen impositivo de las petroleras;<sup>8</sup> lo más sobresaliente fue que se permitió al gobierno gravar directamente las utilidades de esas empresas.

Otro de los objetivos de la política de Medina era el de garantizar las libertades públicas. Desde el comienzo de su administración contó con apoyo popular, porque decían que era digno representante de la democracia; no así de los partidos de oposición. Como el presidente era gomecista, no se apoyó en la oficialidad joven, sino en la burguesía industrial, sectores intelectuales progresistas y respaldó a los viejos cuadros castrenses; lo que creó descontento en el seno de la institución.

Acción Democrática era un partido minoritario, pero fue el único de los partidos existentes en 1945 que se negó a colaborar con Medina; e insistía en la necesidad de hacer reformas políticas, así como la elección directa para la siguiente sucesión presidencial. Con el pretexto de la inconformidad entre las fuerzas políticas, AD realizó un mitin en Caracas el 17 de octubre de 1945; supuestamente “para evitar la farsa de la sucesión”.<sup>9</sup>

---

<sup>7</sup> Judith Ewell, *op.cit.*, p. 314.

<sup>8</sup> Felicitas López Portillo T., “Historia Contemporánea de Venezuela (1945- 1983)”, en *Imperialismo y economía en América Latina*, CCYDEL, NUESTRA AMÉRICA, México, 1989, p. 68.

<sup>9</sup> D.F. Maza Zavala en Pablo González Casanova, *op.cit.*, p. 511.

Consecuentemente, un día después estalló una rebelión militar del grupo de jóvenes oficiales de la Unión Patriótica Militar; en la capital, en Maracay y en otras ciudades. Ellos habían buscado un grupo civil que pudiera unirse a ellos; darle legitimidad a la rebelión y compartir el poder. También coincidían con los reformadores civiles en pensar que las esferas militares y políticas del gobierno debían estar rigurosamente separadas.<sup>10</sup> Tras el golpe, el mandatario y su gabinete fueron encarcelados. En efecto, Medina Angarita fue derrocado por un golpe de Estado el 18 de octubre de 1945 y el principal partido que se organizó contra él, fue Acción Democrática.

Desde los primeros seis meses de ese año la política venezolana se percibía ya muy inestable, exactamente los mismos meses que faltaban para que Medina cumpliera con su período. Esa sublevación reflejó la acumulación de problemas históricos no resueltos. Es decir, asuntos públicos que se encontraban en la agenda colectiva por varias décadas y reaparecieron permanentemente como generadores de confrontación y debates entre los actores políticos y sociales.

Después de la sublevación se llevó a cabo una discusión política sobre los candidatos a las elecciones presidenciales para el siguiente período. La ventaja de que haya participado AD en el levantamiento fue que evitó el estallido de un motín cuartelario contra el presidente si no hubiera participado dicho partido, justificó Rómulo Betancourt.<sup>11</sup>

Una vez dado el golpe, los oficiales involucrados se limitaron al cuidado del orden con el apoyo de AD. Se formó la Junta Revolucionaria de Gobierno y Betancourt se convirtió en presidente interino; con 7 miembros, cinco civiles y dos militares. “El movimiento tuvo como efecto indudable la liquidación definitiva del gomecismo y el ensanchamiento de los cauces políticos a la corriente popular”.<sup>12</sup> De esa manera las FF.AA. se comprometieron y permitieron ser gobernados por los civiles.

---

<sup>10</sup> Judith Ewell, *op.cit.*, p. 314.

<sup>11</sup> Ruperto Retana Ramírez, *Izquierda...* p. 129.

<sup>12</sup> D.F. Maza Zavala en Pablo González Casanova, *op.cit.*, p. 516.

El escritor caraqueño Rómulo Gallegos, como integrante de la Junta propuso una economía diversificada y la reforma del sistema electoral a través del derecho al sufragio universal a partir de los 18 años sin diferencia de sexo. En marzo de 1946 se aprobó una nueva ley electoral y en diciembre empezó a funcionar la Asamblea Constituyente. Durante el trienio las relaciones con Estados Unidos eran buenas y no se adoptó una actitud agresiva ante las compañías petroleras.

En 1947 se aprobó una nueva Constitución y un Estatuto Electoral. En esa Carta Magna, fueron resumidos los ideales que hasta el momento se habían logrado en Venezuela, en un ambiente de “libertad y avance”.<sup>13</sup> Se tenía que elegir un nuevo presidente, el candidato por AD fue Rómulo Gallegos y su principal rival era Rafael Caldera, del partido Social-Cristiano (COPEI). Fue la primera vez que se celebraban comicios verdaderamente universales, libres y secretos. A partir de ese momento votaron mujeres y analfabetos mayores de 18 años.

Gallegos fue electo en diciembre del mismo año. El 15 de febrero de 1948 la Junta de Gobierno le entregó el poder al primer presidente civil del siglo XX. Su gobierno únicamente duró ocho meses, al ser derrocado por sectores militares que antes le habían acompañado en el golpe cívico militar de 1945. Rómulo Betancourt, quien desde el golpe de 1945 había estado a la cabeza de la Junta Revolucionaria, ahora se dedicaría junto con otros colaboradores a elaborar y a hacer efectivos algunos puntos de su programa revolucionario.

Ese período se conoce como el primer gobierno adeco, el cual representa la primer experiencia democrática en Venezuela. Dice la analista venezolana Yraima Camejo, que en el trienio se sentaron las bases políticas y constitucionales del sistema de gobierno que rigió hasta el fin del Pacto de Punto Fijo.

---

<sup>13</sup> José Luis Salcedo –Bastardo, *Historia fundamental de Venezuela*, Ediciones de la biblioteca, Caracas, 1979, p. 587.

Hasta 1946 fueron legalizados partidos políticos como COPEI, y surgió la Unión Republicana Democrática, URD, de Jóvito Villalba; quien en 1952 ganó la elección presidencial al general Marcos Pérez Jiménez. El período democrático inició con acuerdos entre los principales grupos políticos y sociales; su objetivo básico era estabilizar la democracia. Esos grupos tenían que establecer las reglas y procedimientos para la toma de decisiones, y por otro lado, diseñar la Carta Magna. En ese trienio que va de 1945-48 fue promulgada la Constitución el 5 de julio de 1947; uno de sus objetivos era modificar la estructura socioeconómica que prevalecía en el país desde antes de la dictadura.

Al tomar posesión Rómulo Gallegos; nombró al coronel Carlos Delgado Chalbaud ministro de Defensa y al coronel Marcos Pérez Jiménez, jefe de Estado Mayor. Ese período se caracterizó por ser un gobierno muy tenso, las relaciones entre civiles y militares se debilitaron. Había muchas críticas al presidente por no gobernar con las fuerzas armadas y hacer caso a las iniciativas de Rómulo Betancourt. Desde 1946 y durante los tres años se mantuvo un clima de gran inestabilidad política y de conspiraciones por cívico militares. Como los civiles ocuparon muchos espacios dentro del gobierno, no le pareció a la milicia; porque desde su punto de vista se había creado un “exclusivismo político”. Durante ese período AD se convirtió en el partido mayoritario en Venezuela.

Las tensiones fuertes entre el gobierno y la oficialidad se sintieron desde mediados de 1948, por la negativa de AD de gobernar con los militares y acusaron al ejecutivo de debilidad. Acusaban a ese partido de sectarismo, de abuso del poder, de ventajismo electoral y de intentar dividir a las FF.AA. La mayor parte del gabinete de Gallegos estuvo conformado por militantes adeístas. Además la Junta se enemistó con sectores de las clases dominantes. Los oficiales jóvenes que habían invitado a Acción Democrática al levantamiento de 1945, ahora eran sus máximos críticos; y presentaron al mandatario una lista de exigencias que él ignoró. Avisado que se estaba tramando una conspiración, no acertó en desbaratarla.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Judith Ewell, *op.cit.*, p. 318.

El trienio perturbó a muchos generales, terratenientes y empresarios poderosos que temieron la retórica populista.<sup>15</sup> El problema central fue que ese régimen de partidos apenas instaurado politizaba demasiado a los ciudadanos, razón por la que ya no contaban con apoyo popular y si a esto le aunamos el descontento militar y por consiguiente la obediencia que exigían los civiles a los militares, y la unión del ejército que había estado dividido, entenderemos el golpe del 24 de noviembre de 1948. Los militares tomaron las riendas del poder sin necesidad de los civiles. Una vez desterrado Gallegos, calificó el golpe como “el enfrentamiento entre el poder civil y militar, entre el derecho y la fuerza”.<sup>16</sup>

Muchos venezolanos cansados de la incertidumbre en ese período, recibieron con satisfacción el nuevo gobierno. Por ejemplo, la Iglesia pensó que reforzaría su papel de árbitro moral en la sociedad; los terratenientes pretendían recuperar sus tierras que la reforma agraria les había confiscado; las fuerzas armadas esperaban recibir material más moderno y desempeñar un papel importante en el desarrollo nacional.<sup>17</sup>

Tras el levantamiento, Marcos Pérez Jiménez declaró que los civiles estaban llevando a Venezuela al caos, y que minimizaba el papel que la institución armada tenía en la sociedad.<sup>18</sup> Entonces fue creada la Junta Militar de Gobierno, en la que se pretendía devolver el fuero a las fuerzas armadas y el encargado para reemplazar a Gallegos fue Carlos Delgado Chalbaud, quien estuvo en la presidencia durante dos años, de noviembre de 1948 a noviembre de 1950. Su período fue corto ya que lo asesinaron.

Apunta la doctora Felicitas López Portillo que el Jefe del Estado Mayor fue acusado de ser el autor intelectual de su desaparición, ya que Pérez Jiménez tendría el campo libre para su ascenso al poder. Era necesario que otra persona quedara al frente y designaron provisionalmente a Germán Suárez Flamerich, en lo que Pérez Jiménez tomaba el mando. Igual que Chalbaud, Germán Suárez permaneció en el mando dos años, (1950-1952).

---

<sup>15</sup> James D. Cockcroft, *op.cit.*, p. 447.

<sup>16</sup> D.F. Maza Zavala en Pablo González Casanova, *op.cit.*, p. 521.

<sup>17</sup> Judith Ewell, *op.cit.*, p. 319.

<sup>18</sup> Felicitas López Portillo T., *Las relaciones México -Venezuela...*, p. 165.

La dictadura militar tuvo dos fases. La que va de 1948 – 1952 y la que comprende el período 1952 – 58. En la primera el “ideal nacional” en Venezuela fue el de integrar a las FF. AA. al esfuerzo modernizador tan importante para el régimen, entregándoseles armas más sofisticadas; como parte de su preparación para el futuro gobierno. Asimismo, se implantó la extensión de las comunicaciones, se construyeron hospitales, viviendas, escuelas, etc. Además algunos partidos políticos tuvieron actividad legal, así como el PCV, URD y COPEI. Lo contrario sucedió a AD, ya que se mantuvo en la clandestinidad. La represión fue menos brutal. Esa etapa culminó con los comicios de 1952.

La Junta Militar convocó a elecciones para el 30 de noviembre. Por su parte, el PCV no podía participar porque ya estaba en calidad de ilegal, y AD decidió abstenerse y decía que esas elecciones eran una farsa que daría a la dictadura una apariencia de legalidad.<sup>19</sup> El Frente Electoral Independiente (FEI) fue un partido formado por la Junta Militar; el otro partido de oposición, COPEI tenía muy poca fuerza. En cambio URD, el partido representado por Jóvito Villalba, si participó y contra los pronósticos de los militares, triunfó ampliamente. Pero el régimen burló los resultados y a nombre de las fuerzas armadas, el coronel Marcos Pérez Jiménez asumió la presidencia el 2 de diciembre de 1952.

A partir de ese momento hasta la caída del régimen en 1958, se suprimieron los derechos políticos y las libertades; la tortura y la represión se acrecentaron; pero la lucha clandestina no cesó. Por otro lado se dio mayor apertura a la modernización y se realizaron “obras materiales”, como autopistas y carreteras por casi todo el país, vías ferroviarias y ampliación del servicio telefónico; se construyeron buques, unidades habitacionales, hospitales, escuelas, etc. Casi la mitad de dichos servicios los hicieron en Caracas, la vieja ciudad colonial fue derribada y se levantaron edificios modernos.

Fue abolida la ley de educación de 1948, por lo que hubo protestas y manifestaciones de maestros que fueron duramente reprimidos; también se limitó mucho más la libertad de prensa. El dictador creó una policía dentro de las FF. AA. para descubrir a los desleales y “perseguir a la oposición civil”<sup>20</sup> y así lograr la paz social.

---

<sup>19</sup> Ruperto Retana Ramírez, *Izquierda...* p. 149.

<sup>20</sup> Edwin Lieuwen, *op.cit.*, p. 117.



Para Pérez Jiménez la vía democrática era únicamente demagogia, decía que el pueblo no tenía la capacidad de gobernarse, razón por la que no le interesaba un gobierno representativo. En ese contexto histórico los ingresos fiscales de Venezuela aumentaron por el alza en los precios del petróleo, como consecuencia de la gran demanda extranjera por la guerra de Corea y la crisis del Canal de Suez.

En 1953 la Iglesia católica, que años después atacó a la dictadura, reconoció el esfuerzo modernizador del régimen, cuando decía que el gobierno no se concretaba únicamente en trabajos de embellecimiento en la capital de la República, sino que extendía su acción hasta las más retiradas poblaciones y provincias adentro.

La política gubernamental de Marcos Pérez Jiménez se manifestó desde el comienzo en contra de cualquier agrupación social y política del país. Por su parte, COPEI si participó en las elecciones de 1952 con Rafael Caldera y permaneció en la legalidad hasta 1957; su estrategia fue reconocer al gobierno, ya que desaparecido AD del escenario, quedaban ellos y URD como únicos partidos capaces de movilizar al grueso de la población.<sup>21</sup>

A pesar de que la oposición al régimen decía que los esfuerzos de la dictadura no eran suficientes para ganarse a las masas, se realizó una actividad sin paralelo, reconocida por los mismos adversarios políticos. Aunque a fines de 1956 se acentuó la contraposición que se había iniciado al momento del golpe de 1948. Entre 1956 y 1957 se coordinó la unidad de fuerzas antidictatoriales dentro del país y comenzaron a sentarse las bases de la “unidad” entre los partidos,<sup>22</sup> a fin de hacer frente a la represión.

Esa unidad coincidió con el auge industrializador que daba gran énfasis a las inversiones extranjeras y reflejaba mucho influyentismo y alto nivel de corrupción, razón por la que los venezolanos y las FF. AA., que antes daban su apoyo al dictador; se manifestaron en contra. Por su parte, los militares se sintieron relegados porque ahora el gobierno se apoyaba más en la policía para la Seguridad Nacional.

---

<sup>21</sup> Ymarluz Marín Rosales, *Venezuela: Crisis política y movimientos sociales en el proceso constitutivo del Estado democrático*, FLACSO, México, 1984, p. 112.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 144.

La primera tensión fuerte que tuvo el sistema fue con la Iglesia; a partir de una pastoral realizada por monseñor Rafael Arias Blanco, el 1 de mayo de 1957. En ese comunicado, monseñor hizo una crítica al gobierno por tanta represión. Al anunciarse que Pérez Jiménez estaría otros cinco años en el poder empezaron las grandes manifestaciones de inconformidad, así como movilizaciones estudiantiles. Durante este período la resistencia de universitarios era cotidiana.

Ese mismo año, tras la recesión económica que golpeó duramente a Venezuela, resurgieron las fuerzas democratizadoras. Los diferentes partidos políticos se organizaron con la finalidad de terminar con la dictadura; por su parte, la ciudadanía realizó huelgas y manifestaciones; principalmente en Caracas y Maracay. El gobierno convocó a un plebiscito y COPEI fue respaldado desde la clandestinidad por AD, el PCV y URD, situación que no le pareció bien al régimen y pidió a Rafael Caldera que rechazara ese apoyo; y al no aceptar, lo hizo prisionero y lo expulsó del país. Como consecuencia ya no había oposición.

Después de la pastoral de monseñor Rafael Arias Blanco, se formó una Junta Patriótica con representantes de los partidos políticos, como iniciativa del PCV; con la finalidad de oponerse a la dictadura. Entre los diversos brotes de inconformidad, el más significativo se presentó en las FF. AA.; lo que las llevó a dividirse. Estaban descontentos con Pérez, a pesar de los elevados presupuestos militares y de la construcción de un impresionante club de oficiales; por la falta de nacionalismo en la política económica.<sup>23</sup>

Fueron varias las organizaciones que se unieron; por ejemplo, a la Junta Patriótica que estaba representada por Pompeyo Márquez y Guillermo García Ponce, se les unió el periodista de *El Nacional* Fabricio Ojeda, militante urredista, quien fue nombrado su presidente.<sup>24</sup> La Junta logró adherir a algunos abogados, periodistas, intelectuales; etcétera.

---

<sup>23</sup> Judith Ewell, *op.cit.*, p. 323.

<sup>24</sup> Felicitas López Portillo T., *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela...*, p. 160.

Dos de los objetivos principales de la Junta Patriótica eran:

- Realizar elecciones.
- Un gobierno democrático

Además, a la Junta Patriótica se le unieron representantes de AD y COPEI; el descontento de los sectores sociales y militares del país se expresó con mucha fuerza tras la realización del plebiscito de 1957. Porque si se realizaban elecciones, la dictadura tenía posibilidades de perder, y con el método impuesto sólo se tenía que optar entre un SI o un NO respecto a la permanencia de Pérez Jiménez. Aún así, el dictador perdió.

Aparte de las presiones y tensiones sociales, la estabilidad del régimen sufrió un gran desequilibrio por la crisis económica, que era una de las causas más poderosas que influyeron en el derrocamiento del régimen dictatorial.<sup>25</sup> Al respecto, Pedro Ortega, analista venezolano, señala tres causas importantes para el derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez: la crisis económica por los grandes gastos en obras, la unión de todos contra la dictadura y el vencimiento de su período conforme con la Constitución.

De esa manera, el primero de enero de 1958 hubo una conspiración de la fuerza aérea y naval, la cual debió estallar en las guarniciones de Caracas y Maracay; el golpe fracasó. Con esa revuelta los militares dieron a conocer a los civiles que había descontento entre sus filas. El jefe de la rebelión militar era el coronel Hugo Trejo.

Se pensó que las fuerzas armadas habían dejado de ser la sustentación del régimen y que el dictador se apoyaba exclusivamente en las fuerzas policiales de represión".<sup>26</sup> El movimiento fracasó por errores estratégicos de los sublevados, aunque les quedó un punto a su favor; el hecho de que después del intento de golpe hayan quedado prisioneros aproximadamente cien participantes permitió que la lucha prosiguiera, sin jefes, hasta el 23 de enero.

---

<sup>25</sup> Yamrluz Marín Rosales, *op.cit.*, p. 155.

<sup>26</sup> Eduardo Schaposnik, *op.cit.*, p. 217.

Lo que parecía ser un régimen inconvencible, por lo menos en lo que respecta a las FF.AA., se resintió por un golpe fracasado.<sup>27</sup> Después de la intentona, civiles y militares se unieron; y las organizaciones sociales continuaron manifestándose; por su parte, la Junta Patriótica convocó a la preparación de una huelga general a estallar el 21 de enero. En la madrugada del 23 de enero, Pérez Jiménez huyó del país, y dejó olvidada en Venezuela una maleta con documentos que servirían para la acusación contra el déspota derrocado.<sup>28</sup>

## 1. HACIA LA DEMOCRACIA

La apertura del régimen iniciada con el plebiscito de 1957 se volvió contra el dictador y desató las fuerzas sociales y políticas que terminaron por derribarlo. Ahora faltaba culminarla y establecer el nuevo régimen democrático, para lo cual había que asignarle un nuevo papel a las fuerzas armadas.

Como presidente provisional quedó el contralmirante Wolfgang Larrázabal; en su interinato preparó una campaña electoral para realizar de manera abierta y libre los comicios presidenciales. La base legal fue la nueva ley electoral promulgada en mayo de ese mismo año. Ganó mucha popularidad porque creó puestos de trabajo y subsidios para los trabajadores. Inició un proceso de limpieza de elementos desleales y antidemocráticos dentro de las fuerzas armadas; y empezó a investigar y castigar a los perezjimenistas culpables de corrupción administrativa.<sup>29</sup>

El 13 de octubre de 1958 se constituyó el “Pacto de Punto Fijo” en donde se establecieron los principales principios del gobierno que fueron la base de la democracia representativa. Luego establecieron el Estatuto Electoral, para reglamentar la competencia entre partidos. En ese Pacto participaron AD, COPEI y URD, los que se comprometieron a gobernar juntos, cada uno con su propia organización y acordaron que los ataques partidistas se mantendrían dentro de ciertos límites.

---

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 200.

<sup>28</sup> José Luis Salcedo – Bastardo. *op.cit.*, p. 592.

<sup>29</sup> Judith Ewell, *op.cit.*, p. 324.

En la elección presidencial de diciembre de 1958, celebrada bajo la Constitución perezjimenista de 1953, cada partido nombró a su candidato y Larrázabal participó en representación de URD, Rafael Caldera de COPEI, y Rómulo Betancourt de AD, quien fue el candidato triunfador. La Constitución de 1961 promulgada por Rómulo Betancourt sería el sustento del nuevo régimen democrático venezolano.

La preocupación de Betancourt era mantener la estabilidad en el país y defender los intereses políticos; del mismo modo, incorporar a las fuerzas armadas dentro de la nueva institucionalidad. Trató de ganarse a los campesinos con el proyecto de reforma agraria que repartiría la tierra que se le había quitado a los perezjimenistas. Sostenía que el gobierno de Gallegos había caído porque no fue lo suficientemente duro para encarcelar o exiliar a los conspiradores, y que él no pensaba cometer ese mismo error; porque a veces se tenía que usar medios no democráticos para sobrevivir.<sup>30</sup>

Entonces atacó a quienes no le inspiraban confianza y fomentó la alianza con Rafael Caldera. Pretendía lograr la estabilidad en base a los ingresos petroleros; sin embargo, al caer los precios internacionales, el país sufrió una crisis económica y para superarla elaboró un plan de desarrollo económico en el sector agrario e impulsó la sustitución de importaciones. Fue creada la Corporación Venezolana del Petróleo, cuya finalidad era explotar, procesar y comercializar los hidrocarburos pertenecientes al Estado.

A través del tiempo empezó a generarse una lucha interna dentro del gobierno y hacia 1960 un sector radical de AD, influido por el marxismo, se separó y formó el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), que pretendía llevar a Venezuela al socialismo por medio de una revolución a nivel nacional. Mientras eso sucedía hubo un levantamiento militar rápidamente controlado que reflejó los signos de inconformidad dentro de las filas castrenses y la influencia que todavía detentaban. Con la caída de Pérez Jiménez se pensó que la pesadilla de las torturas en la cárcel había terminado de una vez por todas, y los defensores del gobierno decían que esa política era justa por la supervivencia de la democracia contra la izquierda y la derecha.<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> *Ibid.*, p. 326.

<sup>31</sup> James D. Cockcroft, *op.cit.*, p. 451.

El PCV había sido excluido del Pacto de Punto Fijo y aceptó su marginación; lo que no le pareció fue su ilegalización en noviembre de 1963 y continuó con la lucha armada; que había iniciado poco después de que Rómulo Betancourt tomara el poder en febrero de 1959. Los levantamientos militares más importantes que realizó el PCV a partir de su exclusión del juego político fueron los de Carúpano y Puerto Cabello.

Los grupos jerárquicos de las FF. AA. y de la Iglesia apoyaban al gobierno. “La democracia representativa de partidos políticos se había impuesto cuando, tras el 10. de diciembre de 1963, ahora bajo la nueva Constitución sancionada en 1961, triunfó en las urnas Raúl Leoni y fue la primera transmisión de mando legítima”<sup>32</sup> y sucesión democrática. El partido Acción Democrática de nuevo ganó los comicios, y de esa manera Betancourt le entregó el mando al nuevo presidente en marzo de 1964.

El programa de la campaña presidencial de Leoni se había basado en la política de acabar con los resentimientos políticos y lograr la “paz democrática”. Lo que se planteaba era una amnistía general, la legalidad del PCV y del MIR, la vigencia plena de la Constitución, la libertad de prensa y medidas económicas a favor de las masas populares, y una política exterior de mejor relación con todas las naciones. En lo económico, daba continuidad al programa de Betancourt, pero enfrentaría la baja en los precios del petróleo; y en 1967 Marcos Pérez Jiménez fue declarado culpable por malversación de fondos públicos.

Para 1968 ya estaban consolidados AD y COPEI. Esa preeminencia, que apuntó hacia un sistema bipartidista de notable estabilidad, siguió siendo una constante en las siguientes elecciones, llevadas a cabo el 10. de diciembre del mismo año, para el período 1969-1974, en las cuales triunfó el doctor Rafael Caldera.

Ahora dentro de la legalidad, el PCV participó en esas elecciones y quedó en tercer lugar; el triunfo lo obtuvo COPEI. Rafael Caldera llegó a Miraflores con una política de “Cambio”; fue la primera experiencia de Venezuela de entregar en paz el poder a un partido de oposición. El presidente prometió pacificar a los guerrilleros, razón por la que algunos dirigentes fueron liberados y regresaron al país. Durante ese gobierno no hubo necesidad de suspender las garantías constitucionales, ni existió ningún acuartelamiento militar.

---

<sup>32</sup> Guillermo Morón, *Breve Historia Contemporánea de Venezuela*, FCE, México, 1994, p. 287.

Esa estabilidad política y el crecimiento económico basado en el petróleo dieron sustento a la democracia. Aspecto fundamental a subrayar es que los militares cumplirían ahora una función eminentemente institucional; no serán requeridos en la siguiente etapa para combatir a la guerrilla que prácticamente se extinguió, ni para contener a la oposición antisistema, que tampoco existirá. No habrá ningún levantamiento militar.

## 2. DEL PRIMERO AL SEGUNDO GOBIERNO DE CARLOS ANDRÉS PÉREZ

En 1973 se dio una elevación sin precedentes de los precios internacionales del petróleo; el Estado venezolano recibió muy grandes ingresos por el hidrocarburo. Además fue año de elecciones, el 9 de diciembre se consolidó el sistema bipartidista, Acción Democrática ganó los comicios y lo representó Carlos Andrés Pérez; quien tomó posesión en febrero de 1974; año en que se acentuó el auge fiscal del crudo. El nuevo presidente, promovió la nacionalización de la industria petrolera que pasó a manos del Estado mediante una ley sancionada por el Congreso el 21 de agosto de 1975 y puesta en ejecución por Pérez el día 29 de ese mismo mes.<sup>33</sup>

Con ese decreto fue posible llevar a la práctica las demandas populares que se habían dejado sentir durante largo tiempo, y las compañías petroleras extranjeras fueron indemnizadas aproximadamente con el valor de mil millones de dólares.<sup>34</sup> Ese hecho permitió mejorar considerablemente el ingreso de los venezolanos; ya desde el gobierno de Caldera se había producido un aumento en los ingresos fiscales vía petróleo, pero su cuerpo administrativo no supo manejar esa situación, originándose un proceso inflacionario que creció durante el gobierno de Pérez.

Como se sabe, el incremento en el precio del hidrocarburo se dio a nivel internacional. Este hecho para Venezuela tuvo notables implicaciones:

una euforia de hartazgo y riqueza fácil; bienes y servicios de las más diversas partes del mundo, abarrotaron puertos, aeropuertos y carreteras del país. Se emprendieron grandiosas obras a todo lo largo del país y, en especial, en la región sur de Guyana, en el estado de Bolívar.

Para ello Venezuela contrató abultados créditos que posteriormente traerían consecuencias negativas al significarle una desproporcionada deuda externa, por la que actualmente todavía se pagan elevadas sumas para amortizar sus intereses.<sup>35</sup>

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 291.

<sup>34</sup> James D. Cockcroft, *op.cit.*, p. 457.

<sup>35</sup> *Idem.*

Con el aumento de los precios del petróleo y la multiplicación de los ingresos se dispuso de millones de bolívares en el país; pero el problema real fue que no se construyó una infraestructura para reinvertir tanto dinero. También se constituyó la Corporación Venezolana del Petróleo y se le anunció al país que tendría el mercado de la gasolina, proclamándose con orgullo la muerte del régimen de concesiones, el cual fue sustituido por los Contratos de Servicios. Moisés Moleiro dice que fue tanta la emoción en ese período constitucional, que Pérez solicitó “Poderes Especiales” al Congreso con el fin de realizar nuevas medidas en lo económico y fiscal, con lo que aumentó la popularidad del gobierno.

En el Congreso se hablaba de una “nueva era”. Esa idea fue apoyada por partidos como URD y MAS; al respecto, COPEI, MIR y PCV decían que no se lograrían cambios ni se llegaría a una “nueva era”. De esa manera, Carlos Andrés Pérez comenzaba con su política de Estado de tipo benefactor en una economía de sobrada abundancia.

Carlos Andrés Pérez impulsó una serie de medidas tendientes a mejorar las condiciones de vida de los venezolanos en el marco de una estrategia de un desarrollo autosostenido:

declara la antigüedad y cesantía como derechos adquiridos de los trabajadores... aumento general de sueldos y salarios; control de precios y fijación de los mismos; bajan intereses de ventas a crédito y los precios de las medicinas y las tarifas de las clínicas privadas; pago doble de las prestaciones a los trabajadores (en) despidos injustificados; nuevas tarifas para el cobro del servicio eléctrico... política del pleno empleo. Las consignas oficiales eran frecuentemente afirmativas: "Manos a la Obra", "Estamos Trabajando", etc. El objetivo era crear "La Gran Venezuela". Son los primeros cien días del gobierno de Pérez.<sup>36</sup>

Se utilizaron insumos nacionales en mínima cantidad y la renta petrolera se utilizó con el fin de mejorar la infraestructura. Desde los últimos días del gobierno de Caldera se hablaba sobre la incapacidad gerencial del Estado, de la creación de clientelas políticas mantenidas por medio de prebendas, de la escasa participación de “otros” en las decisiones.<sup>37</sup> Lo mismo sucedía en la década de los cuarenta.

En ese tiempo, el Banco Central de Venezuela advirtió que de no incrementarse la producción de bienes de consumo intermedios, de capital y la elevación de la tasa de ahorro, se originarían males. Los creadores de “La Gran Venezuela” no quisieron escuchar, ya que creían que la riqueza nunca se terminaría.

---

<sup>36</sup> Moisés Moleiro, *La Máscaras de la Democracia*, Ediciones Centauro, Caracas, 1988, pp. 25, 26.

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 29.



A pesar de los esfuerzos, ya se delataban actos de corrupción entre los funcionarios y de grandes cuentas en el exterior, etc. Uno de ellos fue Arturo Uslar Pietri, quien desde 1936 predijo el destino de su país, quien dijo “No nos hemos ingeniado para crear de la miseria y de la ruina riqueza y alcanzar un nivel alto de situación económica. Sino que nos hemos ingeniado para de la riqueza crear miseria”.<sup>38</sup>

En noviembre de 1975 la corrupción, que ya venía desde mucho antes, comenzó a hacerse muy evidente; el Ejecutivo solicitó al Congreso Nacional autorización para manejar 65,358 millones de bolívares sin aclarar cuál sería su destino. Dentro de AD ya había preocupación por la deuda y la corrupción. Con la gran afluencia de dinero al país, se expandió el consumo y todo era importado gracias a la renta petrolera.

La mayor parte del consumo se dio entre los ricos y las clases medias, pero el gobierno también realizó algunas políticas para que les tocara algo a los sectores populares, con el fin de reducir algunas tensiones subyacentes entre quienes representaban la mayoría de la población votante y, en segundo lugar, para lograr el redimensionamiento del modelo, que suponía una expansión y por ende, la existencia de un mercado interno, de gente con capacidad de compra.<sup>39</sup>

El endeudamiento generó corrupción por sí mismo, ya que cualquier organismo oficial podía endeudarse. Hacia el año de 1978 la deuda ascendía a 31.000 millones de bolívares. Al término de ese gobierno la economía en general ya estaba muy deteriorada; se aceleró la corrupción y el endeudamiento por los servicios públicos. De esa manera, la fase de conciliación del sistema político venezolano parecería llegar a su fin con la crisis económica al término del primer gobierno de Carlos Andrés Pérez.

En las elecciones de 1978 AD es derrotada; triunfó el copeyano Luis Herrera Campíns. Al igual que el gobierno anterior, llegó al poder despertando ilusiones tanto en su partido como en el país. Se comprometió inicialmente con reformas estructurales básicas para superar la marginalidad social, luchar contra la corrupción administrativa y la inflación, hacer un Estado eficaz, etc. Nada de eso ocurrió, al contrario, los problemas se agravaron.

---

<sup>38</sup> Felicitas López Portillo, *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela...*, p. 164.

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 35.

Actualmente esas intenciones de superación tampoco las ha logrado el gobierno de Hugo Chávez, los problemas son muy graves. El propio Campíns aclaró y reconoció que recibió un país hipotecado, con una economía recalentada, por lo que era necesario enfriarla. Al comienzo de su período presidencial hay una nueva elevación en los precios internacionales del petróleo, hasta 40 dólares el barril y continúa una artificial bonanza económica, hasta ser cortada al final del período con un descenso de la cotización de los hidrocarburos.<sup>40</sup>

Ese auge no evitó la quiebra de pequeños y medianos empresarios y la fuga de capitales. Aumentaron los precios para engrosar los ingresos fiscales y el endeudamiento externo, porque se tenía que completar el gasto. Se liberaron los precios y se terminó el apoyo a la sustitución de importaciones. El problema prosiguió, los bancos norteamericanos elevaron sus tasas de interés y los capitales se marcharon a donde son más rentables y multiplicaron sus ganancias.<sup>41</sup>

Hasta ese gobierno puede decirse que la crisis del sistema político venezolano estuvo estrechamente ligada a los problemas económicos; como consecuencia del deterioro del modelo, basado en el Estado de bienestar y que políticamente se expresó en el agotamiento del prototipo de democracia pluralista con predominio de un sistema bipartidista.<sup>42</sup> Las fuerzas partidistas, por su parte, se debilitaron por las decisiones cupulares. El clientelismo político definido por Pedro Guevara como un tipo de relación política desigual, entre dos actores individuales... patrón y cliente, en la cual el patrón ofrece beneficios y seguridad a cambio de un apoyo político condicionado.

Además transmite sus efectos negativos a la sociedad en general y al sistema político en particular, agrega el autor que por esa razón se volvió ineficiente e ilegítimo. Esa transferencia se produjo por la partidización y la intervención del Estado en la sociedad. Los partidos políticos controlaban a las estructuras sociales y dentro de esa "democracia pluralista", el Estado venezolano era propietario monopólico de la principal fuente de riqueza, el petróleo; por eso intervenía en casi todos los ámbitos de la sociedad. Actualmente sigue interviniendo.

---

<sup>40</sup> Guillermo Morón, *op.cit.*, p. 292.

<sup>41</sup> Moisés Moleiro, *op.cit.*, p. 48.

<sup>42</sup> Pedro Guevara, *Concertación y Conflicto*, UCV, Caracas, 1989, p. 80.

En 1981, en la XXI Convención Nacional de AD, Betancourt reconoció la existencia de la crisis económica en el país; habló sobre las libertades públicas, de como paradójicamente teniendo el Estado los mayores ingresos de toda su historia, la nación vivía en una gran crisis económica. En su texto *Concertación y conflicto*, de Guevara, recoge las declaraciones de Betancourt, quien señaló que el deterioro económico coexistía con el problema del sistema político lo cual era resultado de la desconfianza al régimen democrático. Es necesario señalar que de Betancourt podían decirse muchas cosas menos que fuera un corrupto.

También planteó que para las elecciones de 1983 se requería de un gobierno de concentración nacional en el cual estuvieran representados los dos partidos más importantes, el sector económico privado y la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV). De igual manera que en 1958, Betancourt excluyó a la izquierda, ya que propuso la suspensión del juego competitivo, y en el gobierno que sugirió únicamente participarían AD y COPEI.

El gobierno de Luis Herrera Campíns luchó contra el estancamiento económico. Su Programa se contradecía con las declaraciones de Betancourt, ya que decía que para la consolidación de una democracia participativa, todas las personas y comunidades tenían que estar presentes y no dos partidos políticos.

Herrera expresaba que la democracia todavía no estaba consolidada, porque además de los desaciertos económicos; la represión ha sido un instrumento del gobierno. Durante esa administración comenzó a originarse una campaña ideológica, en la cual se sostenía que la crisis no tenía culpables, ya que todos habían disfrutado de la riqueza.

Tras las elecciones de diciembre de 1983, AD regresó al poder a través del médico Jaime Lusinchi. En esa contienda, como ya se mencionó, los resultados electorales favorecieron a Acción Democrática, seguido por COPEI con Rafael Caldera, y en tercer lugar quedó el MAS, esta vez representado por Teodoro Petkoff. Para ese año el monto de la deuda externa pública y privada estaba muy comprometida y ascendía a 36 mil millones de dólares. La opinión pública, ya muy preocupada, se refería a la necesidad de reformar la estructura del Estado y el régimen electoral.

El presidente Lusinchi, en consonancia con este anhelo popular, creó durante su mandato la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE) cuyas recomendaciones guiaron el proceso de reformas necesarias.<sup>43</sup> Era tan grande la necesidad de tranquilizar al país que se pensó en la creación de un “Pacto Social”, considerándose como un instrumento de consenso, acuerdo y concertación. Ese pacto fue entendido por algunos como un acuerdo entre empresarios, trabajadores y gobierno para lograr la reactivación de la economía; semejanza del Pacto Económico realizado con México, durante el gobierno del presidente Miguel de la Madrid Hurtado.

La idea del pacto social surgió en la campaña electoral de 1983, como principal consigna de AD; Jaime Lusinchi, su representante y vencedor electoral al llegar al poder en febrero de 1984, lo retomó como la gran estrategia de su gobierno, ya que con dicho proyecto político el partido blanco se empeñó en recuperar el papel que lo caracterizaba desde sus inicios: el de reformador.

El mandatario hablaba de crisis generalizada en lo económico, social y político, y reconocía que esa situación afectaba gravemente a la nación; propuso un proyecto de cambio que, bajo el nombre de “UN PACTO PARA LA DEMOCRACIA SOCIAL”, permitiera alcanzar una etapa superior en la sociedad. Pacto Social y Democracia Social son, pues, las expresiones de este nuevo proyecto político encaminado a sentar las bases para el cambio de la estructura del ingreso y del poder político.<sup>44</sup> La primera medida económica de Lusinchi fue establecer la paridad del bolívar en 4.30 por dólar, logro que no le duró mucho porque a finales de 1986 se devaluó la moneda y la paridad aumentó a 14.50 dólares. Otras medidas fueron las siguientes:

- Reactivación de la industria petrolera.
- Liberalización de precios.
- Aumento en los impuestos.
- Propiciar la expansión económica por la vía de un aumento de salarios; aumento del salario mínimo a los trabajadores y empleados, situándolo en 3000 bolívares mensuales.
- firma de contratos colectivos por un período no mayor de un año.
- democratizar la propiedad y con ella las posibilidades de inversión.

---

<sup>43</sup> Guillermo Morón, *op.cit.*, p. 294.

<sup>44</sup> Pedro Guevara, *op.cit.*, p. 170.

En el año de 1987 bajó el precio del barril del petróleo, hecho que se utilizó para justificar el fracaso de las políticas antes anunciadas. A pesar de esa situación, el presidente, muy tranquilo, se dirigió a la población y pidió que no se preocuparan, que se elevaría el nivel de vida del venezolano.

En ese mandato se sustituían los hechos reales con la publicidad. Para ese momento la deuda de Venezuela era de 34.500 millones de dólares. Los asesores de Lusinchi no encontraron mejor medio de tranquilizar a la población que prometerle y crearle expectativas. La economía tiene sus propias reglas. No es posible edificar sobre derroche, corrupción e ineficiencia.

Al finalizar el período, Venezuela estaba inmersa en una crisis global y generalizada. El presidente tuvo que enfrentar una creciente descapitalización y endeudamiento; en 1983 ajustó una política económica para el crecimiento a base de las reservas; la deuda externa se pagó con la mitad de las exportaciones del petróleo, entre 1984 y 1988.

La devaluación del bolívar en 1986 ocasionó que en el siguiente año la inflación alcanzara índices de 40.3% y en 1988 de 35.5%, lo que provocó drástica disminución en el poder adquisitivo de la población. Además, el Ministerio de Hacienda había informado el 10 de diciembre de 1988 que las reservas internacionales del país disminuyeron 1500 millones de dólares, al sumar hasta esa fecha 7500 millones de dólares.<sup>45</sup>

Durante 1988 hubo un déficit en la balanza de pagos de 4 mil 390 millones de dólares, acumulando en el sector externo 9 mil 151 millones de bolívares, la mitad de las reservas internacionales que se tenían en 1983.<sup>46</sup> En su último mensaje anual, el 25 de enero de 1989, Lusinchi manifestó ante el Congreso que el próximo gobierno también enfrentaría una economía estancada por “la carga” de la deuda externa.<sup>47</sup> Para ese año el déficit fiscal era del 6% y continuaba una pérdida en la balanza de pagos de más de 4.500 millones de dólares; aún así, el mandatario creía que mediante subsidios podría atender a los sectores más empobrecidos.

---

<sup>45</sup> *Comercio Exterior*, Vol. 39, Nos. 1-6, p. 49.

<sup>46</sup> “*Cronología de los sucesos políticos nacionales entre febrero y marzo de 1989*”, en *Politeia*, No.13, Instituto de Estudios Políticos, UCV, 1989, p. 18.

<sup>47</sup> *La Jornada*, 26 enero 1989, p. 35.

Cuando tomó posesión a la presidencia, Carlos Andrés Pérez pretendió superar esa crisis generalizada. Desde el mes de enero ya se había suspendido el pago de la deuda externa, porque con la descapitalización, se tuvo que echar mano de las reservas internacionales. En esas condiciones se había lanzado como candidato a la presidencia por segunda ocasión.

Su administración inició con grandes expectativas que no tenían sustento en la realidad, y casi de inmediato debió enfrentar una inesperada oleada de varios actos de protestas populares acompañados de saqueos y violencia. La deuda externa se pagaba con la mitad de las exportaciones petroleras, por lo que el gobierno se vio obligado a realizar un plan de ajuste por la escasez de reservas; y anunció que en los primeros cien días del mandato se establecería un paquete de medidas económicas en la que incluiría lo siguiente: devaluación del bolívar, aumento en las tasas de interés, aumento en los precios de la gasolina, etcétera.

Como conclusión en esta larga etapa democrática hasta el inicio del segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, los militares fueron un firme sustento de la democracia al actuar institucionalmente. En el siguiente apartado veremos más a fondo el papel de los militares en la Venezuela del siglo XX.

### 3. LAS FUERZAS ARMADAS EN LA DEMOCRACIA VENEZOLANA

En Venezuela no hay un rechazo total de la población a las fuerzas armadas; la intervención política no se puede evitar ya que se hace a través del Ministro de Defensa. Alain Rouquie, en *El Estado militar en América Latina* dice que el poder militar a veces forma parte del aparato del Estado, con intereses propios y que por definición están al servicio de las fuerzas políticas o sociales; pero se enfrentan en la vida política; en donde los civiles defienden las libertades y el progreso que los militares pisotean.

Además señala que esas relaciones tienen varias formas: los militares están sometidos a los civiles, sus problemas son siempre problemas políticos, el aumento de los gastos amplía su papel en el Estado; cuando tienen objetivos políticos quiebran el orden e intervienen como institución antipolítica; el ejército tiene la representatividad política de la clase media para integrarse al sistema político.

Veamos más detalladamente para analizar el caso venezolano:

- a) Su intervención está acreditada en la Constitución; y la influencia política es a través del Ministro de Defensa.
- b) Cuando influyen demasiado extorsionan y presionan a los diferentes actores políticos, particularmente al Poder Ejecutivo, con el fin de mantener el orden.
- c) Si consideran necesario, desde su punto de vista; recurren al “desplazamiento” y a la “suplantación”; la primera es un acto de fuerza para derribar al gobierno que puede ser o no ocupado por ellos; y con la segunda dan un golpe de Estado y ejercen el poder. La institución del ejército no delega el poder en un líder militar, sino en un dictador.

En realidad estos pasos son un proceso que puede concluir con la intervención violenta e ilegal en contra del gobierno legalmente establecido, conviene tenerlos presentes porque no siempre logran la última etapa y es un signo inequívoco de grave crisis política en una democracia.

Desde el movimiento de independencia las FF. AA. tienen mucho prestigio, no hay rechazo total a su intervención, porque no se han enfrentado constantemente con los sectores populares. Durante la última dictadura militar tampoco fueron mal vistos, ya que no hubo mucha represión y hubo aproximadamente 200 muertos. En las intentonas de 1992 contaron con el apoyo popular.

El ejército se ha modernizado permanentemente, desde el período de Gómez en adelante adoptó métodos organizativos y técnicos similares al de de fuerzas armadas de otros países más desarrollados. Después de la Segunda Guerra Mundial los esquemas variaron y se pasó a cierta dependencia militar.<sup>48</sup>

En Venezuela el ejército ha mantenido contacto con los sectores humildes; de donde viene parte de los oficiales; y otros de las clases medias. Dice Schaposnik que gracias a esa “convivencia”, que tienen en sus tareas de trabajo, los militares se han formado una visión sobre la situación del país ya que entre ellos mismos se comunican sus propias impresiones.

---

<sup>48</sup> Eduardo Schaposnik, *op. cit.*, p. 335.

En 1945 se da el primer golpe militar después de la dictadura gomecista; en ese momento oficiales jóvenes se levantaron en contra del presidente Isaías Medina Angarita. Antes de ese año el ejército era muy pobre y carecía de estatus social y de privilegio, con excepción de algunos amigos de Gómez. Más bien el dictador no quería contar con unas fuerzas armadas poderosas porque era el único que mandaba.

Para el período 1945-48 esa situación comenzó a transformarse; el cambio más notable fue durante el perezjimenismo. Pérez Jiménez adquirió importancia nacional desde 1945 al formar parte de la Junta Militar y ser integrante de la Junta de Gobierno; y en 1952 tomó el mando de Venezuela hasta 1958.

En el gobierno de Betancourt se intensificó la preparación de los militares de carrera hacia destinos profesionales completos, situación que se mantuvo hasta el período estudiado, no sin alguna discontinuidad;<sup>49</sup> con la descentralización de las fuerzas en el mando en 1958, se acostumbra nombrar al presidente “Comandante en Jefe” de las fuerzas armadas. Después de la etapa 1958-1963 en que las FF. AA. se enfrentaron a la guerrilla PCV-MIR, no se produjeron levantamientos militares tan significativos como los del 4 de febrero y 27 de noviembre de 1992.

Tras los sucesos del 27 de febrero de 1989, el intento de golpe del 4 de febrero de 1992 y la continua movilización en el país se demostró que el sistema democrático es inestable en Venezuela y en América Latina. La superación de la crisis estatal tiene que considerar la estabilización de las fuerzas armadas para recuperar su eficacia operacional, garantía de la supervivencia del Estado frente a amenazas externas o internas. Ahora veamos más de cerca los distintos golpes de Estado en Venezuela, así como las intentonas golpistas.

---

<sup>49</sup> *Idem.*



### **a) El golpe de Estado del 18 de octubre de 1945**

Los oficiales jóvenes que encabezaron ese levantamiento en contra del general Isaías Medina Angarita, tenían entre sus principales objetivos el cumplimiento de las normas constitucionales, así como libertad de expresión, libertades públicas, alternabilidad en el mando, etcétera.

de esa manera “propiciamos la formación de un gobierno que tenga por base el voto universal y directo de la ciudadanía venezolana y la creación de un ejército verdaderamente profesional, limpio de todos aquellos elementos que por senectud o incompetencia constituyen causa de atraso”.<sup>50</sup>

La conjunción entre AD y los grupos militares se dio poco a poco; entre los grupos que se formaron, uno estaba comandado por Marcos Pérez Jiménez; y lo primero que hizo fue encargarse de la Jefatura del Estado Mayor. Al respecto Pérez sabía que el poder estaba en los fusiles y en los batallones que se comandaran.

A mediados del mes de octubre de 1945, son detenidos Marcos Pérez Jiménez, José Teofilo Velazco y Julio César Vargas; en consecuencia se levantó el coronel Edivaldo José Ramírez y tras una serie de sucesos militares, Isaías Medina Angarita se quedó prácticamente solo en Miraflores.

De esa manera, fue hecho prisionero y llevado al cuartel donde estaban presos los tres militares que habían sido detenidos; ahí el general Medina se rindió y se entregó. Schaposnik cita a Nemesio Parada, quien narró los hechos del 18 de octubre en Miraflores y afirmó que el Palacio no fue tomado, no hubo lucha; simplemente fue ocupado, porque el presidente y algunos miembros de su comitiva se habían ido a almorzar; eran las 7 de la mañana.

El golpe contra Medina, significó el ascenso de las nuevas élites urbanas y el inicio del fin del modelo oligárquico. Los acontecimientos del 18 de octubre deben considerarse como una estrategia militar, ya que el propio mandatario no creía que esos oficiales jóvenes quisieran dar un golpe militar, que les faltaba mucha experiencia.

---

<sup>50</sup> Andrés Stambouli, *op.cit.*, p. 41.

A partir del 18 de octubre hubo logros políticos, al establecerse el sufragio universal y las garantías constitucionales. En lo socioeconómico hubo movilizaciones con la participación activa de los ciudadanos y se creó el Consejo Nacional de la Economía y la Corporación Venezolana de Fomento; con el fin de lograr el desarrollo social. Se intensificó el trabajo, la salud, la educación y comenzó el sindicalismo bajo el control oficial.

Domingo Alberto Rangel, que vivió esos acontecimientos, decía que lo que surgió a partir del 18 de octubre fue un gobierno popular para apoyar a las clases mayoritarias, y que éstas lograron en ese momento lo que la historia les planteaba. Al principio los comunistas se opusieron al golpe, pero luego lo defendieron y apoyaron.

### **b) El golpe de Estado del 24 de noviembre de 1948**

El gobierno provisional que había encabezado Rómulo Betancourt aprobó una nueva Constitución en 1947; y convocó a elecciones para el 14 de diciembre de ese mismo año. De esa manera el 14 de febrero de 1948 la Junta de gobierno entregó el poder al presidente electo, Rómulo Gallegos. Surgieron varias inconformidades de diferentes sectores sociales.

El golpe militar de 1948 fue dirigido por Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez, Luis Felipe Llovera Páez, entre otros. Ellos habían participado en el golpe en contra de Medina Angarita, en alianza con los civiles a los que ahora derrocaban.

Una de las causas del levantamiento, fue por las fricciones políticas entre los diversos partidos. Antes de dar el golpe, los militares pedían al presidente que debía gobernar a todos los venezolanos, y no dar todo el apoyo a los miembros de AD, partido con una tendencia de corte socialdemócrata. Además, el sector castrense consideraba que ese partido político intervenía demasiado en la institución militar.

En el momento del golpe, Rómulo Gallegos fue detenido; los estudiantes se amotinaron, los trabajadores petroleros realizaron una huelga cerca de Caracas y algunos simpatizantes de AD hicieron tiroteos con patrullas del ejército, y en otros lugares del país hubo protesta popular. Finalmente los golpistas lograron su objetivo, y los mismos militares que habían dado el golpe del 18 de octubre de 1945 decidieron derrocar a Rómulo Gallegos, el 24 de noviembre de 1948.

Así el régimen de partidos había fracasado por el mal manejo del presidente, de AD y de la Junta Revolucionaria, ya que estaban concentrando demasiado el poder, y no quisieron gobernar junto con la institución armada. La primera tarea de los nuevos dirigentes en el gobierno era la de llenar de presos políticos las cárceles de la República. El presidente Gallegos y los miembros de su gabinete fueron encarcelados; y la casi totalidad de los senadores y diputados de Acción Democrática y los dirigentes de ese partido en toda la República. En 1948 el coronel Marcos Pérez Jiménez eliminó a sus rivales y gobernó con un poder personalista, con rasgos modernizadores gracias al auge petrolero.

### **c) 23 de enero de 1958**

Se ha indicado ya la participación de los militares en el golpe de Estado de enero de 1958 en un contexto de crisis de la dictadura y de amplia oposición a la misma. De tal manera, el sistema democrático venezolano surgió como consecuencia de un levantamiento militar en contra del dictador Marcos Pérez Jiménez. Dicha rebelión se preparaba desde mediados de 1957 y el jefe del movimiento era Hugo Trejo. En ese entonces se tomó la ciudad de Maracay; y el movimiento no logró su objetivo por errores estratégicos.

A pesar del fracaso del primero de enero, el golpe comandado por Hugo Trejo habría de poner punto final a una dictadura que ya tenía diez años.

el 23 de enero culminó la lucha librada en las calles de Caracas. El pueblo resistió y obligó a las fuerzas armadas a cumplir sus compromisos. El derrocamiento no pudo haber ocurrido sin el levantamiento militar porque la represión habría de ser cada vez más violenta. Por eso el movimiento fue cívico-militar, porque fue necesario que los militares salieran para definir la situación.<sup>51</sup>

El golpe de estado de 1958 fue cualitativamente diferente a los anteriores de 1945 y 1948, porque sucedió en un contexto en el que participaron amplios sectores de la sociedad: la Junta Patriótica, AD, el PCV, estudiantes, mujeres, hombres pobres y ricos, curas, militares etcétera.

---

<sup>51</sup> Rómulo Betancourt, *Venezuela: Política y petróleo*, FCE, Caracas, 1969, p. 214.

La caída de Pérez Jiménez obedeció a una conjunción de esfuerzos de civiles y militares, no fue un golpe de Estado exclusivamente militar, donde nuevos oficiales asumieran el poder para sustituir a los anteriores y donde impusieran sus condiciones a los civiles; éstos por su capacidad político organizativa asumieron el poder y asignaron el nuevo papel de las FF. AA.; Rómulo Betancourt fue uno de los artífices de su institucionalización, no sin grandes dificultades. Como presidente logró poner orden en el país y recuperó la confianza de la sociedad en sus instituciones.

También a las fuerzas armadas poco a poco les demostró que se había hecho cargo del gobierno un verdadero conductor y no ejerció en vano el título de Comandante en Jefe que las constituciones latinoamericanas consagran para el presidente de la nación. En su administración hizo frente a levantamientos militares de izquierda y de derecha. A partir de 1958 el poder se compartió. En realidad Pérez Jiménez también lo hacía, porque no se mandaba solo.

#### *4. LOS INTENTOS GOLPISTAS DE LA IZQUIERDA Y DE LA DERECHA*

Las intentonas de golpistas militares durante el período democrático fueron varios desde 1960, primero fueron levantamientos o atentados por parte de la derecha; y posteriormente comenzaron a organizarse insurreccionalmente los de la izquierda. En enero de ese año se descubrió una conspiración que estaba comandada por Carlos Savelli Maldonado, quien simpatizaba con Pérez Jiménez. Su idea era eliminar a dirigentes políticos a través de actos terroristas, no logró alcanzar sus objetivos.

El segundo acto subversivo se intentó el 19 de abril, esta vez estaba encabezado por Jesús M. Castro León en el Táchira, y lo capturaron. Como el movimiento fue controlado desde el principio, se evitó que se extendiera a otras guarniciones. Aunque rápidamente controlado, mostraba los signos de inconformidad existentes en las fuerzas armadas. Todos los partidos condenan el levantamiento, incluso el PCV. El 24 de junio sucedió un atentado contra el presidente; el pueblo se impactó por dicha agresión y las tropas se mantenían fieles al gobierno. Fueron detenidos tres civiles y diez militares implicados. Los últimos meses de 1960 se complicaron más. El financiamiento de este atentado es atribuido al dictador de República Dominicana, hostil al gobierno venezolano.

En diciembre de ese mismo año el gobierno dio instrucciones a su delegado en la OEA para convocar a una reunión urgente a los efectos de informar de una inminente agresión exterior que se organizaba desde Santo Domingo. En mayo de 1961 se denunció un complot organizado por militares retirados que entraron clandestinamente al país. El Barcelonazo fue de los últimos golpes organizados por la derecha; tras su fracaso comenzó a suscitarse constantemente la subversión por parte de la izquierda.

Por su parte, los comunistas organizaron dos levantamientos militares, los de Carúpano y Puerto Cabello, en los cuales había gente implicada del PCV y del MIR; éstos fueron rápidamente sofocados. La insurrección de Carúpano se realizó el 4 de mayo de 1962 y un mes más tarde se ejecutó el levantamiento de Puerto Cabello. El alzamiento de Carúpano fue un intento de golpe de Estado que subestimó el poder del gobierno y sobrevaloró las fuerzas de la izquierda.<sup>52</sup>

En Puerto Cabello, algunos de los militares comprometidos no apoyaron la sublevación. También la extinguieron rápidamente. Después de las derrotas de Carúpano y Puerto Cabello, el PCV se concentra en la guerrilla rural como su estrategia más importante. Esos hechos significaron una gran derrota para la lucha armada y la marginación de la izquierda, aún así continuaron con sus acciones armadas.

El PCV organizó un golpe para el 29 de septiembre de 1963 y su estrategia fue un error muy trágico. Se asaltó al tren El Encanto, lo que sirvió a Betancourt para asestar un golpe definitivo a la violencia de la izquierda y acabar con el PCV:

se asalta el tren de El Encanto... que iba cargado con 400 pasajeros, fue asaltado y fueron asesinados cinco guardias nacionales y heridos funcionarios y pasajeros... provocaron una reacción popular de tal magnitud que fue aprovechada inteligentemente por Betancourt para terminar con la fricción de organizaciones que actuaban legalmente mientras inspiraban los actos de subversión. Disolvió los partidos implicados y detuvo a los diputados del MIR y del PCV, que hasta ese momento se habían amparado en sus fueros.<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> Ruperto Retana Ramírez, *Izquierda...* p. 215.

<sup>53</sup> Eduardo Schaposnick, *op.cit.*, pp. 298, 299.

Según el capitán Víctor Morales, quien se refirió a la izquierda recién fracasada; y dijo que lo que quisieron hacer fue una repetición esquemática del 23 de enero. Aquí había dirigentes que creían que con una insurrección popular se lograría también el derrocamiento del presidente, y que al ocurrir esto vendría ya una acción más definida. Al inicio del período democrático se presentaron los mayores brotes de inconformidad encauzados por la lucha armada; pero entraron en decadencia durante el gobierno de Raúl Leoni. De 1963 a 1967 hubo cierta estabilidad, y continuaron las acciones militares aisladas de la guerrilla del PCV-MIR. Los más grandes éxitos guerrilleros fueron en el estado Lara, donde había influencia de estos partidos.

También hubo guerrilla constante en los siguientes estados: Mónagas, Anzoátegui, Sucre y Balzate. Hasta el año de 1967 el PCV reconoció su derrota. Jesús Faría, Secretario General de ese partido, declaró en un discurso en Praga: “nosotros no pudimos ganar la guerra, no significa que hemos abandonado ninguna forma de lucha”. La derrota de la guerrilla significó un gran triunfo para Betancourt y la vuelta de los militares a los cuarteles y a la vida institucional. No serán requeridos en los gobiernos subsecuentes para enfrentar las protestas populares o movimientos políticos opositores al régimen, y tampoco existirán en sus filas grupos interesados en tomar el poder por la vía del golpe militar.

La agudización de la crisis en el país a finales de la década de los noventa a la que ya hemos hecho alusión permite explicar la intervención de los militares para incidir en el rumbo de la nación, como se había hecho en otros momentos de la historia. Sólo que ahora son otras condiciones internas y otros actores, así como otras políticas implantadas por los EE. UU., las cuales se identifican con la globalización y el neoliberalismo. Ha sido un grave error en la historia de América Latina, que se quieran corregir coyunturas, repitiendo acciones ya sucedidas.

## CAPITULO III

### LA DEMOCRACIA EN CRISIS

#### 1. LAS POLÍTICAS DE AJUSTE IMPULSADAS POR WASHINGTON

Dentro del contexto de la globalización las políticas económicas neoliberales fueron impuestas en América Latina, y actualmente viven los efectos del libre mercado. La globalización es una internacionalización de los mercados y de las economías en su conjunto. Es un proceso de apertura comercial y financiera; el intento de salvar algunas fallas estructurales que surgen con la posguerra. En nuestros días el libre cambio y el capital, se mueven por el mundo sin ningún tipo de responsabilidad social ni regulación estatal... con los conocidos y devastadores efectos sociales, políticos y ecológicos. <sup>1</sup>

A inicios de los años ochenta o “década perdida” los países latinoamericanos sufrieron la crisis de su deuda externa, porque los mercados financieros internacionales retiraron sus créditos a esta región, y exigieron se cubriera de manera inmediata el reembolso. Para lograrlo el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial aplicaron recetas económicas, que fueron aplicadas por las élites políticas y que respondían a una estrategia llamada modernización del Estado; desde la dictadura gomecista se están modernizando. Visto desde una perspectiva más amplia, asistimos al agotamiento del modelo socioeconómico del Estado de bienestar en su conjunto.

Esas políticas de reforma estructural buscaban que los mercados internacionales financiaran el desarrollo nacional para la modernización económica; y fueron “pensadas para actuar al largo plazo y lograr cambios profundos en la sociedad y el Estado”; <sup>2</sup> y se les denominó *Consenso de Washington*. Fin primordial del mismo fue imponer una economía de mercado y desarticular el Estado de bienestar y su consecuente compromiso social; disminuyendo su capacidad rectora y distributiva. Tenía pocas posibilidades de decidir y dejaba a la libre fuerza del mercado el desarrollo económico.

---

<sup>1</sup> Felicitas López Portillo, *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela...* p. 160.

<sup>2</sup> [http://tecnica.alainet.org/active/show\\_text.php3?key=4613](http://tecnica.alainet.org/active/show_text.php3?key=4613).

El *Consenso de Washington* fue impuesto por Estados Unidos y se caracterizó por: a) el control del déficit y una reforma fiscal para disminuir las pérdidas; b) las tasas de interés las regularía el mercado, con menor influencia del Estado; c) privatizaciones de las empresas que maneja el Estado y d) garantizar los derechos de propiedad.<sup>3</sup>

Además, prioriza el pago de la deuda sobre la inversión social, da cauce a la libre empresa, liberaliza el comercio, distribuye el ingreso sustentado en la iniciativa individual, rompe barreras el ingreso de capitales, da apertura a las exportaciones y a la inversión internacional; y estimula la reforma del Estado. A las políticas económicas inspiradas por estos principios se les denomina neoliberalismo, el cual se ha difundido y se practica en el mundo.

Es un sistema económico que privilegia al capital financiero. Su implantación tuvo notables efectos en la sociedad y abrió serios conflictos que pusieron en entredicho la viabilidad del modelo neoliberal, como ha sucedido en Venezuela. Ahora es el mercado quien asigna los ingresos, el Estado ya no interviene, ya que dejó de ser el responsable de garantizar los bienes del ciudadano. Los que sostienen y practican esta ideología, dicen que es para el bien común a largo plazo; y hay que esperar a que se genere suficiente riqueza y se distribuya al conjunto de la sociedad. Mientras hay que soportar sus efectos, tales como: la extensión de la pobreza y la reducción de las clases medias, entre otros.

También se colapsaron la pequeña y mediana industrias, hay desintegración social, provocada por el desempleo y la delincuencia; el desastre ecológico y educativo.<sup>4</sup> Es tan grave la situación, que desde los mismos organismos multilaterales se habla de “humanizar la globalización”. Es cierto que la crisis de las sociedades tiene un origen histórico y se multiplica con el neoliberalismo.

Han pasado más de dos décadas y la reactivación del crecimiento económico no se ha logrado. Lo cual se refleja cotidianamente con la pérdida del poder adquisitivo, menos oportunidades de educación y vivienda, quiebra de pequeñas y medianas empresas, incremento de la criminalidad, expansión del narcotráfico y la exclusión de la población indígena y marginada.

---

<sup>3</sup> Ver John Williamson, citado por Rocío Merlos Nájera, en *La Reforma del Estado: el nuevo modelo para América Latina*, (Tesis de Maestría), UAEM, Toluca, México, enero del 2004, pp. 9, 10.

<sup>4</sup> Felicitas López Portillo T., *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela...* p. 162.



Al respecto la doctora Felicitas López Portillo, en *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela...* señala que la globalización no es totalmente negativa y que tiene sus beneficios; así como la gran aceptación del sistema democrático en el mundo. En Venezuela, primero se dedicaron a despilfarrar el ingreso, luego vino la abrumadora corrupción; y después el proyecto económico que enriquece a los ricos y empobrece a los pobres, que inició en 1989 al implantarse el Ajuste al estilo Washington con su política de cambios, privatización e inversión extranjera.

En dicho país se había mantenido hasta 1983 un consenso político con crecimiento alto y sostenido, el Estado era el gran proveedor; los habitantes tenían derechos pero no deberes para contribuir al gasto público y no estaban acostumbrados a pagar impuestos, ya que los importantes ingresos petroleros los hacían prácticamente innecesarios, pues el Estado podía cumplir con sus funciones sociales. El 80% de la riqueza del sector público provenía del petróleo. No miraron hacia el futuro, no se pusieron a trabajar.

Entre 1979–1982 se vivió un período de recesión; si bien aumentaron los salarios, aumentó también la tasa real del tipo de cambio y se depreció el bolívar; además hubo fuga de capitales por el excesivo gasto fiscal. Esa nación entró en una grave crisis en 1982 y para 1983 se redujo la exportación del petróleo y se quedó con pocas reservas internacionales.

En la búsqueda de superar la crisis, Venezuela inició otro período de consenso económico que Ricardo Hausmann,<sup>5</sup> clasifica de la siguiente manera:

1983 – 85	primer esfuerzo estabilizador
1986 – 88	intento de expansión
1989	programa de ajuste radical

En general esos años se caracterizaron por la creciente devaluación del bolívar, crecimiento acelerado de la inflación, incremento en las exportaciones, caída de los programas de inversión, pérdida de las reservas internacionales, fuga de capitales, estancamiento económico, tener una de las deudas externas más comprometidas en el mundo, crisis de representatividad. Desde mucho antes la opinión pública reflexionaba en que se tenía que reformar la estructura del Estado y la del régimen electoral.

---

<sup>5</sup> Ricardo Asuman, en John Williams, *Latinamerican Adjustment, How Much has happened?*, Instituto Internacional Economist, COLMEX, 1990, p. 214.

Otro de los intentos por superar la situación fue con la reactivación de la industria petrolera, que fracasó ya que los precios internacionales del hidrocarburo cayeron; aumentó el salario mínimo pero también los impuestos; los precios se dejaron al libre juego del mercado. Para el año de 1989 la economía ya estaba al borde del colapso y el Fondo Monetario Internacional, le prestó a Venezuela un monto de \$5000 millones de dólares para desembolsar en tres años; por lo que se tenía que realizar una política económica para luchar contra la inflación, y el rezago fiscal y monetario.

Era necesario que el país adquiriera nuevamente reservas internacionales, tanto para poder aumentar sus importaciones como para el pago de su deuda, y mantener un tipo de cambio flotante. Con el paquete económico se pretendió nulificar los “excesos de demanda” que provocaron la inestabilidad. Tras el desequilibrio financiero, estaba el político-social, el cual no dejaba de ser expresado por los diversos sectores.

Al tomar Carlos Andrés Pérez posesión de la presidencia, adoptó la economía neoliberal. Privatizó docenas de compañías estatales de la nación y alentó la inversión extranjera en el sector petrolero. Las reservas internacionales de divisas eran muy bajas, mientras que el tipo de cambio se encontraba a la alza; el déficit fiscal alcanzaba el 12% y la inflación seguía subiendo; en general el sistema financiero estaba muy deprimido. Dice Joseph S. Tulchin que fue todo lo contrario en su primer gobierno, ya que en ese quinquenio Venezuela se hallaba en un proceso de reestructuración y orientación social, económica y sobre todo política. Con esas medidas de austeridad el FMI golpeó duramente a las masas.

Entonces el gobierno implantó un nuevo paquete económico para ayudar al pago de la deuda y que provocó es estallido social. Con las siguientes características:

- se liberaron los precios de todos los productos excepto “la canasta básica”.
- incrementaron las tarifas en los servicios públicos.
- aumentó el precio de la gasolina y otros derivados del petróleo.
- aumentaron los sueldos en la administración pública y el salario mínimo.
- se eliminaron los aranceles de importación.
- tipo de cambio flotante.
- devaluación del bolívar, que pasó de 14.5 a 42 por dólar.
- liberalización de las tasas de interés.

Con este cambio Venezuela emprendió uno de los programas más agresivos de ajuste en América Latina; a consecuencia de ello, pronto perdieron consenso el gobierno y su propio partido.

## 2. EL SEGUNDO GOBIERNO DE CARLOS ANDRÉS PÉREZ

### a) El “Caracazo”

Ante esa situación de grave crisis, Carlos Andrés Pérez basó su campaña electoral en el recuerdo de su primer gobierno que se caracterizó por la abundancia de recursos económicos. Uno de los logros importantes fue el buen manejo de los medios de comunicación a través de la publicidad. La gente mayor jugó un papel importante para convencer a los jóvenes de las bondades de su candidatura.

Este ovezado político no tuvo problemas para alzarse con el triunfo electoral ya que obtuvo una gran ventaja el 4 de diciembre de 1988, el 53% de los votos. Llegó a la presidencia nuevamente con gran aceptación ciudadana. Algunos problemas que afrontó fueron los siguientes: la deuda externa, integración latinoamericana, el petróleo y la modernización. Su objetivo principal era edificar “una Venezuela moderna”.<sup>6</sup>

Varias personalidades llegaron a Venezuela para la toma de posesión. Estuvieron Fidel Castro, de Cuba; Felipe González, de España; Dan Quayle, vice-presidente de Estados Unidos, y representantes de aproximadamente cien países más. Internacionalmente fue bien acogido su triunfo.

En su discurso apuntó la necesidad de hacer importantes transformaciones en el país, para lo cual se daría apertura a las inversiones privadas extranjeras en el petróleo y en petroquímica, y sobre la aplicación de un paquete de medidas para liberalizar la economía. Las reacciones en contra no tardaron en surgir con fuerza; el presidente de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), Juan José Delpino, dijo que ante esas políticas se hacía necesario incrementar los salarios a todos los trabajadores, no únicamente al sector público; de lo contrario, muchos quedarían desamparados.

---

<sup>6</sup> *La Jornada*, 2 enero 1989, p. 39.

Una de las primeras actividades del presidente fue viajar a Estados Unidos para negociar con el Fondo Monetario Internacional (FMI) las medidas económicas. El nuevo gobierno le tenía que garantizar a la banca acreedora una forma de continuar con el pago de la deuda suspendido hacía casi un mes. El monto ascendía a 32 mil millones de dólares.

De esa manera, el 16 de febrero de 1989, el presidente se dirigió al país y le comunicó que su propuesta había sido aceptada por el organismo internacional. Ese acuerdo, argumentó Pérez, significaba la “única posibilidad” de transformar la economía, hacerla más productiva y competitiva.<sup>7</sup>

El pacto con el FMI desde el inicio de esa administración es la consecuencia de haber recibido “un país con una situación insostenible en el sector externo de su economía”.<sup>8</sup> Ante esa declaración la CTV, advirtió nuevamente acerca del peligro económico, y pidió un aumento general del 50% de los salarios por la inevitable inflación.

Dos de las medidas que tuvieron más impacto en los sectores sociales fueron: a) el aumento interno de los combustibles, ya que se habían caído las cotizaciones internacionales del petróleo, b) y la variación en el tipo de cambio. De esa manera, el 26 de febrero entró en vigor el aumento a los precios de la gasolina, incrementándose las tarifas de los pasajes urbanos y las tasas bancarias se liberaron.

Eran las primeras horas del 27 de febrero; y estallaron motines en el suburbio de la clase trabajadora de Guarenas y pronto se extendieron por toda la nación; la gente estaba angustiada por la escasez de los alimentos básicos como la leche.<sup>9</sup> Los venezolanos salieron a protestar violentamente en las calles en contra de la elevación a los precios de la gasolina y de las tarifas del transporte; realizaron saqueos a comercios, atacaron puestos policiales, incendiaron camiones y automóviles; luego vino una fuerte represión por parte de las autoridades y se llamó al ejército para reestablecer el orden.

---

<sup>7</sup> Heinz R. Sonntag, *op.cit.*, p. 65.

<sup>8</sup> Fernando Spiritto, “El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial en la transición económica de Venezuela”, en *Politeia*, No.15, Revista de Estudios Políticos, UCV, 1992, p. 254.

<sup>9</sup> James D. Cockcroft, *op.cit.*, p. 460.

Cuando la revuelta se aplacó había más de mil muertos;<sup>10</sup> aunque las cifras oficiales registraron 300 muertos y mil heridos. Estos acontecimientos sucedieron en todo el país, pero principalmente en Caracas, la capital. La agresión duró hasta la madrugada del día siguiente. Puede decirse que la implicación política del 27 de febrero se caracterizó por una ruptura temporal del consenso que los sectores pobres habían desarrollado con el sistema político. <sup>11</sup> Pero los motines por conseguir alimentos proliferaron durante los primeros años del decenio de 1990.

Ante este desafío el Poder Ejecutivo suspendió por decreto las garantías constitucionales e impuso el toque de queda por dos días; además, responsabilizó a la banca acreedora por la ola de violencia que se había suscitado en el país y afirmó que continuaría con las medidas de austeridad. Al parecer no había de otra, la aplicación del “paquete de medidas económicas” era necesaria al acabarse la abundancia.

El presidente no sólo inculpó a la banca por los acontecimientos del 27 de febrero; también a la “subversión”, a “extremistas trasnochados”, y a “extranjeros indocumentados”. En ese momento, dice el analista venezolano Heinz R. Sonntag, esas “culpas fueron ridículas”. A ese estallido social se le conoce como el “caracazo”, primer efecto disparador de la implementación del Gran Viraje, que tuvo como consecuencia que el gobierno de Carlos Andrés Pérez entrara en una crisis política y social que no pudo superar. Así en Venezuela continuó una ola de numerosas manifestaciones, protestas, etcétera.

Tras los acontecimientos y para pretender suavizar la situación, el gobierno anunció la conformación de una canasta básica de 18 productos y bienes subsidiados por el Estado, mientras que el resto se regiría por el mercado libre. <sup>12</sup> Se impuso el toque de queda durante cuatro días, pero las garantías constitucionales continuaron suspendidas, ya que siguieron las protestas en los barrios populares.

Mientras, el ejército realizaba su papel por excelencia de mantener el orden. A muchos militares, dice Sonntag, no les agradaba resolver con el poder de las armas una situación que había sido creada por acción y omisión de los políticos. Por su parte, los partidos, AD y COPEI, apoyaron en diferente medida el programa de gobierno.

---

<sup>10</sup> *Idem.*

<sup>11</sup> Luis Salamanca, “27 de febrero de 1989. La política por otros medios”, en *Politeia*, No.13, 1989, p. 188.

<sup>12</sup> *Comercio Exterior*, Vol. 39, Nos. 1- 6, p. 338.

Los principales partidos de oposición como el MAS y Causa R impugnaron la política económica de Pérez en la Cámara de Diputados y pidieron el cese a la violencia y la represión. A fines del mes de marzo de 1989 las garantías constitucionales fueron restituidas; aún así continuaban la violencia y las protestas. En abril la CTV convocó a una huelga y a una marcha el 1o. de mayo, para manifestarse en contra de la política económica.

Los principales reclamos eran contra los transportistas por negarse a cobrar las tarifas preferenciales a los estudiantes, en Maracaibo, Barquisimeto y Mérida. En Caracas, el ejército controló los disturbios estudiantiles, razón por la que el sector educativo realizó un paro nacional y paralizó las actividades en todo el país. Nuevamente la CTV controlada por AD; intervino y defendió a los obreros y al sistema democrático.

Las manifestaciones continuaban; como siempre los estudiantes fueron los principales actores en las movilizaciones. También los trabajadores del poder judicial y de la policía se unieron a las protestas estudiantiles, y hasta realizaron una huelga. Era tanta la presión social, que en mayo el presidente anunció una “Nueva política comercial y arancelaria en Venezuela” con el fin de frenar la inflación y lograr un crecimiento sostenido. En este contexto se efectuaron las elecciones locales de gobernadores y municipalidades.

#### **b) Las elecciones directas de gobernadores y las nuevas protestas sociales**

Desde el mes de octubre de 1989 iniciaron en Caracas las campañas electorales del 3 de diciembre, donde se votarían por elección directa; 20 gobernadores, 269 alcaldes y 1963 concejales; eso fue con el fin de fortalecer al régimen democrático; dándole más participación a la sociedad civil y ayudar a desconcentrar el poder político y a descentralizar los aparatos administrativos del Estado.<sup>13</sup>

Los comicios se llevaron a cabo, y en los resultados oficiales Acción Democrática ganó 10 de 20 gobernaciones; ante esas cifras la oposición reclamó triunfos en 7 estados. Se suponía que con esa contienda se fortalecería al régimen democrático y se abriría un mayor espacio para la actividad de la sociedad civil, ya que con la política económica el sistema democrático perdió legitimidad; aún así el abstencionismo a nivel nacional rebasó el 55% como forma de protesta de las mayorías.

---

<sup>13</sup> Luis Salamanca, *op.cit.*, p. 69.

El año 1989 fue un desastre; simplemente la tasa de desempleo que en los primeros meses era del 6.5% al finalizar aumentó a 8.7%. En el caso del fenómeno inflacionario, que durante el primer año de gobierno fue de poco más del 80%, en 1990 se redujo al 30%; entre 1990 y 1991 hubo una ligera recuperación en la economía, porque bajó la inflación y mejoraron las reservas internacionales. Pese al “crecimiento” que se registró en la economía, el malestar popular continuó. La realidad es que con la riqueza fácil del petróleo, Venezuela perdió seriedad como nación.

A un año del caracazo, trabajadores venezolanos marcharon en la capital y otras siete ciudades del país, en protesta por la política económica. Además de la manifestación que se llevó a cabo por miles de personas en Caracas, en la que recordaron la represión por parte de la policía. En ese acto de aniversario, Carlos Andrés Pérez fue criticado por su política económica antipopular.

Los campesinos también salieron a manifestarse; 1500 personas marcharon pacíficamente en Caracas, porque la policía los desalojó de sus tierras en el estado de Yacuri. En Mérida hubo saqueos a comercios e incendios de autobuses, por el cierre de comedores estudiantiles; y nuevamente hubo enfrentamientos con la policía durante las protestas por el desabasto de básicos y los bajos salarios. Ante esos hechos, el ministro de la Defensa, Filmo López Uzcátegui, dijo que las FF. AA. se encargarían de asegurar el orden en el país, ya que era la Guardia Nacional quien controlaba los disturbios estudiantiles. Cabe mencionar que el general Marcos Pérez Jiménez no utilizó al ejército para reprimir, se cuidó de eso.

Habían llegado a tal grado las manifestaciones del sector estudiantil, que las autoridades se vieron obligadas a cerrar universidades, secundarias y primarias para evitar las protestas. Estas se incrementaron por la escasez de agua y dirigentes estudiantiles de la Universidad Central de Venezuela (UCV) convocaron a una manifestación en la que contaban con la participación de asociaciones de vecinos y grupos cristianos.

A fines de febrero de 1990 el Senado consideró que el estallido social en el país se había dado por el deterioro y envilecimiento de las condiciones de vida y del ambiente moral cultural de los venezolanos como causa de la protesta social que se produjo en 1989.<sup>14</sup> En mayo del mismo año se anunció otro aumento al precio de la gasolina.

Consecuentemente tomaron fuerza las protestas; la CTV rechazó ese aumento, los partidos de oposición y los sindicatos pidieron a Pérez posponer ese plan, y los estudiantes también manifestaron su inconformidad; de esa manera el incremento pactado con el FMI se postergó; no por mucho tiempo, porque el 28 de julio se anunció nuevamente la elevación del valor del combustible. Ante esa declaración, el propio partido de gobierno, AD censuró los aumentos dados a conocer por Pérez. Al parecer el organismo internacional y el gobierno, no tenían otra alternativa.

Desde principios del mes de junio se comenzaba a hablar de un posible golpe militar en el país, versión que el gobierno rechazó. Nuevamente, la Confederación de Trabajadores de Venezuela señaló que durante los primeros seis meses del año se había despedido a medio millón de obreros y también advirtió que con la modernización de la industria estatal del hierro y el acero, y el consecuente despido de 6000 trabajadores, se podría ocasionar otro estallido social.

Además, rechazó el proyecto del gobierno y de empresarios, que proponían una nueva Ley del Trabajo. Mientras, el Congreso aprobaba una nueva ley laboral, en la que se beneficiaba a la maternidad; pero afectaba al trabajador, ya que aumentarían los despidos masivos por la reducción de la semana laboral de 48 a 44 horas.

Así, el empobrecimiento de los sectores dependientes de sueldos, salarios y otros ingresos laborales, se exacerbó con el funcionamiento de las políticas de ajuste. El año 1990 terminó con una serie de protestas a causa de la visita del presidente George Bush a Venezuela. Los estudiantes no dejaban de ser noticia, desde los tiempos del dictador Juan Vicente Gómez; ellos han significado y jugado un papel muy importante en la historia social de ese país. En marzo de 1991 desde la Universidad de los Andes (ULA), nuevamente protestaron por el aumento al precio del transporte público y fueron reprimidos por la policía.

---

<sup>14</sup> *La Jornada*, 28 febrero 1990, p. 29.



Los estados de Mérida y Trujillo fueron militarizados por las marchas estudiantiles; en la UCV hicieron una marcha hasta el Congreso para protestar por la represión ejercida por la policía contra ellos. Ante estos acontecimientos, el gobierno reprimió todo intento de desorden causado por esas manifestaciones. Por lo que los estudiantes demandaban que los dejaran de reprimir, con el argumento de que la manifestación pública era un derecho constitucional. A su vez, la UCV era vigilada con el fin de investigar y disolver brotes de violencia. Aun así continuaron las marchas estudiantiles en Caracas, Mérida y otras ciudades.

El 16 de abril de ese año, el Ejecutivo admitió que en las últimas semanas el gobierno se excedió la forma de disolver las protestas; “la administración tiene desde luego una grave responsabilidad, y no hay justificación para que se produzcan disparos en una manifestación estudiantil”.<sup>15</sup> Ante la agudización de las protestas se suspendieron las clases en la Universidad de los Andes; según las autoridades, para prever posibles incidentes. La Guardia Nacional reestableció la calma en Mérida, después de otra manifestación.

El presidente nuevamente intervino y dijo que no pretendía coartar el derecho a la manifestación; dijo que tenía interés por dialogar con los “grupos universitarios”, y con los partidos políticos para buscar una solución, que se presenta difícil para el subdesarrollo latinoamericano. Mientras los militares daban muestra de inconformidad y el general Carlos Julio Peñaloza, advertía sobre el peligro de un golpe militar que pusiera fin a la corrupción en las más altas esferas del gobierno, y añadió que un grupo creciente de militares y civiles estaban convencidos de que la democracia se encontraba carcomida por la corrupción y que era necesario establecer un régimen autoritario.<sup>16</sup>

Eran tantas las manifestaciones de diferente orden que el gobierno efectuó cambios en su gabinete y Pérez prohibió el uso de armas de fuego por parte de la policía para reprimir protestas. En noviembre la CTV anunció que todas las actividades se paralizarían durante 12 horas en todo el país. Por su parte, los maestros de primaria efectuaron un paro nacional de 24 horas en demanda de que se cumpliera el contrato colectivo del trabajo. Por esa razón el mandatario ordenó descontar un día de salario a los maestros; las universidades anunciaron un paro nacional en repudio a la represión.

---

<sup>15</sup> *La Jornada*, 17 abril 1991, p. 32.

<sup>16</sup> *La Jornada*, 22 junio 1991, p. 24.

El 23 de noviembre de 1991 Carlos Andrés Pérez, afirmó que gracias a las huelgas, paros, marchas, etc; podía decirse que el Fondo Monetario Internacional (FMI) se humanizó en los últimos tiempos.<sup>17</sup> Con esa declaración Pérez, quería hacerle sentir a la población que el organismo financiero era el único responsable de la situación.

En el mes de diciembre, nuevamente fueron reprimidas las manifestaciones estudiantiles por la Guardia Nacional; esta vez, en Caracas, Mérida, Valencia y Barquisimeto. Era tanta la desesperación de la población, que para el día 4, la capital venezolana fue escenario de otra manifestación convocada por los estudiantes y educadores, y que congregó a todos los sectores sociales del país bajo una sola bandera; el rechazo frontal al paquete económico que además de golpear con severidad a las capas más humildes, hacía estragos en la clase media.<sup>18</sup>

De esa manera tan problemática se terminaba 1991. El hecho de que amplios sectores sociales se hayan manifestado en contra del gobierno, reflejaba que el presidente y el sistema político se encontraban en franco deterioro. La inconformidad de un sector del ejército se manifestaría poco después.

### 3. *POLÍTICA ECONÓMICA*

Respecto a la política económica, ya hemos señalado varios aspectos; aquí sólo haré énfasis en algunos e indicaré otros no señalados. El 16 de febrero de 1989 Carlos Andrés Pérez se dirigió al país para anunciar su programa de medidas económicas, en donde expresó que la firma con el FMI, facilitaría la inserción de Venezuela en el sistema mundial para obtener ventajas frente a los organismos financieros internacionales.<sup>19</sup> Es una buena posibilidad, decía, de transformar la economía y hacerla más productiva y competitiva.

El día de la toma de posesión, había advertido que 1989 iba a ser un año de muchas transformaciones; y que la aplicación del paquete era con la finalidad de liberalizar la economía. Razón por la que harían grandes sacrificios y que después de tres años la sociedad obtendría beneficios.

---

<sup>17</sup> *La Jornada*, 24 noviembre 1991, p. 32.

<sup>18</sup> *La Jornada*, 5 diciembre 1991, p. 35.

<sup>19</sup> Heinz R. Sonntag, *op. cit.*, p. 65.

Primero habló de un aumento a los salarios de un 30%, para los empleados públicos y las FF.AA.; como parte de un acuerdo con la CTV. Luego señaló los objetivos que se perseguían con el plan de ajuste, entre ellos:

1. Lucha contra la inflación
2. Generar crecimiento sostenido
3. Equilibrar la balanza de pagos
4. Distribución del ingreso y riqueza

Para lograrlo las estrategias serían las siguientes:

- a) Promoción de exportaciones no petroleras y sustitución de importaciones
- b) Ahorro del sector público
- c) Inversión privada
- d) Políticas sociales en apoyo a los más necesitados

Además, decía Pérez, que entrar al nuevo orden económico internacional, era imprescindible para salvar el proceso democrático latinoamericano de su destrucción. Con ese programa y con sus declaraciones, inscribía a Venezuela al modelo de economía neoliberal, impuesto por EE. UU. y la Gran Bretaña a los países subdesarrollados, apenas comenzada la década de los ochenta. El cumplimiento del servicio de la deuda externa pertenecía desde luego a las cláusulas contenidas en el memorando de acuerdo con el FMI.

Las cifras oficiales sobre el monto de los pagos en el trienio 1989-91 revelan que casi la cuarta parte del ingreso nacional global fue destinada a cancelar éstos compromisos.<sup>20</sup> En mayo de 1989 el presidente anunció una “Nueva política comercial y arancelaria”; con el fin de frenar la inflación y lograr un crecimiento sostenido; y en junio, a través de otro acuerdo con el FMI, Pérez, reafirmó el nuevo modelo de desarrollo, que se basaba en la aplicación de una severa política de ajustes de la economía de carácter neoliberal.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 68.

<sup>21</sup> *La Jornada*, mayo 1993, p. 47.

Las medidas más inmediatas de ese orden fueron dos:

1. aumento al precio de los combustibles específicamente el de la gasolina; lo cual tuvo como consecuencia que el transporte colectivo privado incrementara los precios de los pasajes.
2. eliminación del cambio diferencial, por considerarlo una fuente de pérdida de divisas y de reservas internacionales. <sup>22</sup> Carlos Andrés Pérez, pidió a los acreedores la reducción del 50% de la deuda externa. Por su parte, el secretario del tesoro estadounidense señaló que existían condiciones para que el B.M. y el FMI apoyaran la reducción del 40%; ese asunto nunca se concretó. Para octubre de 1989 Pérez preveía, que con los nuevos programas de ajuste se corría el riesgo de otra ola de estallido social como la de febrero.

Durante el primer año de la aplicación del “paquete económico”, las reservas internacionales aumentaron, el déficit fiscal disminuyó, pero la economía decreció en un 9% y la inflación rebasó el 80%. En enero de 1990 se anunció una reformulación a la legislación sobre inversiones extranjeras en todos los sectores; excepto, prensa, radio y televisión. <sup>23</sup> En abril, el gobierno anunció la privatización de los puertos; ya que dijo que no había necesidad de que el Estado los administrara; y se anunció que al cumplirse el proceso de privatización, habría despidos. La inflación entre enero y julio fue de 19.3%, y en todo el año la economía creció en un 4.4%. El crecimiento económico de 1991 fue similar al de 1990.

#### 4. *LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LA OPOSICIÓN A PÉREZ*

El sistema de partidos en Venezuela se caracterizó durante el período en estudio, por un bipartidismo en el que compartían el poder AD y COPEI. Los partidos de izquierda tuvieron poca representatividad. Acción Democrática y COPEI eran grandes exponentes de la democracia venezolana; mientras uno tenía el poder, el otro se decía de oposición; y así recíprocamente. Al principio del período presidencial, éstos partidos apoyaron la política económica aplicada por el presidente; COPEI en menor grado, pero también se contó con su apoyo.

---

<sup>22</sup> Heinz R. Sonntag, *op.cit.*, p. 65.

<sup>23</sup> *La Jornada*, enero 1990, p. 35.

El problema que sufrió cada uno de los partidos fue que conforme se implantaban las políticas de ajuste perdían militantes; situación que fue muy clara en las elecciones de diciembre de 1989; la tercera parte de los electores inscritos votó por AD. Hemos visto que cuando los partidos dejan de servir a los ciudadanos; éstos les retiran su apoyo en las urnas. En todo se paga un precio y los políticos pierden votos.

En esa contienda se eligieron gobernadores de 20 estados y alcaldes de 269, y que hubo un abstencionismo del 55%. Los resultados fueron los siguientes:

AD	13 gobernaciones y el 53% de las alcaldías
COPEI	5 gobernaciones y el 45% de las alcaldías
MAS	1 gobernación y la alcaldía de Aragua
CR	1 gobernación

Las mayorías se separaron de los partidos y dejaron de dar su apoyo al gobierno. La “crisis de representatividad”, afectaba seriamente la vida democrática en Venezuela. En diciembre de 1989, Rafael Caldera, representante de COPEI afirmó que la situación en el país era muy grave. Mientras tanto en AD, el principal partido de Venezuela, las pugnas internas se acentuaron y en abril de 1990 expulsaron a altos dirigentes para ajustar cuentas entre sus distintas fuerzas.

El MAS denunció a través del diputado Walter Márquez, que la fuerte represión militar en contra de la sociedad; era consecuencia de la aplicación del plan económico: “si lo que signa a una democracia es el respeto a los derechos humanos, no hay duda de que Venezuela se aparta más de ella”.<sup>24</sup> En noviembre de 1991, la inconformidad de COPEI por la política económica del gobierno, fue muy determinante y culpó a Carlos Andrés Pérez por las manifestaciones en el país.

El período gubernamental de Pérez fue muy crítico. Muchas posturas se tomaron durante ese tiempo, por ejemplo, AD, daba su apoyo incondicional al presidente; ya que se tenía la tendencia de mantener estabilidad democrática y de seguir en el poder; y después de la explosión social retiró su compromiso al Ejecutivo.

---

<sup>24</sup> *La Jornada*, agosto 1990, p. 31.

Por su parte, COPEI pretendía que Pérez dejara el gobierno porque su política económica no convencía a los analistas. De cualquier forma este partido de acuerdo a la circunstancia que se presentara, daba o retiraba su apoyo al mandatario; y los partidos de izquierda principalmente el MAS y Causa R. manifestaban estar al lado de las masas; haciéndole fuertes críticas al mandatario.

Un signo adicional del ánimo independiente e izquierdista de los electores se hizo patente en la elección de un nuevo alcalde, en diciembre de 1992, en la ciudad de Caracas. Causa R. ganó la contienda electoral a pesar de que su candidato era negro en una nación predominantemente mestiza.<sup>25</sup>

También existían fuertes diferencias entre el Ejecutivo y miembros de su gabinete. Los dirigentes de su partido estaban muy molestos con él, "las noticias filtradas de las reuniones semanales de la cúpula partidista con Pérez daban cuenta de fuertes enfrentamientos, de los cuales el presidente salió mayormente victorioso".<sup>26</sup>

Los partidos políticos, durante los tres primeros años de gobierno, estaban al tanto de la situación del país y buscaban cuidar la democracia, decían. Fue una preocupación muy grande para ellos ver cómo el abstencionismo ganaba adeptos; en una sociedad engañada, desconcertada, traicionada y pobre.

La población ya se había cansado de votar por lo mismo y no ver una solución de fondo; los partidos se habían alejado de las demandas reales de la sociedad y al parecer no tomaban cabal conciencia de este hecho. La fragilidad del frente partidista y la escasa convicción y unidad de criterio de los partidos políticos contribuyó a los tropiezos venideros.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> James D. Cockcroft, *op.cit.*, p. 463.

<sup>26</sup> Heinz R. Sonntag, *op. cit.*, p. 75.

<sup>27</sup> Miriam Komblith, *op. cit.*, p. 161.

## 5. RELACIONES INTERNACIONALES

Durante esa administración se intensificaron las relaciones diplomáticas, económicas, políticas y culturales con varios países, todo con el fin de ampliar la cooperación internacional. Algo que caracterizó al presidente es que viajó mucho. Su primera visita la hizo a Estados Unidos, con la finalidad de programar su política internacional. En el mes de julio de ese primer año, Carlos Salinas de Gortari, presidente de México, visitó Venezuela; lo cual era importante para las relaciones en América Latina. A partir de ese momento comenzaron las negociaciones del llamado Grupo de los Tres: Venezuela, Colombia y México, en el que dichos países negociaron un acuerdo comercial para ampliar sus mercados y eliminar aranceles.

En ese mismo mes, Daniel Ortega, ex presidente de Nicaragua, se reunió con Carlos Andrés Pérez en Venezuela. Respecto a Centroamérica, es necesario decir que el mandatario venezolano vivía muy preocupado por los problemas ajenos; o quizá quería profundizar y consolidar la presencia venezolana en el Caribe y Centroamérica.

Francois Mitterand también visitó Venezuela, al parecer él no se tapaba los ojos, ya que llegó y ofreció apoyo a los países en desarrollo; con algún interés. Ante el Congreso dijo que el subdesarrollo era el mayor reto de la humanidad, concepto que a Pérez no le quedó muy claro, porque él en lugar de encauzar una salida para la crisis, dio pauta para que ésta creciera más. Ante el grupo de Río, Pérez, dijo en Perú, que no se podía permitir que triunfara la dictadura en Panamá; y junto con Estados Unidos, buscaban la forma de que la Organización de Estados Americanos (OEA) censurara al país centroamericano.

En noviembre, el mandatario se reunió con comandantes del FMLN de El Salvador y les manifestó su apoyo. Hizo un llamado a la democracia y a no permitir las dictaduras en el continente. El 25 de diciembre el mandatario venezolano y Alan García, de Perú, emprendieron gestiones ante varios gobiernos y la OEA para enviar comisiones que buscaran “fórmulas de solución” en sustitución de las fuerzas militares estadounidenses,<sup>28</sup> que ya habían invadido Panamá.

---

<sup>28</sup> *La Jornada*, 26 diciembre 1989, p. 46.

En marzo de 1990, Felipe González, representante del gobierno español y Pérez, pidieron no acorralar a Cuba, porque es, decían, “una gran patria”, y solo compete al pueblo cubano decidir sobre su propio destino. Carlos Andrés, dijo que Fidel Castro era un gran líder político y que se le debía admirar su valentía. Una semana antes de esa reunión el presidente de Venezuela, había criticado duramente a Castro.

En mayo de ese mismo año, el presidente venezolano y Vinicio Cerezo de Guatemala, iniciaron una ofensiva diplomática en contra de Bush para que agilizará la ayuda prometida a Nicaragua; y en julio se anunció que para el mes de septiembre, Venezuela pasaría a ser miembro del GATT.

El 7 de enero de 1991 Venezuela demandó la convocatoria a una reunión de la OEA para analizar el problema del “resurgimiento del militarismo” en América Latina; horas después de ser sofocada una intentona golpista en Haití, y que había sido enérgicamente condenada por la comunidad internacional.<sup>29</sup> Carlos Andrés Pérez era sin duda uno de los presidentes latinoamericanos con mayor prestigio, se movía como pez en el agua en el ámbito internacional latinoamericano; y precisamente el añejo problema limítrofe con Colombia, que se abordará más adelante fue uno de los motivos esgrimidos por los golpistas de 1992.

Como vemos, las relaciones internacionales de Pérez se caracterizaron por una política internacional dentro del contexto mundial, por la promoción de la democracia en el continente y en el mundo; y descuidar la de su país. Esa política de estar y de no estar la utilizó para gobernar; hablaba o actuaba como mejor le parecía. A mi parecer esa difusión democrática la debió concretar en su país, basándose en los valores de la misma.

---

<sup>29</sup> *La Jornada*, 8 enero 1991, p. 32.



## CAPITULO IV

### LA INTENTONA GOLPISTA

#### 1. LA CRISIS Y LOS MILITARES

Para variar, en enero de 1992, se da una ola de manifestaciones, huelgas, enfrentamientos entre civiles y policía. La incapacidad del gobierno para afrontar los problemas del país era evidente, la protesta social no menguaba. Las intentonas golpistas vinieron a sumarse al escenario y hacerlo todavía más complejo y difícil.

Pueden establecerse cinco causas del intento golpista estrechamente vinculadas, algunas de las cuales ya se han abordado. Tales son el malestar de las FF. AA.; a pesar de que miembros de la jerarquía de esa institución dirigieron importantes empresas estatales; lo que también los hace responsables del despilfarro, la corrupción, la burocratización y el clientelismo que achacan a los políticos civiles; <sup>1</sup> el problema limítrofe con Colombia, la corrupción administrativa, la crisis político-económica y el crecimiento de la pobreza.

El deterioro político surgió en la contienda de 1983 por la intransigencia de AD, porque al llevarse la mayoría de los votos en la elección presidencial y en las curules parlamentarias, rompió las negociaciones con COPEI. No es de extrañarse que AD haya ganado nuevamente la presidencia en 1988 y con ello fracturando la alternatividad. A finales de esa década el agotamiento del proyecto político perdió legitimidad, <sup>2</sup> por la desilusión popular. La crisis política inició en 1984 al dejar de funcionar el pacto institucional entre dichos partidos.

Carlos Andrés Pérez no logró detener o manejar el cansancio del régimen, antes bien es actor y víctima del mismo, del que su partido no escapó; además el presidente se enfrentó a una creciente oposición interna... La supervivencia política de Pérez dependerá de su habilidad negociadora..." <sup>3</sup>

<sup>1</sup> Felicitas López Portillo T., *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela...*, p. 166.

<sup>2</sup> Yraima Camejo, *"La Trayectoria sociopolítica de la Democracia en Venezuela"*, Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales, UCV, Caracas, 1998, p. 216.

<sup>3</sup> *Comercio Exterior*, Vol. 42, Nos. 1-3, p. 251.

Factores importantes en la crisis política: el abstencionismo, la crisis de credibilidad y representatividad, de gestión administrativa; en la que sobresalen la corrupción, deficiencia en los servicios públicos, crecimiento del gasto público y clientelismo. Una vez establecido el segundo gobierno de Pérez, se buscó afrontar la crisis política y la del sistema de partidos, toda vez que el régimen había funcionado como un sistema de partidos altamente centralizado, con un poder ejecutivo fuerte y una continuidad en el tiempo. <sup>4</sup>

Por esa desconfianza en la sociedad, el presidente como institución perdió fortaleza; lo cual se reflejó en instituciones como las FF. AA.; porque varios de sus miembros también se vieron afectados y comenzaron a organizarse. La corrupción se venía desarrollando rápidamente desde antes de la década de los setenta; pero se hizo más evidente en los noventa, era ya una cultura; estaba en todo lugar y en todo momento, corroía las entrañas del país. <sup>5</sup> Con tanto dinero que ingresó a las arcas gubernamentales las tentaciones de los funcionarios se multiplicaron.

El problema es que desde que empezó a expandirse, no se combatió; ni utilizaron mecanismos para eliminarla. Desde el momento en que los culpables de la corrupción administrativa no fueron sancionados, se mostró desinterés por eliminar ese “mal social”. De esa manera, la democracia perdió fortaleza, y llegó a tal grado que los militares se sintieron con la obligación de rescatarla; sin embargo no lo han hecho.

En su primer año de gobierno Pérez se preocupó por atacar la corrupción, no se logró nada. Existe un ejemplo muy fehaciente; que se refiere al rumor de malversación de fondos con dinero del Estado por parte del presidente, acusación que como veremos mas adelante fue comprobada en el año de 1993.

El deterioro económico en Venezuela se agudizó desde el inicio de la administración de Luis Herrera Campíns (1979-1984); a partir de ese gobierno se registraron fuertes inconformidades por la crisis, y llegó al “Viernes Negro” por la creciente descapitalización y endeudamiento.

---

<sup>4</sup> Carlos A. Romero, *"Crisis y ruptura en el sistema político venezolano"* en Politeia, No.15, 1992, p. 85.

<sup>5</sup> Arturo Uslar Pietri, *op. cit.*, p.192.

La inestabilidad será mucho más grave durante el gobierno de Jaime Lusinchi. Nuevamente en la presidencia y con la crisis política, Pérez presentó al comienzo de su gestión el paquete de medidas económicas, con el cual se distorsionó más la relación Estado sociedad, porque creció la inflación y se perdió el poder adquisitivo considerablemente.

Situación que afectó de manera importante las necesidades y los intereses ciudadanos, y que golpeó muy fuerte a las clases más desprotegidas; porque al perder el Estado su capacidad rectora, trajo como consecuencia la pérdida de las necesidades básicas porque la sociedad no estaba preparada para adquirirlas de otra manera. En términos económicos, el sistema político venezolano, se había caracterizado por la presencia de un sector público poderoso, una economía rentista y una distribución del ingreso equilibrado. <sup>6</sup>

Durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez, en el marco de la crisis económica se generaron varios rumores sobre un posible golpe militar; desmentidos reiteradamente por el gobierno. En junio de 1990 se acentuaron esos rumores, los que rechazó el Ministro del Interior, Ferio Rauseo; pero admitió que la situación económica no era buena y había cosas que generaban malestar; como la ausencia de la leche en el mercado, el incremento del precio de la carne y del pollo, además de la coincidencia de rumores cada vez que se debían producir los ascensos militares en las fuerzas armadas. <sup>7</sup>

Por su parte, el ministro de Defensa, Gral. Fernando Ochoa Antich, negó que existiera descontento en las FF. AA., debido a la crisis económica que afectaba también a sus integrantes. Agregó, que la solicitud de incrementos salariales de los militares se presentaba justamente luego de que en las últimas semanas se había venido conjeturando en los medios políticos e intelectuales sobre la posibilidad de una asonada, como resultado de las persistentes protestas estudiantiles y populares.<sup>8</sup>

---

<sup>6</sup> Alfredo Peña, *op.cit.*, p. 85.

<sup>7</sup> *La Jornada*, 8 junio 1990, p. 24.

<sup>8</sup> *La Jornada*, 13 diciembre 1991, p. 49.

## 2. PROBLEMA LIMÍTROFE CON COLOMBIA

Otro factor importante para entender el por qué los insurrectos decidieron que era el momento propicio para levantarse, es el conflicto potencial en las zonas del Lago de Maracaibo con Colombia, gran zona petrolera. Comenta Edwin Lieuwen, en *Venezuela*, que desde que es nación, ha tenido problemas fronterizos. Una vez separada de la Gran Colombia en 1830, tras la muerte de Bolívar, era necesario establecer los límites venezolanos, pero no fue así.

En 1845 por medio de un tratado, España reconoció la soberanía de Venezuela en todos los territorios que habían formado parte de la Capitanía General de Caracas. Al no estar bien definidos los límites, el país se vio en la necesidad de negociar el territorio con sus respectivos vecinos. Al sur, tenía que mediar con Brasil; al este, con la Guyana Británica y al oeste con Colombia.

Para 1842, ambos países convinieron en que someterían su disputa ante un árbitro y hasta 1881, acordaron que la decisión la tomaría el rey de España; resolución que no se realizó. Después de diez años de trabajo intermitente, el monarca español dictó su fallo en 1891, el contorno debía trazarse en la fuente del Río de Oro.<sup>9</sup> El dictamen fue rechazado por Venezuela y aceptado por Colombia. La inconformidad de Venezuela continuó y en 1922 determinaron que pensarían en otro interventor y así tomar una decisión más justa.

Ahora, el nuevo mediador era Suizo. El gobierno colombiano decía que por división natural tenían todo derecho, y Venezuela que ellos tenían posesión. En 1939, ambos países pactaron un tratado de no agresión y rechazaron el uso de la fuerza para dirimir sus conflictos fronterizos.

---

<sup>9</sup> Edwin Lieuwen, *op.cit.*, pp. 203,204.

En 1941, celebraron un nuevo Tratado de Demarcación de Fronteras y navegación de los ríos comunes; en donde Venezuela cedió la libre navegación de los ríos Sararé-Oirá. Supuestamente ese tratado sería el fin de los problemas entre dichas naciones.

Hasta el 9 de agosto de 1987 regresaron las tensiones; durante el gobierno de Jaime Lusinchi, se generó el ambiente para una posible guerra en la región del Caldas. Colombia pretendía que se internacionalizara dicho problema, Venezuela dijo que no, porque era un asunto bilateral; y manifestó que todo el Golfo le pertenecía y que Colombia no tenía derecho a esas aguas.

En 1992, Carlos Andrés Pérez abordó públicamente el problema; buscó ganar simpatías en la sociedad venezolana y declaró que Colombia no debía sentirse agredida. Con esa posición, un tanto ambigua del presidente, en la que por un lado mostró preocupación e interés por resolver el conflicto y por otro decía a los colombianos que no se preocuparan, no serían agredidos y no habría conflicto; los militares valoraron que la postura de Pérez era un peligro para la integridad territorial.

Desde octubre de 1988 esos soldados habían organizado lo que pareció un intento golpista contra el gobierno de Jaime Lusinchi, y que se conoce como “la noche de los tanques”. El presidente se encontraba en Uruguay y nunca aceptó que tal acción se hubiera dado, calificándola como el “cuento chino de los tanques”.<sup>10</sup>

De esa manera, los militares inconformes con el presidente vieron la oportunidad de pasar a la acción: "El problema con Colombia, fue utilizado como una de las banderas para conseguir la decisión de oficiales para la insurrección".<sup>11</sup> Pero solucionar esa situación ha sido muy complicado, ya que hasta la fecha no lo han resuelto.

---

<sup>10</sup> Ángel Rodríguez Valdés, *Los rostros del golpe*, Alfadil Ediciones, Caracas, 1992, p. 18.

<sup>11</sup> Leticia Robredo Leal, *Entrevista...*

Al respecto comentó el general Fernando Ochoa Antich, que ya se escuchaban rumores sobre el descontento militar; el grupo de tanques de esa unidad, fueron los mismos que posteriormente atacaron Miraflores. Desde 1990 continuamente se oía el cuento de un golpe militar, pero parecía aislado.

El 22 de junio de 1991, el propio general Carlos Julio Peñaloza, advirtió sobre ese peligro y expresó que era con la finalidad de terminar con la corrupción; y para el 10 de noviembre, el líder empresarial Marcel Granier, habló sobre las amenazas de anarquía o dictadura militar.<sup>12</sup> El día 30 del mismo mes el ex presidente Luis Herrera Campíns también hizo esa advertencia. Parecía la crónica de un golpe anunciado. El ambiente se mostraba propicio para una asonada militar. Afectados ciertos grupos militares por las consecuencias del plan gubernamental, estimaron el descontento social y decidieron organizarse contra el gobierno.

### 3. 4 DE FEBRERO 1992. EMERGENCIA DE LA FIGURA DE HUGO CHÁVEZ

Una señal aún más notoria de problemas para AD y COPEI ocurrió en febrero de 1992, cuando soldados descontentos, muchos de ellos paracaidistas del ejército, iniciaron una sangrienta revuelta armada que casi tuvo éxito.<sup>13</sup> Con el malestar del instituto armado venezolano surgió el carismático teniente coronel Hugo Chávez. Éste militar agrupó a su alrededor a los excluidos del régimen, que suman millones;<sup>14</sup> culpando de todos los males del país a los corruptos partidistas. Quedó como la figura política más popular de la nación. Hablaba de justicia social, soberanía y de una verdadera democracia; que él tampoco ha hecho efectiva como presidente.

En los primeros días de febrero de 1992, Carlos Andrés Pérez, se encontraba en Davos, Suiza; en donde anualmente se reúnen industriales de todo el mundo, para la *Cumbre Mundial de Negocios Internacionales*. Al concluir su asistencia en Davos, el mandatario voló a Nueva York, para luego abordar el avión presidencial con destino a la capital venezolana. Era el día 4 y Chávez, desde Maracay movilizó su unidad de paracaidistas hacia Caracas con el fin de tomar el palacio de Miraflores.

<sup>12</sup> Heinz R. Sonntag, *op.cit.*, p. 17.

<sup>13</sup> James D. Cockcroft, *op.cit.*, p. 463.

<sup>14</sup> Felicitas López Portillo T., *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela...*, p. 166.

De regreso, un ejemplar de un periódico venezolano estaba en uno de los asientos de la aeronave; el título del diario decía: “*Jefe de la Casa Militar de CAP implicado en caso “Turpial”*”,<sup>15</sup> lo que significaba la compra de armamentos con dinero del Estado, para presuntamente dar un golpe que involucraba de forma directa al general Fernando Ochoa Antich con el levantamiento organizado.

Respecto a esos acontecimientos del 3 y 4 de febrero, Ochoa Antich, habló sobre el papel que desempeñó al lado del presidente, como militar número uno del país, para enfrentar a los golpistas. Manifestó que durante la estancia de Pérez en Davos, a él le informó el comandante de la Guardia Nacional de que se le iba a hacer un atentado al presidente en el aeropuerto de Maiquetía, el 3 de febrero en la noche; como consecuencia el ministro fue a esa ciudad, tomó el aeropuerto con una unidad militar y reforzó la seguridad.

A la llegada del mandatario todo parecía estar tranquilo, se subieron al automóvil, tomaron la autopista y allí el ministro informó al presidente el problema que había. Al no ocurrir nada, no le dieron mayor importancia y Carlos Andrés Pérez citó al ministro de Defensa al día siguiente en Miraflores, con el objeto de realizar una averiguación sobre ese rumor.<sup>16</sup>

Ochoa Antich explica que él se enteró de una agresión y asevera que al llegar al aeropuerto procedió a tomarlo. No se sabe a ciencia cierta cómo se enteró el alto mando militar del golpe planificado,<sup>17</sup> ya que el día que regresaba Pérez de su viaje, el ministro estaba en Maracaibo; y que a las 11.00 a.m. supo de las movilizaciones de algunos miembros de las fuerzas armadas.

---

<sup>15</sup> Ángel Rodríguez Valdés, *op.cit.*, p. 66

<sup>16</sup> Leticia Robredo Leal, *Entrevista...*

<sup>17</sup> Heinz R. Sonntag, *op.cit.*, p. 20

Para esto, estuvo desde las 3.00 p.m. en el aeropuerto de Maiquetía, porque el mandatario llegaría a las 5.00 p.m.; finalmente arribó a las 10.00 p.m., y agrega; que si el ministro de Defensa se enteró desde las 11 de la mañana de las movilizaciones, y la llegada del Ejecutivo estaba programada para las 5 de la tarde; tuvo el tiempo suficiente para desintegrar el cuadro de los sublevados.

Después de que el ministro recibió al presidente y le comunicó el supuesto ataque del que le habían informado, cada quien se fue a su casa; y a pocos minutos el presidente llamó por teléfono a Ochoa Antich a su residencia, y le avisó sobre una agresión en Zulia, Maracaibo, justamente el Estado que él había visitado.

Pérez con rapidez colocó la ropa encima de la pijama, tomó un auto que estaba en la puerta y sin escolta pasó por una unidad militar que ya rodeaba la casa presidencial; y yo, al mismo tiempo, fui al ministerio de la Defensa y a los 10 minutos de estar allí, también me rodearon. Siempre hubo una comunicación permanente con el presidente.<sup>18</sup>

El ejecutivo se dirigió a La Casona y luego al Palacio de Miraflores; esas instalaciones fueron atacadas al mismo tiempo que era agredido el aeropuerto, La Carlota, por las tropas insurrectas. Después arremetieron contra una unidad de blindados; hubo un fuerte combate, pero la unidad de tanques no logró ingresar al centro del Palacio, no logró tomar las oficinas del presidente. En el combate hubo varias bajas.

No agredieron el ministerio de la Defensa, pero si lo rodearon. Ochoa Antich logró defenderse con una unidad militar. También el Ejecutivo pudo evadir el ataque, escapó del Palacio con la ayuda del jefe de su Casa Militar y unos pocos guardaespaldas; buscó refugio en un hotel cercano a las instalaciones de un canal privado de televisión.<sup>19</sup> De esa manera, Pérez, con gran valor personal, salió sin escoltas o casi sin escoltas, y se dirigió por uno de los suburbios a una de las televisoras y desde allí se dirigió al país, habló del golpe militar y de que él estaba vivo y al frente de los acontecimientos.<sup>20</sup>

---

<sup>18</sup> Leticia Robredo Leal, *Entrevista...*

<sup>19</sup> Heinz R. Sonntag, *op.cit.*, p. 20.

<sup>20</sup> Leticia Robredo Leal, *Entrevista...*



En Miraflores, el capitán Napoleón Suárez Montes tenía órdenes de detener al presidente; mientras que Hugo Chávez estaba en una colina aledaña. Por su parte, el contralmirante Iván Carratú, quien había viajado con Pérez de Nueva York a Caracas; ante los acontecimientos, fue al Palacio para tratar de proteger al mandatario.

Al decidir escapar, el mandatario se dirigió a los medios de comunicación y lo hizo por sugerencia del ministro de Defensa, Gral. Fernando Ochoa Antich. Éste comenta que no habría motivo de preocupación si él no le hubiera dado ese consejo, ya que Pérez es un hombre de acción que ha vivido y tiene experiencia para las cosas fundamentales como para dominar un golpe.

El haber aparecido ante la opinión pública, y dar a conocer que no ha sido detenido ni muerto en un combate, sin duda le permitió tener mucha fortaleza. "Se dirigió... para golpear políticamente a los insurrectos y lograr que el resto de las fuerzas armadas entendieran que el gobierno continuaba al frente de los destinos del país".<sup>21</sup>

Ese levantamiento había sido preparado por oficiales jóvenes; entre comandantes y tenientes. El general Carlos J. Peñaloza Z. se refirió al grupo insurrecto, el 4 de febrero por la noche:

se trataría de un movimiento que vendría formándose desde hacía una docena de años atrás, cuyos integrantes eran oficiales capaces y ambiciosos... se habría constituido a través de motivaciones compartidas en círculos de discusión sobre la situación económica, social y política del país; tendría en común el descontento con el modelo económico instrumentado por Pérez, con el deterioro de la situación social de las grandes mayorías y por la actitud ambigua del gobierno respecto a las discusiones fronterizas con Colombia sobre el golfo de Venezuela.<sup>22</sup>

Desde aquel tiempo el golpista Hugo Chávez Frías manifestó su inconformidad porque parecía que el gobierno no hacía nada por superar el caos que se acrecentaba. Se dice que de 110 batallones 9 se sublevaron; el resto se mantuvieron leales a la institucionalidad. En el Fuerte Tiuna, se organizó la acción que deberían emprender las tropas; fue fácil porque en esa guarnición, eran muy pocos los militares que apoyaban el golpe.

---

<sup>21</sup> *Idem.*

<sup>22</sup> Heinz R. Sonntag, *op.cit.*, p. 22.

Las tropas leales comenzaron a distribuirse, en Miraflores y La Casona; para defender.

se organizaron; mientras el general Oviedo domina la situación en los alrededores de Palacio; el general Tegliaferro y el propio Ministro de Defensa, intentan, finalmente con éxito, convencer a los oficiales rebeldes de la inutilidad de continuar una lucha ya perdida.<sup>23</sup>

De esa manera los oficiales sublevados que se rindieron en Palacio entablaron un acuerdo. Con el grupo insurrecto hubo una negociación que condujo a que progresivamente las unidades y las guarniciones que habían sido tomadas, se fueran sometiendo. El primer grupo que se venció, fue el de Tanques.

Los acontecimientos del 4 de febrero, me causan gran orgullo, ya que yo logré que se rindieran sin combatir.<sup>24</sup> En la mañana del 4 de febrero, Hugo Chávez, una vez detenido por el ejército leal se dirigió al país a través de la televisión y la radio desde el Ministerio de la Defensa. Ese acto fue preparado por los militares leales, para que el comandante pidiera a sus tropas que se rindieran:

Chávez asumió la plena responsabilidad por el intento de golpe: llamó a sus camaradas a deponer las armas... elogió la valentía y la eficiente labor de las tropas en las demás plazas en las que se dio la intentona (Maracay, Valencia y Maracaibo) y pidió que se evitara más derramamiento de sangre.<sup>25</sup>

Vencido, pero con cierta seguridad, el líder golpista les habló a sus compañeros con conocimiento pleno de que ya no era posible vencer “por ahora”; que en otras ciudades todo iba bien, pero el objetivo principal Caracas, no se había logrado; en donde según cifras oficiales, hubo 17 muertos y 61 heridos; mientras que en Maracay, Valencia y Maracaibo no se dieron datos precisos.

---

<sup>23</sup> Ángel Rodríguez Valdéz, *op.cit.*, p.109.

<sup>24</sup> Leticia Robredo Leal, *Entrevista...*

<sup>25</sup> Heinz R. Sonntag, *op.cit.*, pp. 21,22

Después del intento golpista se informó que Hugo Chávez se había suicidado; pero esos rumores fueron desmentidos. El propio ministro de Defensa, llevó a la prensa y camarógrafos a la prisión, para que comprobaran que el líder golpista estaba vivo. Esa versión fue provocada por sus amigos para que éste tuviera la oportunidad de declarar públicamente que el no era hombre que se suicidara.<sup>26</sup> Es más, se le autorizó al comandante comunicarse telefónicamente con su madre.

Así pues, la figura de Hugo Chávez surgió como respuesta a la inconformidad por la acumulación de problemas y que después de 1992 ocasionaron la suspensión de Pérez del gobierno. Tras la asonada, Chávez había sido sentenciado a 30 años de prisión. Se erigió entonces como una figura política de importancia en Venezuela.

#### 4. ACCIÓN GUBERNAMENTAL CONTRA EL LEVANTAMIENTO MILITAR

Para Ochoa Antich, la actuación del mandatario, fue muy valiente, decidida y muy clara.<sup>27</sup> El hecho de que Carlos Andrés Pérez haya acudido a los medios de comunicación le dio un éxito político; por algo que él no había preparado, pero que sí supo manejar.

Además, hizo lo que inexplicablemente los alzados no fueron capaces de llevar a cabo, dar a conocer su fuerza a través de los medios eléctricos de comunicación. La aparición del ejecutivo en la televisión dio cierta tranquilidad al gobierno y se supo que las televisoras no habían sido tomadas por los insurrectos, circunstancia en su contra; al crear en el pueblo y en los jefes de la tropa que permanecía acuartelada y que no se habían sumado al alzamiento; la idea de debilidad y poco alcance de los alzados.

---

<sup>26</sup> Ángel Rodríguez Valdéz, *op.cit.*, p. 115.

<sup>27</sup> [www.ocaribe.org/observatorio/grupos/historia\\_caribe/7/nación\\_construcción\\_discursiva\\_1.htm](http://www.ocaribe.org/observatorio/grupos/historia_caribe/7/nación_construcción_discursiva_1.htm).

La mayoría de la población supo de lo sucedido por medio de los mensajes de televisivos; aunque que algunos se enteraron en el momento de los hechos, porque vivían en zonas cercanas a Miraflores y La Casona; y escucharon las detonaciones y veían movimiento de tropa.

El primer mensaje lo realizó el mandatario, a la 1.30 de la madrugada del 4 de febrero; consecuentemente obtuvo fortaleza y confianza. Además logró calmar los ánimos de muchas personas y se evitaron posibles enfrentamientos entre la población. La segunda comunicación, fue hecha por Eduardo Fernández, “jefe de oposición” de COPEI, a las 2.25 de la madrugada. En su intervención, ofreció al presidente y al gobierno el apoyo de su partido político.<sup>28</sup> A las 3 de la mañana, Pérez dirigió otro mensaje.

Un hecho significativo fue que no hubo una movilización popular en defensa de la democracia, ni la noche del 3 al 4 de febrero. Caracas y las demás ciudades amanecieron con las calles vacías (con excepción de las largas colas frente a los supermercados y abastos que abrieron sus puertas) ninguna agrupación política, corporativa o gremial llamó a tal movilización.

Al respecto, Ochoa Antich dio su punto de vista y manifestó que:

en alguna de las avenidas importantes de Caracas salió mucha gente a manifestarse y estaban apoyando el golpe. Como le digo, una de las razones del golpe, fue la decepción por la crisis económica; pero en general, no hubo ningún respaldo de los sectores al golpe. Por el contrario, todas las fuerzas políticas organizadas respaldaron al gobierno de un discurso que hubo en la tarde de Rafael Caldera, y el discurso de Aristóbulo Izturiz; en donde le hicieron fuertes críticas al programa económico.<sup>29</sup>

Por la mañana a las 10.00 a.m. del 4 de febrero, las unidades ya estaban por rendirse. Únicamente en Valencia algunos estudiantes se unieron a los insurrectos; los cuales aceptaron su derrota a altas horas de la noche.

<sup>28</sup> Ángel Rodríguez Valdéz, *op.cit.*, p. 106.

<sup>29</sup> Heinz R. Sonntag, *op.cit.*, p. 23.

Desde la madrugada, el general Oviedo, militar leal al gobierno, ya dominaba la situación en lo que correspondía al Palacio de Miraflores. Él recibió órdenes drásticas del presidente para abrir fuego y desalojar a los rebeldes, éstos mostraban ya el debilitamiento que les producía el cansancio y la pérdida de iniciativa.<sup>30</sup>

De esa manera, los militares golpistas procedieron a deponer las armas en Miraflores; hubo varias bajas, lo mismo que en La Casona. En los primeros comunicados se habló de 17 muertos en la casa presidencial; pero en realidad el número de víctimas no fue determinado.

Por su parte, el Ministro de Defensa dijo que él tomó las medidas pertinentes para evitar el golpe. Realizó “gestiones” y “negociaciones” con varios oficiales; y declaró que fueron 5 los tenientes que dirigieron el movimiento insurreccionalista; ya que los demás oficiales fueron utilizados. También informó que los sublevados enfrentarían un juicio militar; en donde podrían ser condenados a 25 años de prisión. Los detenidos fueron recluidos en el cuartel San Carlos, cerca del Palacio de gobierno.

Mientras tanto, el ex presidente, Rafael Caldera rompió el “consenso político”; éste era un crítico de los programas de ajuste impuestos por el gobierno; y advirtió que de no cambiar con esa política se vendrían graves consecuencias; mismas que él aplicaría a rajatabla con la “Agenda Venezuela”. A pesar del desacuerdo de Caldera con el gobierno no apoyó el intento golpista, ni la posibilidad de una dictadura militar. Fueron varios los sectores políticos, tanto oficiales como de oposición, los que manifestaron su descontento con la insurrección.

A su vez, el presidente insistía en que los sucesos del 4 de febrero fueron “trágicos y vergonzosos”; y llamó a la población a volver a la normalidad. Negó que el movimiento subversivo hubiera sido por descontento popular generado por la crisis económica.

---

<sup>30</sup> Ángel Rodríguez Valdéz, *op.cit.*, p. 111.

Con esa declaración, Pérez confirmaba que continuaría con el impopular programa económico, que tantas protestas, huelgas, estallido social y movimientos insurreccionales había provocado. Transcurridos dos días de la intentona, la CTV solicitó una reunión urgente al presidente, a fin de buscar acuerdos que mejoraran las condiciones socioeconómicas de los trabajadores; y el Ejecutivo reafirmó que continuaría con el mismo programa económico. Por su parte, el gremio de maestros, que mantenía una huelga desde el 23 de enero, se vio obligado a suspenderla, en acatamiento a la suspensión de las garantías individuales.<sup>31</sup>

El ambiente de violencia continuaba; en Maracaibo comenzaron a darse disturbios, por lo que el mandatario, a parte de negar esa denuncia; advirtió que aplicaría “severas sanciones” a aquellos medios de información que no contribuyeran a crear un clima de “confianza y tranquilidad”.<sup>32</sup>

Carlos Andrés Pérez, quería hacer sentir a la población, que todo estaba bien. “El gobierno siempre revisa sus políticas, hemos tenido un éxito esencial en lo aplicado a todos los campos económicos y no nos vamos a desviar de ella”.<sup>33</sup> Además aceptaba que había errores y decía que era precisamente el momento de poner a funcionar la democracia. Entonces qué había sido de sus 3 primeros años de gobierno; en dónde estaba la democracia.

A tres días del intento golpista, el mandatario expresaba cierta tranquilidad; y hablaba sobre la importancia de reflexionar, en cómo los votos y no las balas eran la base del poder; calificó de fascistas a los sublevados que intentaron derrocarlo; y dijo que el fracaso del golpe significaba para él que delincuentes y ambiciosos no pudieron tomar el mando.<sup>34</sup>

---

<sup>31</sup> *La Jornada*, 6 febrero 1992, p. 32.

<sup>32</sup> *La Jornada*, 7 febrero 1992, p. 45.

<sup>33</sup> *Idem*.

<sup>34</sup> Heinz R. Sonntag, *op.cit.*, p. 24.

También declaró ante la prensa internacional, que la sanción a los medios de comunicación podía extenderse, porque la suspensión de las garantías constitucionales se extendería de 10 a 15 días. Luego admitió que fue un error de su parte y que los medios podrían anunciar lo que quisieran. Dijo que lo que pasaba era que el país no estaba acostumbrado a ese tipo de sublevaciones desde hacía 30 años.

El 10 de febrero, el presidente anunció la reactivación de programas de emergencia social y continuación de la política económica, como respuesta a la asonada militar. Giró instrucciones al titular de la Defensa, Fernando Ochoa Antich, para que realizara las gestiones que condujeran a la reestructuración del Ejército. Con el movimiento insurreccionista, el país profundizó su inestabilidad.

Consecuentemente, Alfredo Peña, director del diario *El Nacional*, de Venezuela, dijo que él estaba al tanto de que la promesa presidencial se cumpliera, pues por la mañana (10 de febrero) las instalaciones de ese periódico continuaban rodeadas por efectivos de la División de Servicios de Inteligencia y Prevención.

Ante esa situación de censura, la Sociedad Interamericana de Prensa, dijo al Ejecutivo que no se puede defender la democracia si se utilizan las armas de la dictadura. A la vez, la Federación Internacional de Periodistas (FIP), con sede en Bruselas, mandó un comunicado a Caracas en el que llamó a levantar de inmediato las medidas represivas que impedían el libre suministro de información y la práctica del periodismo independiente.<sup>35</sup>

Por su parte, los organismos internacionales no asumían, desde luego, ninguna responsabilidad por los acontecimientos del 4 de febrero. Por ejemplo, el director del FMI, Michel Camdessus, afirmó que ese organismo no era responsable de la grave situación social de la nación sudamericana.

---

<sup>35</sup> *La Jornada*, 11 febrero 1992, p. 32.

El funcionario aseveró que la política social "insuficiente" que venía de muchos años atrás era la causante del descontento popular que privaba en Venezuela. <sup>36</sup> El representante olvidaba que ellos, condicionan en un alto porcentaje la vida económica, social y política de los países latinoamericanos; valiéndose del pretexto de la deuda. El juego político se caracterizó por salir a buscar culpables, y el presidente no aceptaba su responsabilidad.

##### 5. AGUDIZACIÓN DE LA CRISIS POLÍTICA

Era tan grave la situación del país después del fallido golpe, que empezaron a surgir propuestas para que el presidente se retirara del cargo. La oposición propuso un referéndum con la finalidad de adelantar las elecciones presidenciales de diciembre de 1993. Esa idea siempre estuvo a discusión por diversos sectores sociales, aunque Pérez aseguraba que prefería renunciar a acortar su mandato.

El partido político que hizo esa propuesta fue Causa Radical, a través del gobernador del Estado de Bolívar, Andrés Velázquez. A su vez, COPEI, el principal partido de oposición, anunció que ellos también estudiaban la posibilidad de que se adelantara la contienda. Pérez buscó dar solución a la crisis al aceptar realizar una Asamblea Constituyente y una reforma constitucional; rechazó el referéndum y propuso un gobierno de coalición; por lo que se tuvo que consultar a las principales fuerzas políticas, para "instalar un gabinete de unidad nacional". <sup>37</sup>

Al respecto, el MAS y Causa Radical, decían que el problema no estaba en la Constitución; que lo que se pretendía al convocar a una Constituyente era ganar tiempo y hacer de la Carta Magna un chivo expiatorio de la situación. Para algunos legisladores, la Constitución no necesitaba de reformas porque era una de las más avanzadas del continente. Por su parte, el PCV propuso la creación de un gobierno de emergencia nacional con participación popular pluralista que enfrente la crisis y se oriente hacia el pueblo y la nación y no hacia los monopolios. <sup>38</sup>

---

<sup>36</sup> *Idem.*

<sup>37</sup> *La Jornada*, 8 marzo 1992, p. 39.

<sup>38</sup> "*Cronología nacional marzo 1992*", en *Politeia*, No.15, Revista del Instituto de Estudios Políticos, UCV, 1992, p. 568.



Los partidos políticos de oposición ganaban simpatía y hacían varias declaraciones, por ejemplo el MAS decía que la única salida democrática que existía para solucionar los problemas era acortar el período presidencial. Era tanta la presión que existía en el país y en la democracia, que los legisladores comenzaron a creer que era conveniente estudiar la posibilidad de un proyecto de reforma general de la Constitución.

Por su parte el secretario de AD, Luis Alfaro, declaró que los partidos políticos como el MAS, CR, URD, y el PCV eran los responsables de las manifestaciones en las calles. La tensión crecía al grado de que en el mes de junio renunciaron 11 ministros. A su vez el MAS amenazó con dejar el Congreso si no se hacía el referéndum a Carlos Andrés Pérez.

El 7 de julio COPEI apoyó el referéndum para recortar el mandato de Pérez. Además dijo, que si se reducía el período, el 77% del electorado volvería a votar. Finalmente el día 12, inició el debate sobre el referéndum y posible acortamiento del mandato de Pérez, sin lograr ponerse de acuerdo. Por su parte la Iglesia intervenía y solicitaba paz.

Carlos Andrés Pérez sabía que uno de sus grandes obstáculos eran los partidos de oposición; y en busca de la Constituyente ofreció a COPEI, el Ministerio de Relaciones exteriores y Energía, Minas y Fomento; al MAS lo convocó a una reunión para ofrecerle que participara en el gobierno. Ante esas propuestas, COPEI se vio flexible; y el MAS condicionó su apoyo a una verdadera rectificación política gubernamental. Mientras, Rafael Caldera insistía en que Pérez renunciara, y lo acusaba de ignorar lo que era una Asamblea Constituyente; <sup>39</sup> ya que su propuesta buscaba distraer a la opinión pública.

El 10 de marzo ocurrió la noche de las cacerolas, evento en el que muchas personas desde sus casas golpearon ollas, hicieron apagones intermitentes, sonaron cornetas, etc.; este hecho sucedió después de que Carlos Andrés Pérez, tomó juramento a siete nuevos miembros del gabinete, por las propuestas antes ofrecidas a ciertos partidos.

---

<sup>39</sup> *La Jornada*, 10 marzo 1992, p. 31.

Al respecto, el legislador de COPEI, Douglas Dager, dijo que no porque existieran dos miembros de oposición en el gabinete de Pérez significaba que la democracia se recuperaba. El mandatario seguía con problemas; por su parte AD, su propio partido, le exigía que modificara la política económica o de lo contrario su gestión se acortaría a 4 años.

Simultáneamente, Carlos Andrés Pérez, invitó a los partidos políticos a llevar adelante una intensa labor para recuperar representatividad y la fe pública en la democracia mediante la eliminación de presiones clientelares y enfrentamientos.<sup>40</sup> A su vez, el 12 de marzo, el ministro de la Defensa se declaró partidario del derecho a voto de los miembros de las fuerzas armadas; <sup>41</sup> proponía también que los militares votaran dentro de la competencia electoral democrática.

Los militares sentían la necesidad de tener más presencia de manera formal, por ejemplo el padre del ministro de Defensa presentó el nombre de su partido con la finalidad de inscribirlo legalmente en el Consejo Supremo Electoral. Se trataría del Partido Democrático Independiente. A su vez el ministro, decía que las FF. AA. tenían una visión negativa de la situación del país y hablaba sobre la necesidad de crear una “fuerza militar intervencionista” en América Latina para proteger a las democracias.

El 12 de junio de 1992 Ochoa Antich fue nombrado Canciller de la República y afirmó que los únicos responsables de los males del país eran de quienes dirigían la nación y agregó que los costos sociales eran consecuencia de los ajustes económicos, que serían enfrentados adecuadamente si la dirigencia nacional tuviera “autoridad moral”. Esto lo dijo luego de que el presidente hablara de la posibilidad de privatizar los energéticos, sector que él mismo nacionalizó durante su primer gobierno. Ochoa, fue sustituido por el general de aviación, Iván Darío Jiménez Sánchez; quien dijo que las fuerzas armadas daban su apoyo al gobierno, por la paz y el desarrollo.

---

<sup>40</sup> *La Jornada*, 13 marzo 1992, p. 46.

<sup>41</sup> *Idem*.

Fueron muchos los conflictos y las tensiones que se exacerbaban en la nación a partir de la intentona. Desde el 5 de febrero y hasta el 26 de noviembre se corrió en todo el territorio, el rumor de un nuevo golpe; lo cual era negado continuamente por autoridades gubernamentales. Llegó el momento en que el presidente reconoció “que él provocó la crisis, y que a pesar de ello su política de austeridad era correcta; se justificaba al decir que el Programa que implantó fue por presiones financieras internacionales”.<sup>42</sup>

Otro problema más para el Ejecutivo, fue vinculado con el Banco de Crédito y Comercio Internacional (BCCI), institución implicada en lavado de dinero del narcotráfico, el cual casualmente en el año de 1989 registró más de 26 millones de dólares provenientes del estatal Fondo de Inversiones de Venezuela (FIV).

Las manifestaciones estudiantiles no dejaban de realizarse dentro y fuera del país; en ciudades como Canadá, Estados Unidos y Europa. En términos económicos, las reservas del país seguían cayéndose, de 14 mil 105 millones de dólares que tenía en 1991, para mayo de 1992 se redujeron a 13 mil 574 millones de dólares. Mientras que el precio del barril del petróleo permanecía entre 13 y 14 dólares, lo cual era una cotización muy baja.

Los 3 meses previos a la segunda intentona fueron muy tensos, de mucha incertidumbre. El presidente continuaba en una espiral de desprestigio; ahora fue acusado por supuesta malversación de fondos del Estado; y tiene un abierto rechazo de la sociedad. Paradójicamente Pérez declaraba el 1 de julio que el caso más grave de corrupción era que un soldado violara su juramento de obediencia a la Constitución; de esta manera, el mandatario manipulaba el concepto de corrupción.

Nuevamente surgieron las protestas populares y se exacerbó la represión; por lo que el mandatario declaró que grupos civiles impulsaban un golpe y que sectores de las FF. AA. habían sido provocados. También aseguró normalidad en el sector castrense y denunció que había intereses de algunos sectores de “crear tensión” en el país.

---

<sup>42</sup> *La Jornada*, 16 julio 1992, p. 35.

En el mes de agosto Rafael Caldera comenzó a trabajar con su candidatura para las elecciones de 1993. Realizó un acto con militantes de COPEI, el MAS y agrupaciones de izquierda y de derecha. De tal manera el partido social cristiano presentó propuestas para agilizar las elecciones ya que, en una nueva encuesta, el 57% de los venezolanos no quería que Carlos Andrés Pérez continuara en el mando. El 80% de los entrevistados votarían en las próximas elecciones presidenciales por Caldera. A su vez, Uslar Pietri insistió en la renuncia de Pérez, pero la Cámara de Diputados seguía rechazando recortar el período.

El presidente tenía que ver por su propia seguridad. Por eso aumentó en un 30 y 40% los salarios de los militares; pero el 23 de agosto publicó la congelación de salarios a los burócratas y anunció el despido de 29 mil a partir de 1993.<sup>43</sup> Además de acelerar la privatización; ya que dijo, no podemos cometer el pecado de dejar a Venezuela en el Tercer Mundo para siempre.<sup>44</sup>

El 10 de septiembre, ante la contundente negativa del Senado para recortar el mandato de Pérez, el ideólogo del Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR), Francisco Arias, afirmó que el Congreso cerraba la salida pacífica a la crisis política.<sup>45</sup> En ese mismo mes se denunciaron actos de terrorismo en el país; se efectuó un atentado contra Antonio Ríos, de la CTV; los supuestos agresores serían estudiantes pertenecientes al MBR 200; Hugo Chávez negó la acusación.

Después hubo un bombazo en la residencia del ex presidente Jaime Lusinchi; sucesivamente fueron dándose amenazas de bomba en tribunales de Caracas y a los propios obispos; la Iglesia sospechaba que provenían de organismos del Estado.

---

<sup>43</sup> *La Jornada*, 24 agosto 1992, p. 52.

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 49.

<sup>45</sup> *La Jornada*, 11 septiembre 1992, p. 54.

El 21 de septiembre COPEI se manifestó en contra de la suspensión de Pérez y representantes de diversos sectores empresariales, gremiales, institucionales y otros sectores partidistas se manifestaron a favor.<sup>46</sup> Mientras que el CEN de AD, dijo que no convenía seguir con esa discusión. El día 28 de ese mes, Rafael Caldera y Arturo Uslar Pietri, fueron acusados de golpistas. Lo mismo sucedió al canciller Fernando Ochoa Antich; lo inculpó el general Herminio Fuenmayor,<sup>47</sup> de haber fraguado el fallido golpe de febrero.

En el mes de octubre el rumor sobre otro levantamiento era cada vez más frecuente y el presidente negaba toda posibilidad de insurrección militar. Aún así dentro de las fuerzas armadas, comenzaron las movilizaciones para prever un golpe; varios militares que pudieran estar involucrados en la organización de una asonada militar en los próximos días, fueron investigados.

Mientras tanto, el gobernador de Zulia, Osvaldo Álvarez Paz, pidió indulto para los golpistas, pero Carlos Andrés Pérez se negó a dialogar con ellos. Así pues, AD, aceptó que las elecciones presidenciales de diciembre de 1993 debían adelantarse, para dar una solución pacífica a los problemas que prevalecían en el país; y las FF. AA. sugirieron a los tres principales partidos venezolanos que alcanzaran un pacto político “mínimo” a fin de superar la crisis.<sup>48</sup>

Ante esas circunstancias, el Senado pidió al presidente que se sometiera a una consulta popular; y éste se negó. Esa reacción del mandatario agravó más la situación política, porque ya se hablaba de un enfrentamiento entre el Ejecutivo y el Legislativo; por lo que Pérez dijo que evitaría la ruptura del sistema democrático.

Para el 6 de noviembre, el general Herminio Fuenmayor, declaró que los militares podrían justificar una eventual asonada, tras la insistencia del Senado de que el mandatario se sometiera a un referéndum y que sería constitucional un golpe de Estado.<sup>49</sup> Pero eso no puede ser a menos que cambie la Constitución.

---

<sup>46</sup> Miriam Komblith, *op.cit.*, p. 151.

<sup>47</sup> *La Jornada*, 29 septiembre 1992, p. 31.

<sup>48</sup> *La Jornada*, 31 octubre 1992, p. 44.

<sup>49</sup> *La Jornada*, 7 noviembre 1992, p. 43.

Al respecto, Uslar Pietri dijo que con la negativa, Pérez cerró el único respiradero que le quedaba a la grave crisis institucional que se arrastra desde el 4 de febrero pasado. De manera inesperada el 11 de noviembre, COPEI desistió de su afán de someter a Carlos Andrés a una consulta popular; porque decía que los conflictos no se resolverían con un referéndum; y el presidente felicitó a dicho partido por su actual posición.

Como respuesta a esa decisión, Uslar Pietri dijo que aunque la ausencia de Carlos Andrés Pérez no resolviera la crisis, era necesario que renunciara para alcanzar un acuerdo nacional y salvar la democracia. Por esos días, la Contraloría de Venezuela ordenó investigar presuntos manejos irregulares de fondos estatales,<sup>50</sup> e iniciaron las investigaciones sobre compra de dólares.

Los medios de comunicación seguían al pendiente y en una encuesta, el periódico “El Nacional” de Venezuela, publicó un sondeo en donde el 91.8% de la población rechazaba al gobierno. Por su parte el ministro de Defensa advirtió que la subversión se había reactivado. El 20 de noviembre, la Iglesia anunció que la legitimidad del presidente y la inestabilidad de las fuerzas armadas eran los dos aspectos más preocupantes de la realidad social y económica del país, estimó en un análisis enviado al Parlamento.<sup>51</sup>

Las protestas, paros, marchas y la represión se exacerbaban en el país, particularmente en Caracas, Mérida, Maracaibo, Maturín, Cumaná y Valencia; la policía se encargó de mantener el orden. El Ejecutivo evadía su responsabilidad al afirmar el 26 de noviembre que extranjeros podrían organizar una ola de asaltos en el país, a la vez que exhortaba a los partidos políticos a mantener la armonía en la competencia electoral.<sup>52</sup>

---

<sup>50</sup> *La Jornada*, 14 noviembre 1992, p. 35.

<sup>51</sup> *La Jornada*, 21 noviembre 1992, p. 53.

<sup>52</sup> *La Jornada*, 27 noviembre 1992, p. 39.

## 6. SEGUNDO INTENTO GOLPISTA

El rumor se hacía realidad; otra intentona contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Esta vez fue ejecutado por el Movimiento Cívico Militar 5 de Julio, integrado por altos oficiales y civiles pertenecientes a organizaciones revolucionarias. Ese movimiento surgió después del 4 de febrero, cuya finalidad fue prepararse para dar un nuevo golpe, planificado inicialmente para el 4 de octubre y que se llevó a cabo en la madrugada del viernes 27 de noviembre, cuando iniciaron los bombardeos aéreos sobre el Palacio de Miraflores.

Participaron civiles pertenecientes a las guerrillas de extrema izquierda “Bandera Roja “ y “Tercer Camino”, así como habitantes de los barrios marginales de Caracas, quienes perpetraron una serie de saqueos aprovechando la confusa situación.<sup>53</sup> Los golpistas justificaron su intervención, por la crisis política generada con el primer intento fallido, la falta de voluntad del gobierno para rectificar sus políticas y la ejecución de reformas en dicha institución.

El ministro de Defensa, Iván Darío Jiménez, informó que los rebeldes controlaron la televisión estatal de Caracas y las bases aéreas Libertador y Sucre, de Maracay”. En la capital y Maracay, hubo tiroteos y combates, respectivamente. Los ataques empezaron en el Palacio presidencial y continuaron en instituciones públicas y militares. Los aviones que utilizaron los sublevados, eran Bronco, Tucano y Mirage; que poco a poco fueron derribados con “baterías antiaéreas”, utilizadas por el ejército leal.

Ahora el levantamiento no había sido exclusivamente militar, como el de febrero; por lo que el canciller Fernando Ochoa Antich, declaró que participaron civiles presuntamente de sectores de izquierda; y el presidente informó que uno de los ataques fue lanzado por civiles armados contra la guardia presidencial,<sup>54</sup> e incendiaron el local de AD.

<sup>53</sup> Felicitas López Portillo T., *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela....*, p. 168.

<sup>54</sup> *La Jornada*, 28 noviembre 1992, p. 39.

Los rebeldes grabaron con anterioridad un mensaje que transmitirían por la televisión; pero repetidamente se difundió un mensaje del comandante Chávez, quien no estaba vinculado a los cabecillas del alzamiento. Ese cambio fue por posibles diferencias entre los altos mandos.

Otra vez Hugo Chávez fue un actor muy importante para esa insurrección. Sin esperarlo, su informe se transmitió al aire por medio de la televisión; fue una de las primeras estrategias. En ese mensaje, desde la prisión pidió apoyo a la sociedad; y dijo que era necesario crear un “nuevo gobierno de emergencia”, integrado por una “junta patriótica”. En lo que los rebeldes realizaban una serie de proclamas, el Ejecutivo también se dirigía al país, por otro canal. Así Pérez fue visto tanto en el país como en el extranjero y aseguraba que todo estaba bajo control.

Las fuerzas leales defendieron la constitucionalidad y al presidente; derribaron aviones en Caracas y rodearon la base de Maracay. Por su parte los militares sublevados se rindieron ya que eran inferiores numéricamente, respecto al ejército leal. Al medio día mientras el mandatario daba los informes de tranquilidad, hubo otro bombardeo a Miraflores; por lo que Carlos Andrés Pérez y otros funcionarios se refugiaron en los sótanos del Palacio.

Entre ellos, se encontraba el canciller, Fernando Ochoa Antich, quién comenta: yo ese día acompañé al presidente Pérez al Palacio de Miraflores, y ahí estuvieron de manera permanente bombardeando... los suboficiales que tenían que hacer explotar las bombas; por suerte no lo hicieron ese día para evitar más muertes.<sup>55</sup>

En un informe del ministerio de la Defensa, se dio a conocer a los representantes del levantamiento; dos de ellos eran los almirantes, Germán Grober y Luis Enrique Contreras. También murieron cientos de personas y miles fueron detenidos, entre ellos más de 200 militares, y varios lograron escapar en aviones y helicópteros; se refugiaron en Perú, Curazao y Aruba.

---

<sup>55</sup> Leticia Robredo Leal, *Entrevista...*



Una vez controlado el golpe el gobierno suspendió las garantías individuales, por lo que quedó restringida la circulación. Entre las garantías constitucionales suspendidas, se encontraban la libertad de expresión, de reunión, de tránsito, el derecho de huelga, la inviolabilidad del domicilio, etc. Todo con la finalidad de poner orden y evitar más derramamiento de sangre.

El proyecto del Movimiento Bolivariano 200, era perseguir las libertades coartadas en “esa falsa democracia”, y acusó al gobierno de hundir al país en la debacle económica y social. Concluía que esa lucha era por la democracia y la Constitución, porque así como el pueblo; el objetivo era defender y proteger a la Patria. Además, pretendían liberar a Hugo Chávez y al resto de los militares golpistas.

La noticia de la intentona, llegó a diferentes puntos del planeta, por lo que el Ejecutivo recibió una serie de llamadas telefónicas en su apoyo. En América Latina se condenó el nuevo intento golpista; también Estados Unidos, la OEA, Canadá, España, Portugal, Gran Bretaña, la Comunidad Europea, etc. Todas esas naciones le expresaron su respaldo por la preservación de la democracia y el peligro de la dictadura militar. Aún con todo ese apoyo los analistas plantearon la necesidad de la renuncia del presidente, para luego pasar a un gobierno de conciliación nacional y reestructurar el país.

El mandatario dijo que a pesar de que fueron sorprendidos, el gobierno ya tenía información de que se preparaba otra insurrección militar. Según el ministro de Defensa, los golpistas adelantaron el levantamiento, porque estaba programado para el 30 de noviembre; que todo estaba bajo control y que las elecciones regionales y municipales para el 6 de diciembre se realizarían.<sup>56</sup>

Antes de que se informara oficialmente de que el golpe nuevamente había fracasado, la gente se abrazaba en las calles, en los edificios altos, las señoras salían a hacer sonar las cacerolas y centenares de estudiantes corrían por las principales calles e izaban banderas venezolanas.

---

<sup>56</sup> *Comercio Exterior*, Vol,43,p. 73.

Como nunca, la impopularidad de Pérez quedaba en evidencia, y mientras retumbaba entre los edificios de departamentos el viejo grito de “el pueblo unido jamás será vencido”; <sup>57</sup> al enterarse que el presidente continuaría en el poder, la decepción, los saqueos y la violencia se reanudaron.

Las relaciones cívico militares, han existido en Venezuela desde 1945. En 1958 los militares aceptaron subordinarse a los civiles; el año de 1992 significó el rompimiento de esa correspondencia que se suponía pactada desde la institucionalización de las FF. AA. La ya no existente conciliación de intereses afectó a todos los sectores castrenses. Después del segundo intento fallido, se vino una grave crisis institucional que se reflejó en el hecho de que “el Ejecutivo estaba en la mira del Tribunal Superior de Salvaguarda por una operación millonaria en dólares subsidiados efectuada en marzo de 1989”. <sup>58</sup>

## 7. EL PROYECTO IDEOLÓGICO POLÍTICO DE LOS GOLPISTAS

El golpe de Estado no logró suplantar el poder, fracasó, quedándose en un intento fallido; las causas, motivos, problemas no resueltos, estaban allí. Había surgido en el escenario nacional una opción político militar que por lo pronto fracasaba. Pero, ¿qué querían? ¿en qué se inspiraban?; en fin, ¿cuál era su proyecto ideológico político?.

Los golpistas tenían como fin inmediato tomar el palacio de Miraflores, apresar al presidente y convocar a un Congreso Constituyente. Además manifestaron que intentaban darle un cambio político revolucionario a Venezuela y para ello habían recurrido al pensamiento del Libertador Simón Bolívar, en el que basaron su inspiración ideológica. A través de ese conocimiento sobre Bolívar, trataron de recuperar y practicar sus propios ideales; y así plantearon su proyecto y se hicieron llamar bolivaristas. Fundamentalmente estudiaron los ideales de Bolívar y de quien más influencia tuvo en su formación ideológica; su maestro Simón Rodríguez, entre otros.

<sup>57</sup> *La Jornada*, 29 noviembre 1992, p. 41.

<sup>58</sup> Felicitas López Portillo T., *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela...*, p. 169.

Simón Bolívar y Simón Rodríguez se dedicaban a estudiar y a conocer las diversas corrientes del pensamiento clásico y de los ilustrados franceses, como Rousseau y Voltaire. El programa revolucionario del Libertador, también fue bastante enriquecido con sus lecturas y los viajes que realizaba, pero sobre todo, por su acción emancipadora en Sudamérica.

Desde su juventud, Chávez se preocupaba por la situación del país y a los 23 años fundó el Ejército Bolivariano del Pueblo de Venezuela. Participó en la liquidación de lo que quedaba de la guerrilla y en la represión de la revuelta popular del “caracazo”. Dice la doctora Felicitas López Portillo, en *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela...*, que él no participó en esa represión, pero que algunos de sus compañeros murieron en las refriegas.

La revolución bolivariana en la Venezuela contemporánea reinició desde la perspectiva del MBR 200, en 1982, diez años antes de los levantamientos militares de 1992. Esa nueva vigencia al pensamiento del Libertador se originó con la organización de grupos de civiles y militares; quienes se organizaron y fundaron el Ejército Bolivariano Revolucionario (EBR 200).

En 1989 Carlos Andrés Pérez acababa de tomar posesión, pocos días después llegó el “caracazo” y la represión no esperó. Los militares reprimieron a los civiles. Ese uso de la fuerza no fue acatada por todos los mandos y muchos de ellos sabían que de haber desobedecido se pudo haber evitado tanta masacre.<sup>59</sup>

A partir del estallido social, los bolivariistas, ante los recientes acontecimientos, plantearon la necesidad de levantarse contra Carlos Andrés Pérez. Cambiaron el nombre a su organización, ahora se llamarían Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, y conformaron el Polo Patriótico con el fin de reactivar a sus contactos políticos y militares para un alzamiento.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> Mariana López de la Vega, *op.cit.*, p.145.

<sup>60</sup> *Idem.*

El haber utilizado al ejército para reprimir los disturbios del “caracazo” y la posición ambigua del presidente en las negociaciones del problema limítrofe con Colombia, fue la justificación que dieron los militares a su acción golpista, por la interpretación que le dieron al art.132 de la Constitución de 1961, en donde se consagra a las fuerzas armadas la defensa nacional, la estabilidad de las instituciones democráticas y el respeto a la Constitución y a las leyes.<sup>61</sup> Pensaron que era el momento idóneo.

En el proyecto histórico revolucionario de Bolívar se busca la transformación de América y la construcción de una sociedad nueva; fueron retomados estos ideales por el Movimiento Bolivariano; algunos de estos puntos son los siguientes:

a) Independencia de América y defensa ante las amenazas expansionistas de Estados Unidos. Chávez utilizó el nacionalismo y dijo que éste era importante para reforzar la autonomía política y económica del país.

b) Integración latinoamericana. Para Chávez, debe haber Unidad entre los pueblos hispanoamericanos y mantener nexos solidarios con todos los pueblos del mundo. Utilizó un discurso bolivarista y mencionó que todos los que se oponen a la Revolución Bolivariana forman el grupo de oligarcas; que está representado por los partidos políticos establecidos, trabajadores organizados en la CTV, terratenientes, poseedores del capital y el clero conservador. Con su bolivarismo da a entender que él todo lo resuelve y dice que está dispuesto a sacrificar su vida por el pueblo.

c) Soberanía del pueblo y la democracia. Chávez ha tratado de identificarse con estos principios y explica que con la construcción de gobiernos democráticos, se garantizan la justicia, la igualdad social y los valores éticos. Señala que el pueblo son los humildes, y que el pueblo debe ser feliz; sus contrarios son los oligarcas.

Hay que recordar que todo el pueblo venezolano ya había sido muy feliz durante la década de la bonanza económica. En un fragmento de una canción popular se hace referencia al gobierno de Pérez: *“Chávez es acudido por el pueblo para que lo libere de la corrupción y de Carlos Andrés Pérez, a quien se identificaba claramente como Lucifer”*.<sup>62</sup>

<sup>61</sup> <http://www.venezuelatuya.com/historia/4defebrero.htm>.

<sup>62</sup> [www.uni.-tuebingen.de/pol/download/bolivarismospa.pdf](http://www.uni.-tuebingen.de/pol/download/bolivarismospa.pdf).

d) Unidad entre el pueblo y las FF.AA. Dice que a dicha institución se le debe entender como el Ejército Libertador reclutado del pueblo. Cuando todavía no se peleaban Chávez y el teniente coronel Francisco Arias, éste declaró una vez arrestado, que los golpistas se sentían el ejército del pueblo y en igual condición que los ciudadanos comunes, cansados de tanta corrupción y de la situación de crisis económica que afectaba al país. Se pretendía garantizar al pueblo la satisfacción de sus necesidades.

e) Educación. Chávez retomó la importancia de la educación para eliminar el analfabetismo y se basó en el planteamiento de Simón Rodríguez, quien formuló ese derecho fundamental.

Como podemos ver, primordialmente las ideas políticas de Bolívar son las que han influenciado en muchos que tratan de dar continuidad a su propio proyecto, Hugo Chávez y su movimiento no son la excepción. ¿Cuáles eran los objetivos de los golpistas de febrero de 1992?

La aspiración primordial de los insurrectos era derrocar al presidente. Enseguida, sustituir temporalmente el sistema democrático por otra forma de régimen, con la finalidad de renovar luego la democracia. Los militares tomarían el poder, lo revitalizarían y ya una vez regenerado se lo devolverían a la democracia. Pero en realidad siempre han tenido una larga tradición intervencionista, siempre encuentran alguna justificación.

Realmente no sabemos la reacción de los golpistas en el mando; porque desde un punto de vista práctico les habría costado mucho esfuerzo y muchos años estar al frente del gobierno; para después devolvérselo a los partidos políticos. Su forma de querer salvar a la democracia no es viable, ya que si el sistema democrático atravesaba por una gran crisis, la violencia no generaría superación. Al contrario, se creó un ambiente de mayor inestabilidad.

Además de destituir a Pérez los golpistas se proponían enjuiciarlo públicamente por corrupción. Hugo Chávez, dijo que pensaban hacer lo mismo a Jaime Lusinchi y a su gabinete por corruptos. El mandatario en los hechos, se salvó de ser detenido, ya que el túnel por donde salió de Miraflores estaba previsto para ser bloqueado, pero salió poco antes de ser interceptado.

Al ser detenido Chávez, declaró a través de un comunicado, que de haber triunfado “Estados Unidos no iba a interferir en nuestro proyecto, porque el movimiento no era para enfrentar la política de ese país, sino contra la corrupción y este gobierno”;<sup>63</sup> y que no se desconocerían los compromisos financieros internacionales. Por su puesto que no.

En esas circunstancias no habrían varias opciones para Chávez, porque las políticas de Washington no eran ya las de apoyar a los militares golpistas como en otros tiempos, ahora se comprometían con las transiciones a la democracia que no afectarían el proyecto económico favorable a sus intereses. Había en los sublevados una vuelta a la recuperación de lo nacional; declaró Ochoa Antich que tenían un afán por establecer un “*régimen nacionalista*”.<sup>64</sup>

El grupo de insurrectos se había dedicado a realizar una serie de denuncias sobre la corrupción en el gobierno; e incitar a los soldados a buscar una nueva orientación para el país. Argumentaron también que su malestar fue por la mala gestión política y económica y por el descontento de los sectores bajos y medios de las fuerzas armadas. El hecho de haber utilizado a los militares en tareas extramilitares de gestión en los programas de desarrollo resultó contraproducente, ya que por ese conocimiento de los militares controlaron o controlan a los civiles.<sup>65</sup>

Por su parte, el general Julio Peñaloza habló de cuatro de los líderes golpistas y señaló que su trayectoria conspirativa databa de mediados de la década anterior. Indicó que ese grupo encabezado por el entonces capitán Hugo Chávez, intentó derrocar también al gobierno de Jaime Lusinchi, y comenzó a contactar a otros oficiales para preparar un golpe de Estado a finales de 1989.

---

<sup>63</sup> *La Jornada*, 1 marzo 1992, p. 39.

<sup>64</sup> *La Jornada*, 6 febrero 1992, p. 32.

<sup>65</sup> Judith Ewell, *op.cit.*, p. 315.

A tres días de la intentona, los sublevados, que se hicieron llamar *Frente Patriótico ante el Movimiento Militar*, dieron a conocer la convocatoria a una *Asamblea Nacional Constituyente*. De inicio esa Asamblea Nacional representaría a los partidos y a la colectividad nacional para que fuera una democracia participativa, decían.

Decían que no se podía engañar más al pueblo y que su única esperanza eran las “elecciones inútiles” que no cambiarían nada, que la democracia y la paz ciudadana ya estaba “quebrantada” y que el estallido castrense no era una simple ambición de militares jóvenes. Señalaban que ante esa realidad desoladora, no se debía condenar a los insurrectos por haber transgredido las leyes, que no les dejaron otro camino más que el de las armas. Que constitucionalmente la rebelión es un delito, pero consumado es un acto heroico como ocurrió con el golpe de 1945.

Para los militares insurrectos la fórmula hacia la transición y el cambio era la Asamblea Nacional Constituyente. En ese mismo documento, el Frente Patriótico ratificó su convicción democrática pluralista, en donde sostenía que para superar la actual situación se requiere una convocatoria colectiva en donde se incluyera a los militares, modificar prácticas antidemocráticas y corruptas mediante un referéndum o consulta popular para la Constituyente que representara a todos los sectores y se elaborara una nueva Constitución y así reconstruir Venezuela.

Finalmente, hicieron un llamado al pueblo a mantenerse alerta porque estaba en juego su destino y la suerte de la República.<sup>66</sup> Esa organización que ya se venía dando desde 1982 entre militares y civiles no se detuvo, al contrario crecía cada vez más y acordaron la conspiración del 27 de noviembre de 1992; en la que como ya hemos visto, hubo importante participación popular. Mientras los bolivarianos presos se dedicaron durante los dos años siguientes a estructurar su proyecto.

---

<sup>66</sup> Frente Patriótico, Convocatoria; ver Ángel Rodríguez Valdéz, *op.cit.*, p. 147.

Para las elecciones de diciembre de 1993 los bolivarianos hicieron un llamado a sus simpatizantes a no votar, y el abstencionismo rebasó el 50%. Fue una coalición de partidos la que llevó por segunda vez al poder al líder histórico Rafael Caldera, esta vez en representación de partidos como el MAS y Convergencia. En ese gobierno la crisis económica se agudizó por la baja en los precios del petróleo, la descapitalización y la debacle bancaria; lo que agravó el nivel de vida de la población.<sup>67</sup>

Con el fin de solucionar la crisis económica se aplicó la “Agenda Venezuela”, que era un programa neoliberal, con las mismas características del Consenso de Washington aplicado en 1989. Con la Agenda también hubo privatizaciones y se adelgazó al estado.

Ante la presión popular y por la gran necesidad de reconciliar a Venezuela, durante ese gobierno se les otorgó el indulto a los militares bolivarianos en marzo de 1994. A su salida de la cárcel Chávez supo capitalizar el descontento de la gente y con militares, civiles y la unión de antiguas organizaciones políticas de izquierda, como el Partido Comunista y el Movimiento al Socialismo, conformaron el Movimiento Quinta República (MVR), con el que participaron en la contienda electoral de diciembre de 1998 y ganaron con más del 56% de los sufragios.

De esa manera el Movimiento Bolivariano había triunfado y el Pacto de Punto Fijo llegaba a su fin. El MVR plantea la necesidad de instaurar un “capitalismo humanista” y así devolverle la dignidad al pueblo venezolano. Además de la transformación del antiguo sistema político por uno verdaderamente representativo y legítimo, emanado de la soberanía popular.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> Felicitas López Portillo T., *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela...*, p. 169.

<sup>68</sup> *Ibid.*, p. 171.



## CAPITULO V

### LA SUSPENSIÓN JUDICIAL DE CARLOS ANDRÉS PÉREZ

El hecho de que el segundo intento golpista haya tenido más apoyo ciudadano activo que el del 4 de febrero reflejó que había ciudadanos dispuestos a morir para que Carlos Andrés Pérez dejara el cargo. Querían la democracia que durante muchos años los había engañado, pero que les había dado estabilidad; las voces de que se tomaran medidas para limpiarla y reacomodarla parece que nadie las escuchó. La presión popular y la asonada militar provocaron que no se cumpliera hasta el final con el período constitucional.

Esto fue porque días antes del 27 de noviembre, Pérez fue acusado ante la Suprema Corte de Justicia (CSJ), por supuesta malversación de fondos del Estado por 17.2 millones de dólares. Razón por la que el Congreso tomó algunas medidas al respecto; lo primero que hizo fue mandarle una serie de preguntas; pero el Ejecutivo se negó a contestarlo. Argumentó que como presidente no tenía por qué responder esos cuestionarios, que por eso había ministros y que ellos debían hacerlo.

Varios partidos, entre ellos AD, declaraban que el mandatario debía responder al cuestionario que le hacía el Congreso, el titular del Ejecutivo mantuvo su posición; y dijo que los 250 millones de bolívares que se le imputaban, se destinaron al ministerio de Relaciones Exteriores y a la Secretaría de la Presidencia, después de haber cumplido los requisitos legales.<sup>1</sup> La tensión en los primeros días de enero de 1993 continuaba, no dejaban de escucharse los rumores sobre otra sublevación. Al respecto, el canciller Fernando Ochoa Antich, decía que era imposible que un golpe militar se organizara tan rápido; en cambio, para algunos políticos, militares y religiosos, otra intentona favorecería el no enjuiciamiento.<sup>2</sup>

Ese año vio aumentar la protesta política en contra del grupo dirigente, 1400 manifestaciones callejeras y una huelga de 270 mil trabajadores de la administración pública que exigían aumentos de salario; y a estudiantes y profesores universitarios haciendo grandes movilizaciones.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> *La Jornada*, 21 diciembre 1992, p. 27.

<sup>2</sup> *El Universal*, 23 marzo 1993, Secc. Internacional.

<sup>3</sup> James D. Cockcroft, *op.cit.*, p. 463.

A casi 4 años en el mando, el presidente sufría una acusación directa por corrupción; no era una censura contra su gobierno, sino a su persona. Carlos Andrés Pérez “parecía invencible... pero no pudo con la denuncia de malversación de fondos públicos y peculado que presentaron, cada uno a su tiempo, en sus correspondientes ámbitos de acción, el periodista José Vicente Rangel y el fiscal general Ramón Escobar Salom”.<sup>4</sup>

El reportero Rangel, dijo que los 250 millones de bolívares fueron convertidos a dólares al cambio preferencial de 14.50 bolívares por la divisa, mientras que el cambio libre era de 43 bolívares por dólar... se alegó que fueron ingresados en las partidas secretas.<sup>5</sup> Por su parte la Contraloría General de Venezuela determinó que había “indicios de responsabilidad penal y civil que comprometían al mandatario social demócrata y a dos de sus ministros en un caso de compra de dólares con fondos públicos realizada en 1989”.<sup>6</sup>

Lo anterior constituyó su primer revés en tribunales de Pérez. Mientras, ya se escuchaba que Rafael Caldera competiría para la presidencia con o sin el apoyo de COPEI. Caldera y Oswaldo Álvarez de dicho partido encabezaban las preferencias del electorado venezolano, seguidos por Andrés Velásquez y Claudio Fermín, de Causa Radical y Acción Democrática respectivamente.

Consecuentemente, el Congreso envió al mandatario el cuestionario previamente anunciado, y lo devolvió porque dijo que constitucionalmente no estaba obligado a contestarlo. También a la Corte Suprema de Justicia, le parecía “improcedente” la solicitud de antejuicio al presidente; el fiscal general, Ramón Escobar, infería que esa resolución fue tomada de una forma muy rápida; y decía que sería bueno que con esa “velocidad” se resolvieran otros problemas. Las investigaciones continuaban y el fiscal consideró que la Corte debía esperar. De aquí que:

Ante la rotunda negativa del presidente y la actual posición de la Corte: La Comisión de Contraloría de la Cámara de Diputados Venezolana anunció que enviaría en breve un segundo cuestionario al presidente Carlos Andrés Pérez... y advirtió que en caso de que el mandatario se negara a responder, solicitaría a la Suprema Corte de Justicia que dispusiera sanciones penales contra el Ejecutivo.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> *Proceso*, 31 mayo 1993, p. 40.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 27.

<sup>6</sup> *La Jornada*, 7 enero 1993, p. 31.

<sup>7</sup> *La Jornada*, 11 febrero 1993, p. 43.

Conforme a un acuerdo de la Cámara de Diputados, Pérez tenía 30 días para dar respuesta y solicitó a la Suprema Corte de Justicia le informara si estaba obligado a responder cuestionarios que le remitiera el Congreso venezolano. Finalmente, el 13 de marzo, ante la presión y la inexistencia de otra salida, el presidente dijo estar dispuesto a dejar el cargo para enfrentar el juicio.

Varios periodistas preguntaron al mandatario si estaba dispuesto a renunciar, y respondió: "desde luego, de ahí que no se trata si estoy dispuesto o no; yo precisamente soy un hombre que estoy ante la historia y he demostrado mi firmeza democrática, y no desconoceré jamás ninguna decisión de ninguna autoridad del país".<sup>8</sup> Así para el 15 de marzo, Ramón Escobar, decía que si la Corte Suprema de Justicia, no aceptaba la demanda contra Pérez por cargos de corrupción, habría violencia en el país.

En tanto, el escritor Arturo Uslar Pietri dijo que la solicitud de juicio contra el presidente constituía una prueba de fuego para la democracia venezolana y manifestó su esperanza de que el proceso no fuera desviado por influencias indebidas y se lograran establecer responsabilidades. El 18 de marzo, la Corte Suprema de Justicia, aceptó tramitar el requerimiento. El vicepresidente del máximo tribunal, Alirio Abreu, declaró que fueron quince los magistrados que tomaron esa decisión. Una vez aceptada la solicitud de antejuicio, la Corte tenía 10 días para decidir si le habría juicio al Ejecutivo.

Por lo que Pérez dijo que "el tomar la decisión de enjuiciarlo es un hecho indudablemente histórico y grave. Al frente del Estado, tengo que afrontar todas las contingencias dentro del marco democrático y no fuera de él".<sup>9</sup> El proceso era inevitable. Por su parte, el comandante de la armada venezolana, Ignacio Peña Cimarro, dijo el 20 de marzo que las fuerzas armadas defenderían la democracia con bayonetas y cañones, si era necesario.

---

<sup>8</sup> *La Jornada*, 14 marzo 1993, p. 37.

<sup>9</sup> *La Jornada*, 20 marzo 1993, p. 46.

La Corte Suprema de Justicia, designó el 30 de marzo a Gonzalo Rodríguez Corro, como el encargado de llevar el proceso; y anunció que en mayo o junio dictaría sentencia. A la vez, Douglas Bravo, ex líder guerrillero, dio su apoyo a la Corte para que enjuiciara al mandatario. Mencionó que el hecho de que se haya realizado la solicitud, era un punto a favor para la democracia. A su vez Carlos Andrés Pérez manifestaba estar muy angustiado, “para mí el problema no es que yo salga airoso, sino que salga airosa Venezuela”,<sup>10</sup> y decía que sus enemigos también lo eran de la democracia.

Respecto a los 250 millones de bolívares, el mandatario explicó que esa operación formaba parte de la tradición histórica de la partida de gastos secretos. Precisó que se trataba de obtener una cantidad de dólares a un precio más bajo, puesto que los recursos no eran abundantes. Era demasiado tarde porque en los primeros días de mayo la situación del enjuiciado se complicaba más. El diputado de COPEI, Nelson Chito, afirmó que existían pruebas suficientes para responsabilizar a Pérez y a sus ministros, pero que existía contradicción en lo que se había dicho sobre los fondos, ya que por una parte la Contraloría decía que fueron utilizados para gastos nacionales, y el presidente decía que se utilizaron en el exterior.

Por su parte, Acción Democrática, confirmó que el Ejecutivo renunciaría si se le encontraba culpable; por lo que Pérez pidió a los venezolanos que confiaran en él, en su honestidad y que no era conveniente que renunciara, ya que de hacerlo en lugar de resolver los problemas los complicaría.<sup>11</sup> Entonces se dio la noticia de que el jueves 20 de mayo la Corte Suprema de Justicia, integrada por 15 magistrados del máximo tribunal, debían dictaminar si hay o no lugar a entablar un juicio contra el presidente y dos de sus ex ministros; de los cuales 11 votaron a favor y 4 en contra de la sentencia. El mandatario insistía que tenía la conciencia tranquila por las acusaciones en su contra.

A pocas horas de conocer la resolución, se desató una gran tensión en el país, debido a la incertidumbre provocada por la espera de la respuesta que daría la Corte. Crecían los rumores sobre un posible golpe de Estado, “peor aún de una guerra civil, pese a que las FF.AA. días antes garantizaron que no ocurriría”.<sup>12</sup>

---

<sup>10</sup> *El Nacional*, 7 mayo 1993, Secc. Internacional.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 11 mayo 1993, Secc. Internacional

<sup>12</sup> *Ibid.*, 10 mayo 1993, Secc. Internacional.

Ahora un golpe militar beneficiaría a Carlos Andrés Pérez; porque si se producía el alzamiento, el presidente se desatendería de la resolución; e independientemente de lo que lograran los golpistas: “él habría salvado su imagen”.<sup>13</sup> Si el golpe triunfaba, había tenido que salir del país, y el juicio no se llevaría a cabo. Posiblemente los militares con tendencia golpista estaban al tanto de esa hipótesis y consideraron inoportuno un levantamiento.

Otra conveniencia para Carlos Andrés Pérez en caso de haber sucedido otro movimiento insurreccionalista, debido al estado de emergencia, era que podría gobernar hasta febrero de 1994 y cumplir de esa manera, con su quinquenio; como lo establecía la Constitución. Mientras tanto las FF. AA. aseguraban que acatarían cualquier decisión de la Corte; lo importante era que Pérez cayera. No era el momento indicado para intervenir, convenía que todo se hiciera apegándose a la legalidad.

Ante las versiones de las ventajas que le traería otra intentona, Pérez negó fraguar un autogolpe de Estado y dijo que sería la negación de su vida, que quedaría como un gran farsante ante el mundo entero. Agregó que se sentía orgulloso de haber superado dos golpes militares en 1992 y que si renunciaba era como aceptar la acusación. Venezuela se puso en Estado de alerta porque temían un autogolpe; por lo que el mandatario señaló: ni autogolpe ni renuncia, si hay juicio demostraré mi inocencia, puede pasar todo menos que yo viole la Constitución.<sup>14</sup> Una preocupación que existía entre los venezolanos, era que se llegara a tener dos presidentes, uno designado por él Pérez y otro por el Congreso. Situación que sucedió el 21 de mayo, un día después de su renuncia.

Al respecto, Uslar Pietri decía: “tenemos dos presidentes y eso es una situación insostenible y muy peligrosa... resolver el tema de la sucesión es cuestión de vida o muerte para el país. Además mencionó que las FF.AA. no estaban dispuestas a respetar disparates o maniobras torpes”.<sup>15</sup> Mientras tanto, la policía metropolitana y la Guardia Nacional vigilaban Caracas, en vísperas de la decisión de la Corte. Finalmente el 20 de mayo, como estaba programado la Corte Suprema de Justicia dictaminó que había suficientes elementos para iniciar el enjuiciamiento, bajo cargos de presunto peculado y malversación de fondos públicos por 17 millones de dólares; lo que constituyó un fallo inédito en ese país.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> *La Jornada*, 19 mayo 1993, p. 46.

<sup>14</sup> *El Nacional*, 18 mayo 1993, Secc. Internacional

<sup>15</sup> *Ibid.* 23 mayo 1993, Secc. Internacional.

<sup>16</sup> *La Jornada*, 21 mayo 1993, pp. 1, 46.

De esa manera, Carlos Andrés Pérez dejó su cargo y Octavio Lepage, del partido socialdemócrata fue nombrado presidente encargado en espera de que el Congreso aprobara un interino, mientras Pérez enfrentaba el juicio, que oficialmente inició el 24 de mayo. A su vez varios actores políticos sostenían que el Congreso debería designar pronto al nuevo titular del Ejecutivo que finalizara el período. Al respecto, las FF.AA. amenazaron el 26 de mayo a la clase política de intervenir en la sucesión del suspendido presidente si no se designaba quien reemplazara definitivamente a Lepage. De esa manera le sucedió el senador, Ramón J. Velásquez, quien no era de AD o de COPEI.

Quizá por ser independiente recibió mucho apoyo de las fuerzas políticas y sociales, así como de las fuerzas armadas, la Iglesia católica, trabajadores y empresarios. Tuvo que enfrentar una gran crisis en los diversos aspectos de la vida del país, con las siguientes características: creciente déficit fiscal, inflación, terrorismo, narcotráfico, rumores de golpe de Estado, aumento de la pobreza; por ser representante “independiente” tenía que esperar las decisiones del Congreso, porque a éste lo integraban los partidos mayoritarios. Se vio obligado a perdonar a algunos de los participantes en los intentos de golpe de 1992.

Los venezolanos se mostraron satisfechos porque Pérez había sido retirado del cargo y por su posible enjuiciamiento. Él todavía insistía en su inocencia, y dijo que salvó al país de la dictadura y que no renunciaría. Agregó que a Bolívar se le culpó de lo mismo; sin embargo se le tenía en un lugar de honor.

La situación económica era muy grave en 1993, se calcula que el monto de la deuda era de 36 mil millones de dólares, la inflación del 35% y el déficit fiscal de 3 millones de dólares. De los 18 millones de habitantes, la pobreza afectaba al 77% de la población. Entre nuevas acusaciones al enjuiciado el fiscal general, Ramón Escovar Salom, entregó a la Corte documentos que reiteraban la culpabilidad de Carlos Andrés Pérez. Ahora se le acusaba de financiar actividades ilegales en Nicaragua y el Salvador, con dinero que había sido destinado a la seguridad interna; se denunció que financió su campaña electoral con dinero del narcotráfico; y Reinaldo Montiel Ortega de COPEI, lo acusó de tener cuentas millonarias en el extranjero, en Suiza, Nueva York y Francia.

Entre tanta incertidumbre la tan esperada sanción llegó y Carlos Andrés Pérez fue suspendido definitivamente el 31 de agosto de 1993; ratificándose como único presidente constitucional a Ramón J. Velázquez. A pesar de la resolución, Pérez no quería salir de La Casona; todavía utilizaba escoltas, cobraba sueldo, etc; y calificó la destitución del Congreso como un “golpe de Estado”. Decía que él era el presidente y que se ampararía ante la Suprema Corte de Justicia. Su suerte ya estaba decidida, esta vez no por un golpe de Estado, del que pudo librarse, sino por un proceso judicial en el marco del Estado de derecho.

De esa manera Pérez fue sentenciado a 2 años y 4 meses de prisión. Al inicio se hablaba de que la pena podría ser por 4 años. El hecho de haberle rebajado la sentencia lo libró de quedar inhabilitado políticamente porque considerando la Constitución de 1961, si se le sentenciaba por más de 3 años le quedaría prohibida la actividad política en el futuro.<sup>17</sup> De esa manera Carlos Andrés Pérez se convirtió en la primera figura política de su investidura a la que se le condena, y pasó a la historia como el primer presidente separado de su cargo y enjuiciado.<sup>18</sup> En realidad fue un ajuste de cuentas político que debilitó la institucionalidad democrática.

Su gobierno ha sido uno de los más difíciles de la historia contemporánea de Venezuela. “Visto desde una perspectiva histórica, el quinquenio 1989-94 será registrado como uno de los períodos más dramáticos de nuestra historia democrática”, decía en su momento una analista venezolana. No imaginaba el drama político que viviría el país unos años después con el ascenso de Hugo Chávez al poder.

---

<sup>17</sup> <http://www.clarin.com/diario/96/05/31/caraca.html>.

<sup>18</sup> <http://www.jornada.unam.mx/1996/05/31/carlos.html>.

## CONCLUSIONES

El sistema democrático venezolano se sustentó en la conciliación de élites, particularmente de las cúpulas partidistas de AD y COPEI, quienes a través del Pacto de Punto Fijo pactaron gobernabilidad y alternancia en el poder y se comprometieron a dar cumplimiento a las expectativas sociales. Parecía un buen ejemplo para otras democracias y funcionó con gran estabilidad durante treinta años porque existían los sectores sociales que la apoyaron; sin embargo, la democracia falló y al sentir las consecuencias de la ineficiencia de ese Estado millonario, los ciudadanos le retiraron su apoyo y en gran medida optaron por el abstencionismo. Creyeron que los militares golpistas sí cumplirían sus promesas, pero ellos también llegaron a través del sistema democrático representativo.

El problema fue que el gobierno no utilizó de manera productiva la inmensa cantidad de dinero que entró al país por la explotación petrolera. Por esa razón la sociedad venezolana se acostumbró a recibir sin trabajar mucho y al quedarse sin nada reaccionaron con esa violencia y desesperación después de ser un pueblo rico, que gozó de prebendas y subsidios obtenidos gracias a la derrama petrolera. Con los precios del petróleo altos, AD y COPEI tenían presupuesto para programas de seguridad social, almuerzos escolares, proyectos de vivienda pública, cooperación agraria y la construcción de clínicas, hospitales y escuelas.

No es que sea malo obtener riquezas fácilmente, la limitación fue que no se trabajó para adquirirla; y aún teniéndola no se supo orientar. Los partidos representativos fueron perdiendo poder económico y político desde los ochenta, sobre todo por la debilidad del Estado ante la privatización de la economía. De esa manera, las expectativas políticas y sociales no tenían mucho futuro para la mayoría de la población.

El petróleo ha sido el eje de la economía venezolana desde mediados de la segunda década del siglo XX, y tal es su importancia que tanto los gobiernos autoritarios como los democráticos, tienen una dirección económica basada en los ingresos captados. El actual gobierno de Hugo Chávez no escapa a ello, ya que su economía también es monoprodutiva; por lo que no es difícil entender qué va a pasar en Venezuela el día que los precios del hidrocarburo caigan.



Por lo menos va a perder apoyo popular, que es con lo que se motiva. Venezuela, siempre se ha amparado en la “herencia bolivariana”, y se mantiene con las ganancias petroleras. Fue ejemplo de democracia representativa durante cuarenta años; y con dicho sistema político “presentó la fachada de ser un país próspero, estable y civilista”.<sup>1</sup>

Durante las décadas de los sesenta y setenta, con gran estabilidad democrática y económica hubo niveles de vida muy superiores a los del resto de los países de América Latina y de muchos otros en el mundo. Había paz, los militares se mantenían en los cuarteles, los procesos electorales eran pacíficos, la inflación y el desempleo se encontraban en niveles bajos, los más pobres vivían bien, mejor que en otras naciones.

Los errores parecía que nadie los vio en su momento; y quienes hacían la denuncia eran ignorados. Al inicio de los años ochenta coincidieron la crisis política, la petrolera y la del pago de la deuda externa. Entonces emergieron los problemas y llegó el viernes negro, el cual se caracterizó por la grave crisis económica y hasta una intervención militar sin mayor impacto, al final de la década.

En los noventa, la corrupción, el clientelismo, el abstencionismo, la baja en los niveles del ingreso, la violencia, la falta de respeto al individuo y el caudillismo, rebasaron los límites institucionales. La corrupción, que desde siempre ha existido, por las grandes entradas de dinero; formó parte de la cultura política y estaba en todos los ámbitos de la sociedad. Así pues las acusaciones de corrupción alcanzaron al propio presidente, lo cual se complicó gravemente con el enjuiciamiento y la suspensión de Pérez de sus funciones por malversación de fondos, como parte de las investigaciones realizadas por el Parlamento, la Corte y los partidos políticos.<sup>2</sup>

Esa medida proporcionó al país una válvula de escape constitucional para una crisis que era la más grave desde la instauración de la democracia. Con esos hechos Carlos Andrés Pérez se convirtió en el primer presidente que fue destituido de su cargo y enjuiciado durante el ejercicio de su mandato.

---

<sup>1</sup> Felicitas López Portillo T., *Las relaciones México- Venezuela*,... p. 18.

<sup>2</sup> Yraima Camejo, La trayectoria sociopolítica de la democracia en Venezuela, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, UCV, Caracas, 1998, p. 249.

La pérdida económica comenzó a darse paulatinamente desde 1982. La última década del siglo pasado vio presentarse la desilusión popular por los costos sociales que trajo la implantación del ajuste económico. La crisis económica, política y social, y el no cumplimiento de los valores democráticos hicieron vulnerable el modelo nacido en el Punto fijo muchos años atrás.

La gran inestabilidad se acrecentó desde el inicio de la segunda administración de Pérez por problemas heredados de los gobiernos anteriores y la imposición de la reforma económica en 1989, en la que no se consultó a los ciudadanos (en ningún país se les consulta para la toma de tales decisiones), lo que ocasionó el estallido social. Respecto al paquete económico, no había de otra, la abundancia ya se había acabado; como resultado de una economía que depende de un solo producto y que no tiene bases sólidas.

El “caracazo” fue el estallido social que mostró la pérdida del consenso en el régimen democrático y los intentos golpistas de 1992 fueron solo uno de sus efectos. Esa revuelta popular fue consecuencia del alza al precio de los artículos de primera necesidad y de la gasolina, que formaron parte, como ya hemos visto, del paquete de medidas neoliberales. En ese evento, Chávez no participó en la represión... pero algunos de sus compañeros murieron en las refriegas.<sup>3</sup>

Con el neoliberalismo, Venezuela intentaba insertarse y adaptarse a los cambios impuestos por la globalización, la cual no se puede detener; “implementando reformas estatales y políticas institucionales tendientes a la conformación de una economía de mercado y una democracia de tipo liberal”;<sup>4</sup> en la que hay que producir, competir, transformar la economía y tratar de integrarse a ella. Es pertinente mencionar que el bolivarianismo liderado por Hugo Chávez ejerce resistencia a las políticas neoliberales y ha logrado aglutinar a diferentes tendencias y organizaciones sociales.

---

<sup>3</sup> Felicitas López Portillo T., *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela...* p. 167.

<sup>4</sup> <http://www.analítica.com/vam/1999.08/documentos/02.htm>.

Recuerdo que durante en período en que la Corte Suprema de Justicia estaba por decidir si se enjuiciaba o no al Ejecutivo, éste dijo a través de una declaración que no se podía cometer el pecado de dejar a Venezuela en el Tercer Mundo; al parecer ahí se va a quedar, ya que su democracia estaba abultada por motivos partidistas. Actualmente se parece más a un gobierno dictatorial.

El primer intento de golpe de Estado puso en peligro la democracia, ya que por unos pocos minutos estuvo por instaurarse un gobierno surgido por la vía golpista. Esas irrupciones marcaron la ruptura del pacto civil- militar. Después de la intentona, esa nación entró en un período de mayor deterioro; las instituciones y los partidos tradicionales fueron incapaces de contenerlo; por lo que empezaron a surgir y a fortalecerse otros órganos políticos. Así la fracción de la sociedad que todavía creía en la democracia comenzó a involucrarse con el MAS, CR y sus líderes, quienes prometían acabar con el pasado y ofrecieron un cambio positivo.

Los golpistas justificaron su actuación por la crisis económica. Revisando su propia historia vemos que cuando el general Marcos Pérez Jiménez, quien surgió como un implacable dictador; y tomó el poder no había crisis económica en el país. Es necesario resaltar que no es por la vía de los partidos políticos de oposición a AD y COPEI que se efectuaron los cambios políticos en la democracia, sino que se generaron por los militares golpistas que fueron el detonador de las transformaciones. En realidad, las intentonas golpistas de 1992 no se pueden justificar, ya que se violaron las reglas del juego democrático. Su papel por excelencia únicamente es mantener el orden interno y preservar la integridad territorial.

Con la decepción ciudadana en ese gobierno las preferencias electorales se modificaban. Desde el año de 1990 en una encuesta a la población; el abstencionismo se elevó y los dos representantes del bipartidismo redujeron de manera importante su cartera de afiliados y simpatizantes. Gran parte de la población decía preferir un sistema democrático, aunque de acuerdo a las circunstancias un gobierno no democrático podría ser aceptado. <sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> <http://www.análitica.com/vam/1999.08/documentos/02.htm>.

En el año de 1993 se vivió el fin del bipartidismo y a mediados del año COPEI expulsó del partido a Rafael Caldera, quien lo había fundado 44 años atrás y que fuera presidente durante los años de 1969–1974. De esa manera el doctor Caldera ganó los comicios presidenciales de ese diciembre por el partido Convergencia y MAS, entre otros. El fracaso del Pacto de Punto Fijo es tan contundente que el presidente es un militar, y ha conformado su partido político, el Movimiento Quinta República. Sin embargo llegó al poder a través del sistema que decía querer eliminar.

En esta década los militares colapsaron el sistema democrático y tuvieron credibilidad, al grado que actualmente desde febrero de 1999 gobierna en Venezuela el líder golpista, Hugo Chávez Frías, quien accedió al poder mediante el procedimiento electoral propio de la democracia representativa. Chávez se ha apropiado de Bolívar para dar validez a su ideología, que surgió como reacción a la crisis social y política. Bolívar en Venezuela es una figura importantísima, ya que no sólo representa la figura histórica, sino también los valores y virtudes que le dan fuerza moral al presidente.

Está entendido que la intervención militar en la democracia venezolana, desde los propios valores, no ha contribuido a la democratización del régimen como tal, al contrario. Algunos con buenas intenciones lo único que logran es más inestabilidad, no obstante que una de las consignas del levantamiento del 4 de febrero era acabar con los males de la democracia para reorientarla al buen camino. Sin embargo sabemos que no toda la culpa es de los políticos.

En el caso venezolano los militares han tenido sus propias culpas. Por otro lado, los ciudadanos qué hacemos, achacamos las culpas a la clase política y a nuestros representantes; y nos olvidamos que también nosotros tenemos responsabilidades y obligaciones; y que desde nuestra propia casa podemos empezar a hacer efectivos los valores democráticos.

Los golpes de Estado en Venezuela ¿han ayudado o no a la democracia? El golpe de 1945 si ayudó para la democracia, porque inició la primera experiencia democrática; la intervención de 1948 no fue buena ya que llevó a un gobierno autoritario; la sublevación de 1958 si fue benéfica porque dio origen a 40 años de estabilidad, con un sistema de partidos políticos de carácter democrático. Las intentonas de 1992 agudizaron la grave crisis en la que estaba el país; fue una respuesta de un sector de los militares y de los sectores populares en una situación insostenible y de pérdida de credibilidad.

El intento golpista se dio porque la sociedad ya estaba cansada de que la clase política tradicional impusiera políticas equivocadas, además de la incapacidad de las instituciones para resolver los problemas; y porque sus líderes, además de ineptos; no han logrado el desarrollo de ese país cabalmente; si cuentan con grandes ingresos. En ese proceso surgió la figura de Chávez.

Lo positivo de la intervención de Hugo Chávez y su movimiento fue que se buscaba un cambio político y se mostró al mundo que esa gran democracia, pregonada por Carlos Andrés Pérez, era falsa en Venezuela. Se desenmascaró la falta de gobernabilidad por parte del bipartidismo y creció la cartera de simpatizantes y afiliados de otros partidos. Lo negativo fue que se puso en alto riesgo al régimen de partidos y se acrecentó la inestabilidad, la violencia y la crisis socioeconómica. El presidente perdió representatividad y se rompió el consenso político. Actualmente en Venezuela no están exentos de esos males, porque Chávez no ha sido incluyente. Tiene a su favor a las masas y se ha olvidado de las clases medias y de los empresarios.

Para ser un nuevo gobierno, no ha sabido consensar. No es lógico que la clase media venezolana prefiera salir de su país para vivir en otro, situación que no se le puede reprochar al puntofijismo. El hecho de que los militares no hayan accedido al poder a través de un golpe militar es de gran satisfacción para quienes preferimos una democracia, representada por civiles. Lo importante es que la clase política de los gobiernos se apeguen más a los valores democráticos, que tengan la decisión de hacer las cosas y se pongan de acuerdo, porque de los resultados depende la confianza ciudadana. El golpe de Estado no es el medio para solucionar los problemas.

## ***BIBLIOGRAFÍA:***

### **OBRAS GENERALES**

Aristóteles, *La política*, Ed, Tor, Buenos Aires, 1939.

*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.*

*Constitución Política de la República de Venezuela.*

### **POLÍTICA**

Casillas, Roberto, *El poder político*, B. Costa-AMIC, México, 1979.

Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, FCE, 5ª Reimpresión, México, 1974.

### **DEMOCRACIA**

Borón, Atilio A, *Estado, Capitalismo y Democracia en América Latina*, Universidad de Buenos Aires, 3ª Ed, B.A., 1997.

Combellas, Ricardo, *La Democratización de la Democracia*, IFEDEC, Caracas, 1988.

Held, David, *La Democracia y el orden global. Del Estado moderno al gobierno cosmopolita*, Paidós, Barcelona, 1997.

Linz, Juan J., *La quiebra de las Democracias*, Alianza Editorial, Madrid, 1987.

Mazón, Gonzalo, *La democracia y la realidad política*, Ediciones del Caribe, México, 1961.

Neumann, Franz, *El Estado democrático y el Estado autoritario*, Paidós, Buenos Aires, 1968.

O' Donnell, Guillermo, *Transiciones desde un gobierno autoritario*, Tomos II y IV Paidós, Estado y Sociedad, 1ª Reimpresión, 1994.

Pereyra, Carlos, *Sobre la Democracia*, Cal y Arena, México, 1990.

Poitevin, René, *Los problemas de la Democracia*, FLACSO-Guatemala 1992.

Rodríguez Zepeda, Jesús, *Estado de Derecho y Democracia*, IFE, México, 1996.

Sartori, Giovanni, *Teoría de la Democracia*, Tomo I, Alianza Universal, 2ª Reimpresión, México, 1991.

## GLOBALIZACIÓN

Estay Reyno, Jaime, *América Latina ante el cambio mundial*, IIES-UNAM, México, 1995.

Tulchin S., Joseph, *Venezuela in the wake of radical reform*, Ed. Rienner, USA, 1993.

Williams, John, *Latinamerican Adjustment. How Much has happened?*, Instituto Internacional Economist, COLMEX, 1990.

## HISTORIA DE AMÉRICA LATINA

Cockcroft, James D., *América Latina y Estados Unidos. Historia y política país por país*, S.XXI Editores, México, 2001.

Díaz Cardona, Francia Elena, *Fuerzas Armadas, Militarismo y Constitución Nacional en América Latina*, UNAM, México, 1968.

Ewell, Judith, Venezuela, 1930-c.1990, en Leslie Bethell (edi), *Historia de América Latina. Los países andinos desde 1930*, Crítica, Cambridge University, Barcelona, 2002.

Friedrich-Naumann-Stiftung, *Agenda para la consolidación de la democracia en América Latina*, IIDH, México, 1990.

Maza Závala, D.F. "Historia de medio siglo en Venezuela: 1926-1975" en Pablo González Casanova, *América Latina. Historia de Medio Siglo*, S. XXI Editores, 6ª. Edición, México, 1986.

Halperín Donghi, Tulio, *Historia de América Latina. Reforma y disolución de los imperios ibéricos 1750-1850*, Alianza Editorial, 3, Madrid, 1985.

Kaplan, Marcos, *Formación del Estado Nacional en América Latina*, Amorrortu Editores, 1ª Edición, Chile, 1969.

López Portillo T., Felicitas, "Historia Contemporánea de Venezuela (1945-1983)", en *Imperialismo y Economía en América Latina*, Colección "Nuestra América", CCyDEL-UNAM, México, 1989.

Rouquié, Alain, *El Estado militar en América Latina*, Siglo Veintiuno Editores, 1ª Edición en español, España, 1984.

Sheahan, John, *Modelos de desarrollo en América Latina: pobreza, represión y estrategia*, Editorial Patria, México, 1990.

## HISTORIA DE VENEZUELA

Betancourt, Rómulo, *Venezuela: Política y Petróleo*, FCE, Caracas, 1969.

Caballero, Manuel, *La gestación de Hugo Chávez. 40 años de luces y sombras en la democracia venezolana*, Ed. Catarata, Madrid, 2000.

Domínguez, Freddy y Napoleón Franceschi, *Historia de Venezuela Contemporánea*, CO-BO, Caracas, s.f.

Escalante, Ricardo, *De la caída de Pérez a la del Banco Latino*. Editorial Vadell Hermanos, Caracas, 1994.

Guevara, Pedro, *Concertación y Conflicto*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1989.

Izard, Miguel, *Tierra Firme. Historia de Venezuela y Colombia*, Alianza Editorial, Madrid, 1987.

Lieuwen, Edwin, *Venezuela*, Editorial Sudamericana, 1ª Edición, Buenos Aires, 1964.

Lombardi, John V, *Venezuela, La búsqueda del orden, El sueño del progreso*, Crítica, España, 1985.

López Portillo T., Felicitas, *El Perezjimenismo: génesis de las dictaduras desarrollistas*, Colección "Nuestra América", UNAM, México, 1986.

López Portillo T., Felicitas, *Las relaciones México-Venezuela, 1910-1960: Una perspectiva desde la diplomacia mexicana*, Instituto de Investigaciones Históricas, Morelia, Michoacán, UMSNH, CCYDEL-UNAM, México, 2005.

Moleiro, Moisés, *Las máscaras de la democracia*, Ediciones Centauro, Caracas, 1988.

Morón, Guillermo, *Breve Historia Contemporánea de Venezuela*, FCE, México, 1994.

Ortega Díaz, Pedro, *El 23 de enero y otras notas de historia*, Ediciones La Muralla, 2ª Ed., Caracas, 1978.

Peña, Alfredo, *Corrupción y golpe de Estado*, Ateneo de Caracas, Caracas, 1982.

Pérez, Carlos Andrés, *El Gran Viraje. II Mensaje al Congreso de la República*, Imprenta Nacional, Caracas, marzo de 1991.

Retana Ramírez, Ruperto, *Izquierda y Modernidad en América Latina: Venezuela, Cuba y México*, UAEM, CCYDEL, UNAM, México, 1996.

Rodríguez Valdéz, Angel, *Los rostros del golpe*, Alfadil, Caracas, 1992.



Salcedo-Bastardo, José Luis, *Historia fundamental de Venezuela*, Ediciones de la Biblioteca, 8ª Edición, Caracas, 1979.

Schaposnik, Eduardo C, *Democratización de las Fuerzas Armadas venezolanas*, ILDIS, Caracas, 1985.

Silva Michelena, José A. Gonzalo Martner, *et. al*, *Venezuela hacia el 2000*, COLMEX, 1986.

Sonntag, Heinz R., *Venezuela: 4-F 1992. Un análisis sociopolítico*, Nueva Sociedad, Caracas, 1992.

Stambouli, Andrés, *Crisis política. Venezuela 1945-58*, Ateneo de Caracas, 1ª Edición, Caracas, 1980.

Uslar Pietri, Arturo, *Golpe y Estado en Venezuela*, Editorial Norma, Caracas, 1992.

Vázquez Carrizosa, Alfredo, *Colombia y Venezuela. Una historia atormentada*, Tercer Mundo Editores, 2ª Edición, Bogotá, 1987.

## DICCIONARIOS

Bobbio, Norberto y Nicola Matteucci, *Diccionario de Política*, Siglo XXI editores, 1ª. Edición, España, 1981.

Moliner, María, *Diccionario de Uso del Español*, Gredos, 2 Tomos, Madrid, 1986.

## TESIS

Marín Rosales, Ymarluz, *Venezuela: Crisis política y movimientos sociales en el proceso constitutivo del Estado democrático*, FLACSO, México, 1984. (Maestría)

Merlos Nájera, Rocío, *La Reforma del Estado: el nuevo modelo para América Latina*, UAEM, México, 2004. (Maestría)

López de la Vega, Mariana, *La vigencia del ideario bolivariano en Nuestra América: Los procesos en Colombia y Venezuela*, CELA-UNAM, México, 2005. (Licenciatura)

## DOCUMENTOS

El Frente Patriótico ante el Movimiento Militar, en Ángel Rodríguez Valdéz, *Los rostros del golpe*, Alfadil, Caracas, 1992.

## FUENTES HEMEROGRÁFICAS

### REVISTAS:

*Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*, FLACSO, 1997.

CCyDEL-UNAM CUADERNOS AMERICANOS, Felicitas López Portillo T., *La hegemonía militar en Venezuela: el gobierno de Hugo Chávez en el contexto de globalización*, 2003.

CCyDEL-UNAM CUADERNOS AMERICANOS, NUEVA ÉPOCA, Felicitas López Portillo T., *El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela: una aproximación*, 2003.

*Coatepec*, Año 6, No. 5, Primavera-Verano, Nueva Época, Facultad de Humanidades, UAEM, 1997.

*Comercio Exterior*, Vols. 39, 40, 42 y 43, México, D.F.

Coordinación General de Comunicación Social, Presidencia de la República, *La democratización de los medios de comunicación social*, Colección, Aportes de Comunicación Social No. 3, UNESCO, 1981.

*Foro Político* No. 8, ILDIS, Bolivia, 1992.

*Política Exterior*, No. 82, julio/agosto, Madrid, 2001.

*Proceso*, Semanal, Num. 865, México, 1993.

*Politeia*, 27 de febrero, *Los sucesos y el análisis*, 1989, UCV, Caracas, 1991.

*Politeia*, 1992, UCV, Caracas, 1994.

*Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol.4, no. 2, 3, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCV, Caracas, 1998.

*Venezuela Presente*, Mensual, Números, 3, 10, 14, 22, 30 y 31, Publicación de la Embajada de Venezuela en México, México.

### PERIÓDICOS:

*La Jornada*, Diario, 1989-1993, México, D.F.

*El Universal*, Diario, enero a mayo de 1993, México, D.F.

*El Nacional*, Diario, mayo a agosto de 1993, México, D.F.

### ENTREVISTAS:

*Entrevista al Embajador de Venezuela en México*, General r. Fernando Ochoa Antich, 8 julio 1996.

### INTERNET:

<http://www.ciberzoo.org.uy/revista.087-088/Tapal.html>

<http://www.gestiopolis.com/recursos/docuemntos/fulldocs/eco/neoliberalismocolombia.htm>

<http://www.sjsocial.org/documentos/provdoc.html>

[http://tecnica.alainet.org/active/show\\_text.php3?key=4613](http://tecnica.alainet.org/active/show_text.php3?key=4613)

<http://www.monografias.com/cgi-bin/search.egi?query=neoliberalismo&nh=2>

<http://www.venezuelatuya.com/historia/4defebrero.htm>

<http://www.analitica.com/vam/1999.08/docuemntos/02.htm>

<http://www.jornada.unam.mx/1996/05/31/carlos.html>

<http://www.clarin.com/diario/96/05/31/caraca.html>

<http://www.uni-tuebingen.de/pol/download/bolivarismospa.pdf>

[http://www.ocaribe.org/observatorio/grupos/historia\\_caribe/7/nación\\_construcción\\_discursiva\\_1.htm](http://www.ocaribe.org/observatorio/grupos/historia_caribe/7/nación_construcción_discursiva_1.htm)

[http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos\\_Andr%c3%A9s\\_P%c3%A9rez](http://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Andr%c3%A9s_P%c3%A9rez)